



OXFAM

José Carlos Orihuela
con la colaboración de
Cesar Contreras

AMAZONÍA EN CIFRAS:

Recursos naturales, cambio climático
y desigualdades.



JOSÉ CARLOS ORIHUELA

Es profesor principal del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Su investigación sobre la economía política de los recursos naturales ha sido publicada en revistas como *New Political Economy*, *Journal of Institutional Economics*, y *World Development*.



CESAR CONTERAS

Es asistente de investigación en el Instituto de Estudios Peruanos y cursa una Maestría en Economía en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha realizado trabajos de consultoría para entidades del Estado sobre desigualdades sociales y poblaciones vulnerables.



OXFAM

AMAZONÍA EN CIFRAS:

**Recursos naturales, cambio climático
y desigualdades.**

José Carlos Orihuela

con la colaboración de
Cesar Contreras

AMAZONÍA EN CIFRAS: **RECURSOS NATURALES, CAMBIO CLIMÁTICO Y DESIGUALDADES**

Autores: José Carlos Orihuela y Cesar Contreras

Fotografías:

Leslie Searles/Oxfam (p. 6-7, 10-11, 14, 29, 43, 44, 50, 68, 70, 78, 87) tomadas en la comunidad nativa Shambo Porvenir en Ucayali y la comunidad nativa Shintoriato en Junín.

Julio Reaño (p. 30) tomada en la comunidad nativa de Nuevo Andoas en Loreto.

Corrección de estilo: Carlos León Moya

Ilustración de la portada: Mantarraya Comunicaciones E.I.R.L.

Diseño y diagramación: Negrapata S.A.C.

Editado por:

© Oxfam América Inc.

Calle Diego Ferré 365, Miraflores. Lima, Perú

Teléfono: (511) 616 2554

<http://peru.oxfam.org>



@oxfamenperu



@OxfamenPeru

Primera edición: Mayo de 2021

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional
del Perú n.º 2021-04854

La información contenida en el presente documento es
entera responsabilidad de los autores.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento a todas las y los expertos entrevistados (Flica Barclay, Alberto Chirif, Marc Dourojeanni, Oscar Espinosa, César Gamboa, Manuel Glave, Iván Lanegra, Ana Leyva, Vladimir Pinto, Gabriel Quijandría, Richard Smith, Ermeto Tuesta, Mario Zuñiga), por sus puntos de vista y experiencias compartidas, a los revisores por ayudarnos a mejorar el texto, y a las diversas entidades gubernamentales y no gubernamentales que proveen la rica información sobre la que elaboramos el informe.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	8
INTRODUCCIÓN	12
1 CONTEXTO GENERAL	15
2 RECURSOS NATURALES Y DESTRUCCIÓN AMBIENTAL	31
Agronegocios	34
Cultivos ilegales	36
Madera	38
Petróleo y minería	40
Áreas protegidas	41
3 EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN POBLACIONES VULNERABLES	45
4 DESIGUALDADES INTER E INTRA TERRITORIALES	31
Desigualdades entre Grupos	53
Desigualdades entre Provincias	62
Justicia Ambiental	66
5 CONCLUSIÓN	69
ANEXOS ESTADÍSTICOS	78
Cuadro A1. Datos Demográficos de las Comunidades Originarias de la Amazonía, 2007	79
Cuadro A2. Empleo, Género y Etnicidad por Sub-Sectores de la Amazonía, 2017	80
Cuadro A3. PBI según Departamentos (términos absolutos), 2007-2018	81
Cuadro A4. Causas Principales de Morbilidad Según Pueblos y Comunidades Indígenas, 2017	82
Cuadro A5. Principales Causas de Mortalidad según Pueblos y Comunidades Indígenas, 2017	84
Cuadro A6. Lista de Pueblos/Nacionalidades Indígenas Afectados por la COVID-19, 2020	86
Cuadro A7. Prácticas de Medicina Tradicional según Pueblos y Comunidades Indígenas, 2017	88
Cuadro A8. Asistencia de las Comunidades Indígenas en Caso de Enfermedad o Accidente, 2017	90
Cuadro A9. Programas Sociales según Pueblos y Comunidades Indígenas, 2017	92

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1.	Población de la Amazonía y Nacional según Sexo y Rango de Edad, 2007 y 2017	17
Cuadro 2.	Población Inmigrante en las Principales Provincias Receptoras de la Amazonía, 2007 y 2017	17
Cuadro 3.	Datos Demográficos de las Comunidades Originarias de la Amazonía, 2017	18
Cuadro 4.	Empleo por Sectores Económicos de la Amazonía, 2007 y 2017	20
Cuadro 5.	Principales Causas de Morbilidad en el Perú y los Comunidades Indígenas Amazónicas	26
Cuadro 6.	Principales Causas de Mortalidad en Perú y Comunidades Indígenas Amazónicas	26
Cuadro 7.	Evolución del Área de Bosques (hectáreas), 2001-2018	33
Cuadro 8.	Indicadores Agrarios de CENAGRO, 1994 y 2012	35
Cuadro 9.	Cultivos de Coca y Producción Potencial de Cocaína, 2011-2017	36
Cuadro 10.	Superficie de Cultivos de Coca por Valle (hectáreas), 2016-2017	36
Cuadro 11.	Principales Concesiones Forestales en la Amazonía (Hectáreas), 2017	39
Cuadro 12.	Concesiones de Petróleo y Minería	40
Cuadro 13.	Áreas Naturales Protegidas y Territorios Indígenas en la Amazonía (km ²)	41
Cuadro 14.	Desigualdad: Coeficiente de GINI, 2007-2019	52
Cuadro 15.	Comparando el Desarrollo Económico Amazónico Entre Grupos: Urbano vs. Rural, No-Indígena vs. Indígena, 2007 y 2017	54
Cuadro 16.	Comparando el Desarrollo Económico Nacional y Amazónico Entre Grupos: Urbano vs. Rural, No-Indígena vs. Indígena, 2017	55
Cuadro 17.	Contagiados y Fallecidos por Covid-19 según País de la Amazonía	56
Cuadro 18.	Establecimientos de Salud según Pueblos y Comunidades Indígenas en Perú, 2017	57
Cuadro 19.	Tipos de Establecimientos de Salud según Pueblos y Comunidades Indígenas en Perú, 2017	58
Cuadro 20.	Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas según Comunidades Originarias de la Amazonía, 2017	60
Cuadro 21.	Índice de Pobreza Multidimensional según Comunidades Originarias de la Amazonía, 2017	61

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1.	La Amazonía	16
Gráfico 2.	Pirámide Demográfica: Nacional y Comunidades Originarias de la Amazonía, 2017	18
Gráfico 3.	Empleo y Género por Sectores y Sub-Sectores de la Amazonía, 2017	20
Gráfico 4.	Empleo y Etnicidad por Sectores y Sub-Sectores de la Amazonía, 2017	21
Gráfico 5.	Empleo Indígena y Género por Sectores y Sub-Sectores de la Amazonía, 2017	22
Gráfico 6.	Evolución del PBI de la Amazonía, 2007-2018	23
Gráfico 7.	Evolución del PBI según Regiones de la Amazonía, 2007-2018	23
Gráfico 8.	Tasa de Recuento de Pobreza Monetaria, 2005-2019	24
Gráfico 9.	Amazonía: Cae la Pobreza, Persiste la Anemia y Desnutrición	25
Gráfico 10.	Motores de la Deforestación de la Amazonía, 1990-2005	32
Gráfico 11.	Exportaciones de Madera, Papeles y sus Manufacturas, 1994-2019	38
Gráfico 12.	Temperatura y Anomalía de temperatura en Perú y Amazonía, 1981-2020	46
Gráfico 13.	Evolución de Casos de Dengue, 2012-2019	47
Gráfico 14.	Evolución de Casos de Zika, 2016-2018	48
Gráfico 15.	Curva de Lorenz según Ingreso de los Hogares Promedio Mensual per Cápita	51
Gráfico 16.	Índice de Desarrollo Humano en Provincias de la Amazonía, 2007 y 2017	62
Gráfico 17.	Número de médicos por 10 mil habitantes en Provincias de la Amazonía, 2007 y 2017	63
Gráfico 18.	Esperanza de Vida al Nacer en Provincias de la Amazonía, 2007 y 2017	63
Gráfico 19.	Menores de 5 años con Enfermedad Diarreica Aguda EDA, 2000-2017	64
Gráfico 20.	Índice de Densidad del Estado en Provincias de la Amazonía, 2007 y 2017	65





PRESENTACIÓN

La publicación que están a punto de leer nació de una iniciativa de Oxfam de contar con un estudio de línea de base que logre condensar y analizar los datos existentes sobre desigualdades económicas, la explotación de recursos naturales y las afectaciones generadas por el cambio climático en la Amazonía peruana.

En un primer momento, este diagnóstico fue pensado como un documento de trabajo interno, que tuvo por objetivo alimentar la construcción de una estrategia multi-país amazónica entre las oficinas Oxfam situadas en Colombia, Perú, Bolivia y Brasil. Sin embargo, decidimos transformarlo en un documento público, ya que los hallazgos que contiene son de gran utilidad para todos los lectores que quieran entender la situación de la Amazonía bajo estas variables e indicadores.

El estudio de José Carlos Orihuela y Cesar Contreras nos habla de la complejidad y diversidad del territorio amazónico y del impacto de la globalización y explotación de recursos naturales en los índices de desarrollo de sus poblaciones, en particular el de las comunidades indígenas.

Varios datos expuestos en la publicación nos alertan sobre la situación de vulnerabilidad de la región y sobre las desigualdades entre poblaciones amazónicas urbanas, rurales, indígenas y no indígenas. Por ejemplo, el 40% de la población sigue viviendo en la pobreza en la Amazonía rural. Y si la región ha experimentado un crecimiento constante de su PBI en las últimas décadas, los niveles de anemia y desnutrición infantil se han mantenido constantes. Asimismo, si comparamos indicadores amazónicos y nacionales, veremos que las brechas de desigualdad se hacen más latentes. Por ejemplo, en el 2017, solo el 36% de los indígenas rurales en edad de cursar estudios secundarios asistía a un centro educativo, mientras que a nivel nacional, esta cifra alcanzaba el 63%. De la misma manera, 85% de los indígenas rurales carecen de un adecuado acceso al agua, mientras que este es el caso de solo 11% de los peruanos urbanos no-indígenas.

Estas vulnerabilidades han tenido impactos dramáticos durante la pandemia del COVID-19 que le ha costado la vida a muchos indígenas amazónicos. Las dificultades de acceso al agua, a una vivienda salubre y a infraestructuras de salud han tenido por consecuencia altos niveles de contagio y muchas vidas perdidas. El estudio señala que solo siete pueblos indígenas cuentan con centros de salud con internamiento. La región Amazónica sigue careciendo de servicios públicos adaptados y eficientes para garantizar una vida digna a sus poblaciones.

Amazonía en cifras ofrece también un diagnóstico de la sobreexplotación de los recursos naturales, basado en una extensa revisión bibliográfica, mapeando los distintos motores de deforestación (actividad agraria, cocalera y maderera), así como las industrias extractivas que causan enormes daños ambientales, tales como la extracción petrolera y la minería aurífera.

Finalmente, la publicación incorpora un análisis sobre los impactos del cambio climático en las comunidades amazónicas. La variación de patrones de lluvia, que induce una alternancia imprevisible de sequías e inundaciones, y el aumento de temperaturas tienen graves consecuencias en la actividad agraria y en el desarrollo de vectores transmisores de enfermedades tropicales. El cambio climático está vulnerando el derecho de las comunidades rurales e indígenas a una seguridad alimentaria, y poniendo en dificultad la aplicación de conocimientos ancestrales por los cambios repentinos y drásticos que se generan en sus territorios.

La generación de nuevas evidencias sobre las afectaciones de derechos humanos y ambientales en la Amazonía, así como comprender las desigualdades relacionadas al uso de la tierra y los recursos naturales es un compromiso central del trabajo de Oxfam en Perú.

Esperamos que este libro sea de gran utilidad para estudiantes e investigadores que desarrollen estudios para seguir contribuyendo a una comprensión multidimensional de la Amazonía peruana. Asimismo, esperamos que pueda ser usado por organizaciones de sociedad civil y federaciones indígenas para alimentar estrategias de trabajo, de campaña e incidencia política dedicadas al desarrollo sustentable y la protección de la Amazonía y sus habitantes. Finalmente esperamos que el estudio aliente el Estado Peruano a mejorar la data existente sobre las distintas variables incorporadas en el estudio, y así orientar de mejor manera la definición e implementación de políticas públicas en dicha región

Clémence Abbès

Oficial de proyecto "Protegiendo la Amazonía"





INTRODUCCIÓN

En este estudio, ofrecemos una aproximación panorámica a las desigualdades asociadas al uso y acceso a los recursos naturales y al territorio en la Amazonía peruana, así como el vínculo entre estas desigualdades y el cambio climático. El foco de interés principal está en las poblaciones indígenas. Para este diagnóstico, hemos recurrido a la revisión de fuentes primarias y secundarias, así como a entrevistas a una docena de expertos.

Con la globalización, la Amazonía está sujeta a una mercantilización continua. La agencia humana transforma los ecosistemas amazónicos en tierra y recursos naturales. La materialidad de estas redes de mercantilización es diversa, pero suele significar la exclusión de poblaciones tradicionalmente usuarias de “naturaleza” y “bienes comunes” del control y uso de los mismos, así como el despliegue de huellas ambientales de diverso tipo e intensidad, como la deforestación, la contaminación y la alteración de sistemas hídricos.

La otra cara del continuo crecimiento del PBI amazónico la conforma el incremento de la desigualdad entre grupos y el deterioro ambiental. En una perspectiva de largo plazo, encontramos que el comercio internacional, que da forma y reproduce al capitalismo global, crea desigualdades entre grupos, particularmente entre foráneos e indígenas (Stewart et. al., 2005). Esta transformación económica y cultural trae consigo impactos ambientales de diversa índole y a escala local, regional y mundial. En particular, la mercantilización sin reglas de la Amazonía comúnmente excluye, deforesta, extingue especies, contamina y contribuye al cambio climático.

¿Qué hacer? Mientras para algunos la tarea es reducir los impactos negativos de procesos más bien irremediables, otros más optimistas creen posible el desarrollo de sistemas de gobernanza para una Amazonía inclusiva y ambientalmente sustentable (Varese, 2006; Chirif y García Hierro, 2007; Dourojeanni, 2009 y 2012; Smith, 2012; Escobar, 2015; Orihuela, 2020).

El entramado socioeconómico y político de la Amazonía peruana es complejo. En buena cuenta, la economía política contemporánea de la Amazonía está fuertemente definida por el Baguazo y sus legados. La masacre de Bagua del 2009 significó un punto de inflexión en la construcción del discurso público articulado por el entonces presidente Alan García, y celebrado por el establecimiento político y empresarial. “El síndrome del perro del hortelano” traía de vuelta la lógica colonial republicana,¹ bastante arraigada hasta el doble giro (parcialmente) conservacionista e indigenista del gobierno militar de Juan Velasco Alvarado (1968-1975). Fue entonces que se dio una nueva ley forestal y la ley de comunidades nativas, junto a la formación de una organización estatal para el manejo forestal y la promoción del movimiento indígena amazónico. En la mirada tradicional de las élites republicanas, la Amazonía era una selva baldía, con recursos inutilizados y habitada por salvajes, que demandaba la “habilitación” de tierras y el estímulo estatal para que el emprendimiento privado (no-indígena) hiciese posible todo lo demás: lo que en una era se llamó “progreso”, y lo que desde hace más de medio siglo el mundo llama “desarrollo” (Smith, 1983; Barclay, 1991; Santos y Barclay, 1995, 2002; Dourojeanni, 2009; Larson, et. al., 2018).

¹ El entonces presidente García escribió un artículo con ese nombre en la edición dominical del diario El Comercio del 28 de octubre de 2007. El artículo afirmaba que “el primer recurso es la Amazonía”, planteando una dicotomía entre el progreso de la propiedad privada de la tierra y el atraso del “tabú de ideologías superadas, por ociosidad, por indolencia o por la ley del perro del hortelano que reza: ‘Si no lo hago yo que no lo haga nadie’”.

Si bien la tragedia de Bagua, y el reciente repliegue de las obras de gran infraestructura en el escenario post-Lava Jato, hacen difícil el surgimiento de un nuevo gran proyecto “modernizador” desde el gobierno central, el crecimiento de la economía mundial y nacional, el peso de la economía china y brasilera, y los menores costos de transporte traerán de vuelta nuevas presiones mercantiles sobre la Amazonía. El cambio climático añade otro vector fundamental de problemas y desafíos para los medios de vida y economías locales, la salud pública y la seguridad alimentaria, especialmente las de los pueblos indígenas. Además, la pandemia del COVID-19 adelanta la discusión sobre los límites de la gobernanza de la globalización tal como la conocemos.

El resto del reporte está organizado en una sección de contexto general, seguida por secciones sobre recursos naturales, efectos del cambio climático y desigualdades. Concluimos sumándonos al llamado de proteger y cultivar bosques de conocimiento para una Amazonía justa y sostenible.



1 CONTEXTO GENERAL

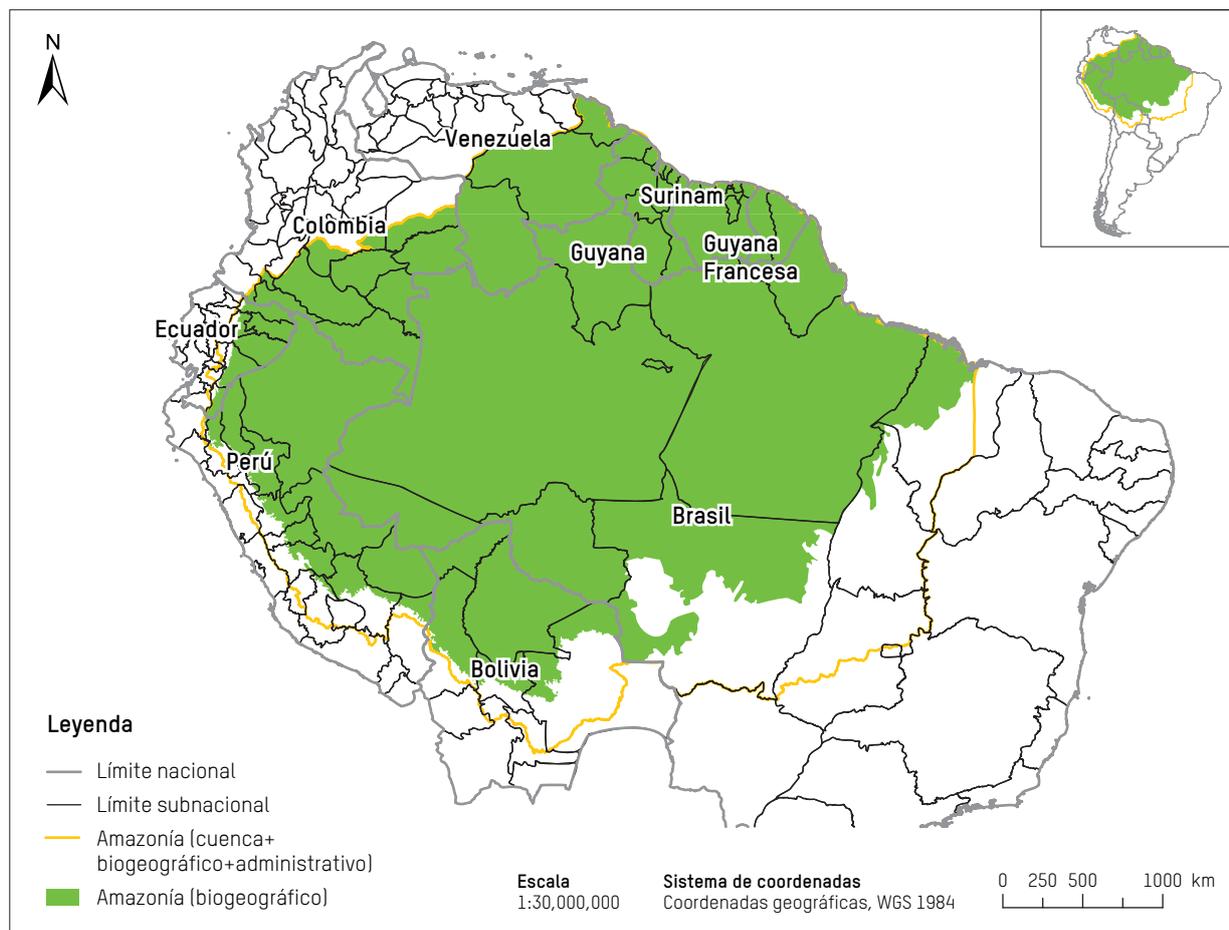
Según las estimaciones de la Red Amazónica de Información Socioambiental Georeferenciada (RAISG), la Amazonía representa el 40% del territorio sudamericano, utilizando límites de cuencas, biogeográficos y administrativos² (ver Gráfico 1). Empleando esta definición amplia, la Amazonía en el Perú representa 75% del territorio nacional, y utilizando únicamente los límites biogeográficos representa el 61% (RAISG, 2019). Para nuestro análisis, utilizaremos esta última definición de Amazonía, por ser la que organiza la información gubernamental que nos sirve de base. Cuando utilicemos otra, haremos una mención explícita.

Los cuadros y gráficos que presentaremos a continuación ofrecen una aproximación general a la evolución reciente de la socioeconomía amazónica. La fotografía grande es la de una región que, teniendo baja densidad poblacional, ha experimentado un flujo de inmigración reciente, concentrado en las provincias de Coronel Portillo, San Martín, Maynas y Tambopata: 230,000 inmigrantes según información del Censo de población 2017. Con una macroeconomía dominada por los sectores primarios, la agricultura es el sector líder y representa una quinta parte del PBI del conjunto de regiones amazónicas. Por su parte, el sector servicios constituye un alto y creciente generador de empleo.

Antes de la pandemia, el crecimiento del PBI regional y nacional trajo consigo la disminución significativa de la pobreza monetaria; sin embargo, la alta desigualdad se contrajo poco y, tan o más importante, el crecimiento no implicó una caída automática de la pobreza multidimensional. En el sector rural amazónico, la pobreza sigue alcanzando a un 40% de personas, y dos tercios de esta población no cubre sus necesidades básicas de vivienda, salud y educación. En particular, la significativa caída de la pobreza monetaria no implicó una caída equivalente de la anemia y desnutrición infantil.

2 “La extensión total de la Amazonía se refiere: al límite biogeográfico en Colombia y Venezuela; al límite de la cuenca amazónica en Perú, Bolivia, Ecuador; al límite regional (Amazonía Legal) y de la cuenca amazónica en Brasil; y a la totalidad de los países Guyana, Guyane Française y Suriname” (RAISG, 2019: 2).

Gráfico 1. La Amazonía



Fuente: Elaboración propia en base a RAISG (2020a) y GADM (2020). WGS: World Geodetic System. Los límites nacionales y subnacionales están actualizados hasta el 2015.

Mientras el espacio geográfico amazónico representa tres quintas partes del territorio nacional, su población es solo una décima parte del total nacional. Es una población joven y donde una de cada diez personas es migrante³. Al comparar los censos nacionales de 2007 y 2017, encontramos que, a nivel nacional, la población menor a 30 años se redujo de 58% a 51%, mientras que en la Amazonía se redujo de 65% a 58% (Cuadro 1); es decir, la edad promedio creció ligeramente entre esos años.

Por otro lado, en 2017, 7% de los 31,237,385 habitantes del Perú fueron migrantes, mientras que en la Amazonía lo era el 8% de sus 2,876,697 habitantes. Como se dijo, las principales provincias receptoras de inmigrantes fueron Coronel Portillo, San Martín, Maynas y Tambopata (Cuadro 2).

³ Se considera migrante a la persona que cambió su residencia a nivel distrital de un lugar de origen en 2012 a un lugar de destino en 2017. Sin embargo, si una persona cambió su residencia a otro distrito de la misma provincia no es considerada migrante. Las personas que no habían nacido en 2012 tampoco son consideradas.

Cuadro 1. Población de la Amazonía y Nacional según Sexo y Rango de Edad, 2007 y 2017

2007	Sexo	15 a menos	[15 - 30>	[30 - 45>	[45 - 60>	60 a más	Total
Amazonía	Mujer	37%	28%	19%	10%	6%	1,222,974
	Hombre	37%	27%	19%	11%	6%	1,288,630
Perú	Mujer	30%	28%	21%	13%	9%	13,789,517
	Hombre	31%	28%	20%	12%	9%	13,622,640

2017	Sexo	15 a menos	[15 - 30>	[30 - 45>	[45 - 60>	60 a más	Total
Amazonía	Mujer	35%	24%	20%	13%	8%	1,422,547
	Hombre	35%	23%	20%	14%	9%	1,454,150
Perú	Mujer	26%	25%	22%	15%	12%	15,769,439
	Hombre	27%	25%	22%	15%	11%	15,467,946

Fuente: Elaboración propia en base a los censos de población 2007 y 2017 (INEI 2007; 2017). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali.

Cuadro 2. Población Inmigrante en las Principales Provincias Receptoras de la Amazonía, 2007 y 2017

Año	Coronel Portillo	Maynas	San Martín	Tambopata	Amazonía
2007	25,395	24,294	23,577	13,877	242,982
2017	32,932	22,207	25,638	17,643	228,053

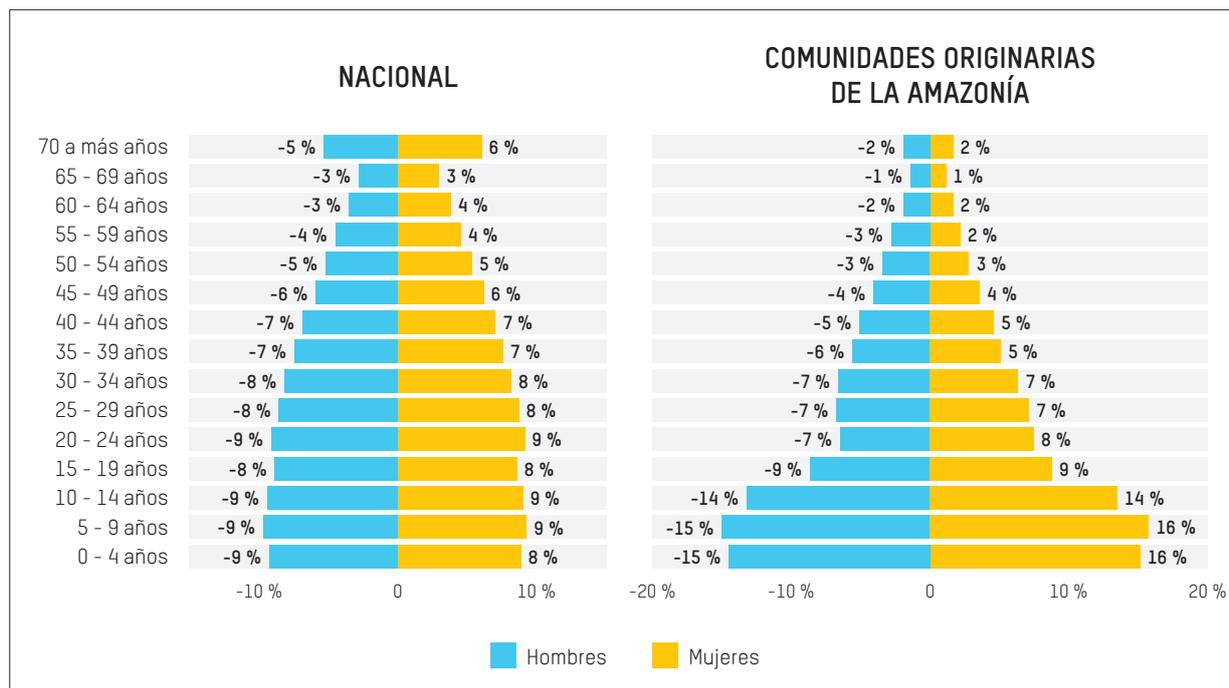
Fuente: Elaboración propia en base a los censos de población 2007 y 2017 (INEI 2007; 2017). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali. Se consideran personas de 5 años o más que migraron en los últimos 5 años.

Según el Ministerio de Cultura, la población de las comunidades originarias⁴ de la Amazonía era de 474,918 personas en 2017, que representa al 17% del total nacional (MINCUL, 2020). Su pirámide demográfica sugiere una alta tasa de natalidad y mortalidad; además, se aprecia una elevada cantidad de menores de 15 años en comparación a la población nacional, la cual se caracteriza por ser más envejecida (ver Gráfico 2). Esto es de particular interés en la comprensión del bono demográfico, entendido como el periodo donde las personas en edad de trabajar son el grupo más grande de una población (Aramburú, 2015). Los pueblos indígenas podrían experimentar el bono demográfico después del 2030, debido a su elevada cantidad de menores de 15 años. Las comunidades originarias que la concentran son las Ashaninka, Awajún, Kichwa, Kukama Kukamiria, Shipibo-Konibo y Shawi, las cuales representan un 72% del total y están conformadas mayormente por jóvenes menores de 30 años⁵ (ver Cuadro 3).

4 Las comunidades originarias amazónicas que están en la base de datos del MINCUL (2020) pertenecen a los departamentos de Amazonas, Ayacucho, Cajamarca, Cusco, Huánuco, Junín, Loreto, Madre de Dios, Pasco, San Martín y Ucayali. En 2017 sumaban en total 474 mil personas. Haciendo un ejercicio comparativo con la lengua materna y autoidentificación, se tiene como resultado una cantidad menor: 200 mil y 150 mil, respectivamente. Esto sucede por dos motivos. Primero, el MINCUL (2020) no utiliza únicamente la variable lengua materna o autoidentificación, sino también utiliza variables históricas y etnográficas. Segundo, el MINCUL no especifica personas u hogares indígenas, sino territorios indígenas utilizando el nivel de centros poblados.

5 Para el año 2007, ver Cuadro A1 del Anexo Estadístico.

Gráfico 2. Pirámide Demográfica: Nacional y Comunidades Originarias de la Amazonía, 2017



Fuente: Elaboración propia en base al Censo de población 2017 (INEI 2017) y MINCUL (2020).

Cuadro 3. Datos Demográficos de las Comunidades Originarias de la Amazonía, 2017

Comunidad	Población	Hombres	Mujeres	Rango de edad				
				[0,15>	[15,30>	[30,45>	[45,60>	60 a más
Ashaninka	101,695	52,833	48,862	43,869	25,868	18,192	9,774	3,991
Awajún	72,004	36,049	35,955	34,141	17,112	12,053	5,804	2,893
Kichwa	63,713	32,737	30,976	25,918	13,424	11,790	7,622	4,960
Kukama Kukamiria	43,309	22,563	20,747	19,444	8,583	7,171	4,596	3,515
Shipibo-Konibo	32,827	17,113	15,714	15,826	6,941	5,152	2,988	1,920
Shawi	31,981	16,200	15,781	15,691	7,543	4,990	2,842	916
Achuar	14,655	7,347	7,308	7,443	3,557	2,199	1,134	322
Matsigenka	14,588	7,910	6,678	5,388	3,704	3,169	1,734	593
Asheninka	14,028	7,279	6,749	7,105	3,514	1,991	1,057	361
Wampis	12,201	6,103	6,098	6,195	2,950	1,885	879	292
Yanesha	11,863	6,221	5,641	4,400	2,535	2,416	1,552	960
Ticuna	10,884	5,557	5,327	4,787	2,562	1,942	1,045	548
Nomatsigenga	9,833	4,922	4,911	4,766	2,612	1,496	738	220
Yagua	8,240	4,446	3,794	3,792	1,724	1,401	809	513
Urarina	5,703	2,915	2,787	2,670	1,545	889	434	164
Yine	3,601	1,921	1,680	1,507	925	649	348	173
Kandozi	3,192	1,588	1,604	1,719	733	477	203	60

Comunidad	Población	Hombres	Mujeres	Rango de edad				
				[0,15>	[15,30>	[30,45>	[45,60>	60 a más
Shiwilu	3,103	1,596	1,507	1,379	652	494	356	221
Kakataibo	2,863	1,558	1,305	1,257	642	557	256	151
Murui-Muinan	2,104	1,099	1,005	858	401	388	270	188
Kapanawa	1,749	913	836	825	355	277	180	111
Harakbut	1,591	859	732	551	355	315	234	137
Matsés	1,079	538	541	552	221	166	92	48
Secoya	1,014	536	478	484	238	144	72	76
Ese Eja	821	430	391	339	174	148	99	60
Cashinahua	790	401	389	405	159	141	64	20
Ikitu	741	395	346	340	155	124	79	43
Bora	725	392	333	297	118	155	92	64
Arabela	652	340	312	296	162	100	67	27
Chapra	505	251	254	284	107	82	25	7
Jíbaro	474	244	230	229	110	80	38	17
Madija	434	225	210	186	98	85	37	29
Amahuaca	358	179	179	160	91	60	29	18
Maijuna	320	188	131	138	75	55	29	22
Yaminahua	311	165	145	154	66	46	30	15
Sharanahua	298	144	154	130	72	47	35	13
Nahua	221	110	112	112	52	25	22	11
Mastanahua	157	82	75	61	36	22	27	11
Ocaina	91	42	50	45	18	13	6	9
Kakinte	77	40	37	36	20	11	8	1
Chamicuro	76	39	38	29	14	12	10	10
Marinahua	40	18	22	18	10	8	2	1
Resígaro	9	6	3	1	0	1	0	6
Total	474,918	244,491	230,426	213,828	110,232	81,421	45,719	23,719

Fuente: Elaboración propia en base al Censo de población 2017 (INEI 2017) y MINCUL (2020). No se consideran poblaciones que habitan en un territorio que presenta dos o más comunidades originarias.

Perú se caracteriza por ser una economía altamente informal, lo cual no es ajeno a la Amazonía. El sector informal, entendido como el conjunto de unidades productivas que no tributan, abarcó al 91% de las unidades productivas de la Amazonía en 2017 (INEI 2019a). En el mismo año, 84% de los empleos en la Amazonía fueron informales; es decir, la gran mayoría de trabajadores no contaron con los beneficios estipulados por ley. Independientemente de la informalidad, las principales fuentes de empleo fueron los sectores primarios (extractivos) y terciarios (servicios), como muestra el Cuadro 4. La importancia relativa del sector terciario ha aumentado, pasando de 39% a 45% de la población empleada, que equivale a la pérdida relativa de significancia del sector primario, que pasó de 52% a 46%.

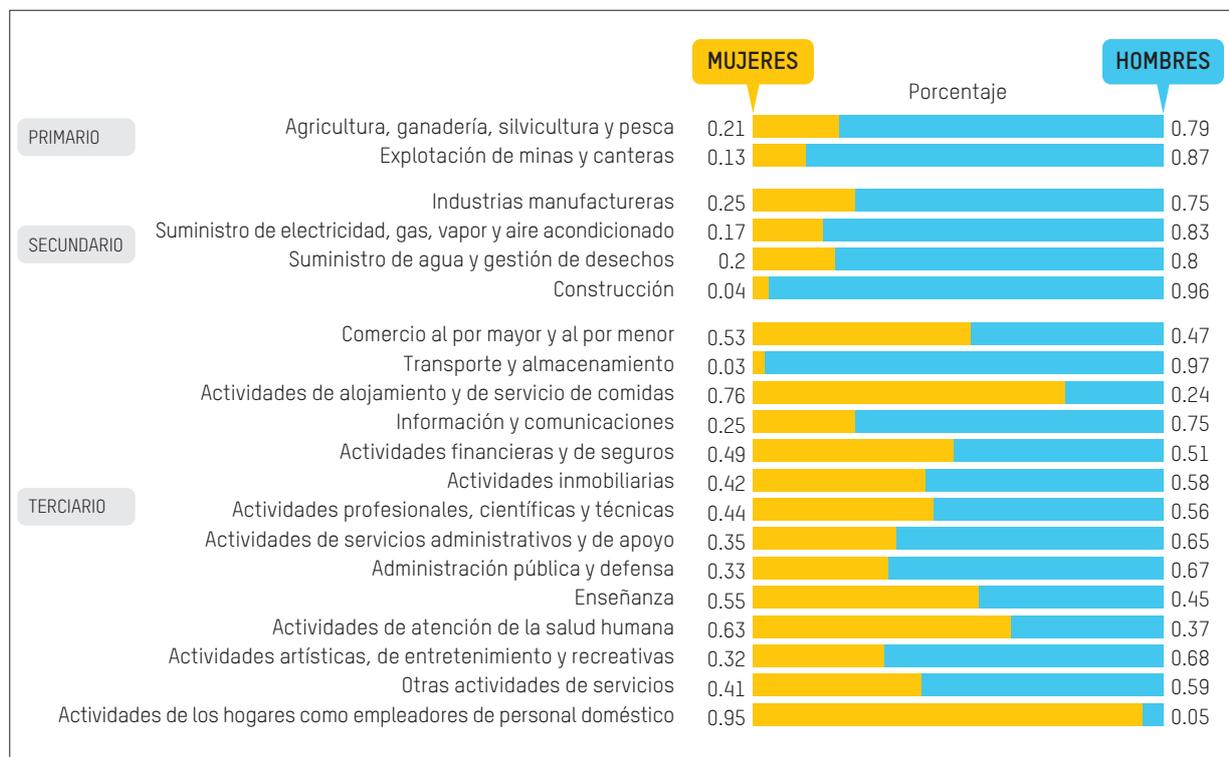
Cuadro 4. Empleo por Sectores Económicos de la Amazonía, 2007 y 2017

Sector económico	2007	2017
Primario	52%	46%
Secundario	9%	9%
Terciario	39%	45%
Total	1,208,045	1,471,271

Fuente: Elaboración propia en base a los censos de población 2007 y 2017 (INEI 2007; 2017). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali.

Mirando al interior de las grandes categorías económicas, y diferenciando por género binario, encontramos que los hombres tienen mayor presencia en las actividades de los sectores primario y secundario y en los subsectores actividades artísticas, actividades de servicios administrativos, administración pública, información y comunicaciones y transporte y almacenamiento (ver Gráfico 3). Los subsectores laborales dominados por las mujeres son actividades de alojamiento y servicios de comida, actividades de atención de la salud humana y actividades de los hogares, como empleadores de personal doméstico, los cuales han sido ampliamente afectados por la pandemia⁶.

Gráfico 3. Empleo y Género por Sectores y Sub-Sectores de la Amazonía, 2017

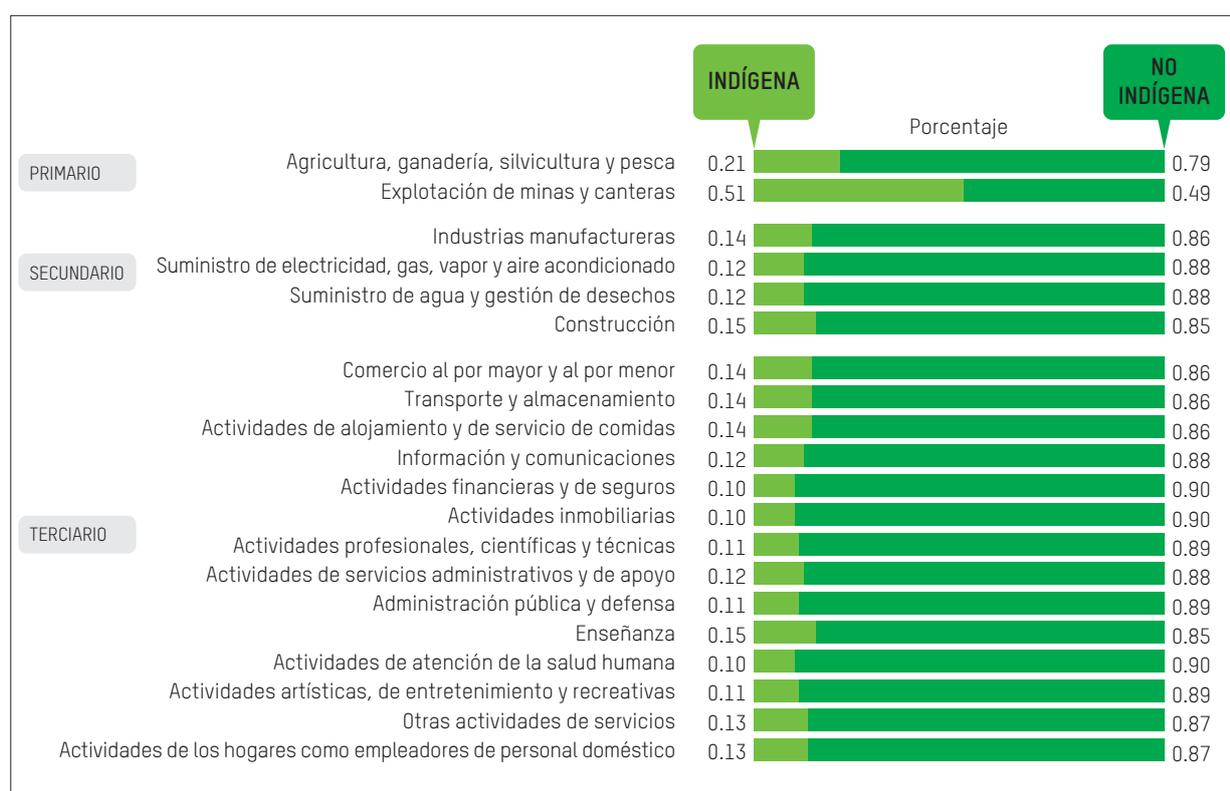


Fuente: Elaboración propia en base al censo de población 2017 (INEI 2017). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali. Personas mayores de 13 años.

⁶ Los valores absolutos se muestran en el Cuadro A2 del Anexo Estadístico.

Asimismo, en todas las actividades económicas existe predominancia de los trabajadores no-indígenas sobre los indígenas. Como muestra el Gráfico 4, el empleo indígena es proporcionalmente más alto solo en la minería (51%). Al interior del empleo indígena, encontramos que las mujeres, además de dominar en los tres subsectores ya mencionados, presentan un aumento en otros; por ejemplo, existe una proporción más grande de mujeres en los subsectores de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca e industrias manufactureras (Gráfico 5). Sin embargo, también existe una reducción considerable en la proporción de mujeres en los subsectores de actividades de atención de la salud humana, administración pública y defensa y enseñanza⁷.

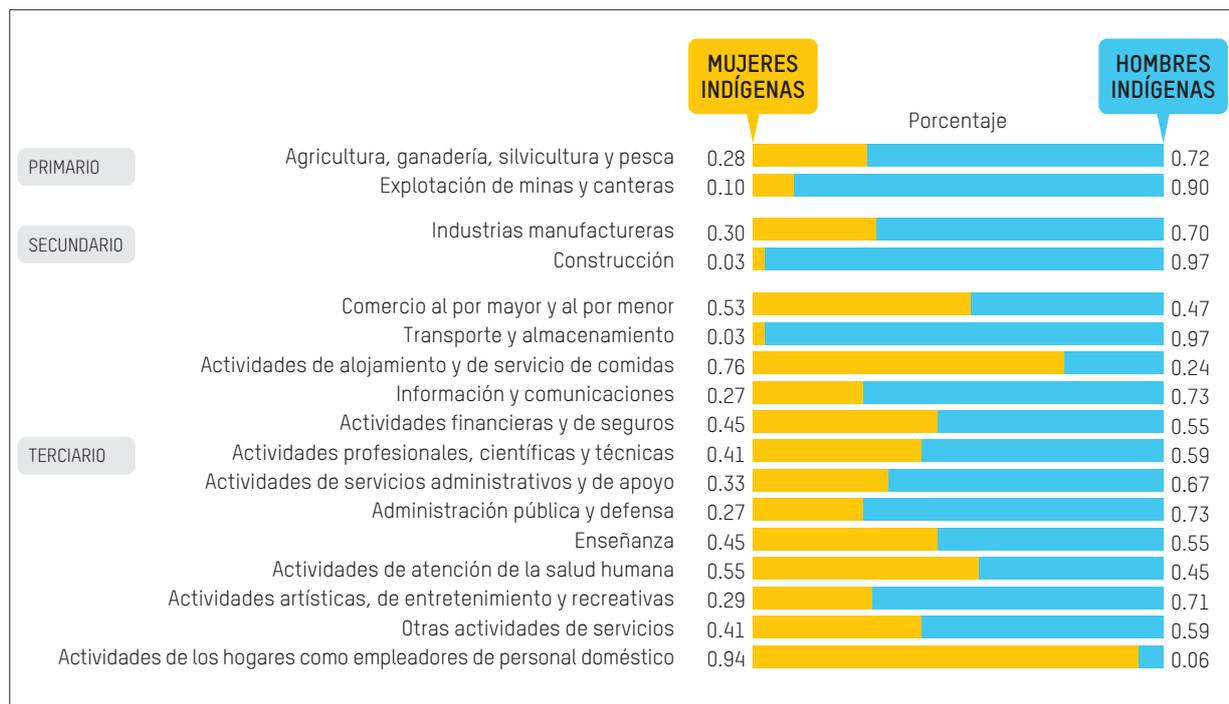
Gráfico 4. Empleo y Etnicidad por Sectores y Sub-Sectores de la Amazonía, 2017



Fuente: Elaboración propia en base al censo de población 2017 (INEI 2017). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali. Personas mayores de 13 años. Población indígena por auto identificación.

7 El Cuadro A2 del Anexo Estadístico presenta información complementaria.

Gráfico 5. Empleo Indígena y Género por Sectores y Sub-Sectores de la Amazonía, 2017

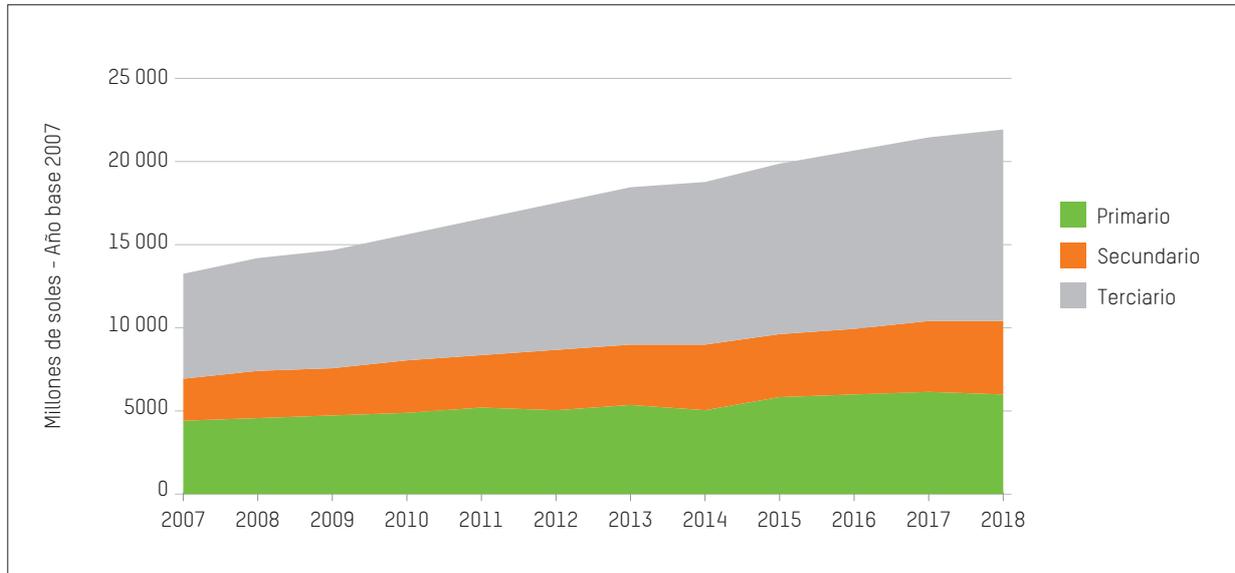


Fuente: Elaboración propia en base al censo de población 2017 (INEI 2017). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali. Personas mayores de 13 años. Población indígena por auto identificación.

La significancia económica de los sectores es distinta si discutimos el valor de producción. En la actualidad, mientras la población amazónica representa un 10% del total nacional, su PBI significa un 4%. Aun así, el PBI amazónico ha tenido un crecimiento significativo, largamente liderado por el sector servicios, lo cual es indicativo del crecimiento del mercado doméstico (Gráfico 6). Sin embargo, las trayectorias regionales son muy particulares, y evidencian la diversidad de geografías económicas amazónicas (Gráfico 7). Son especialmente importantes la dotación de recursos mineros y las características ecológicas, que dan forma al desarrollo de la agricultura de plantaciones tropicales. Así, mientras en Madre de Dios domina la minería, la cual representó más del 50% del PBI departamental entre el 2007 y el 2011, San Martín tiene como sectores líderes al agrícola, comercio y servicios. Y en Ucayali, la suma de los sectores servicios y manufacturero representan entre 14% y 20% del PBI departamental en la última década⁸.

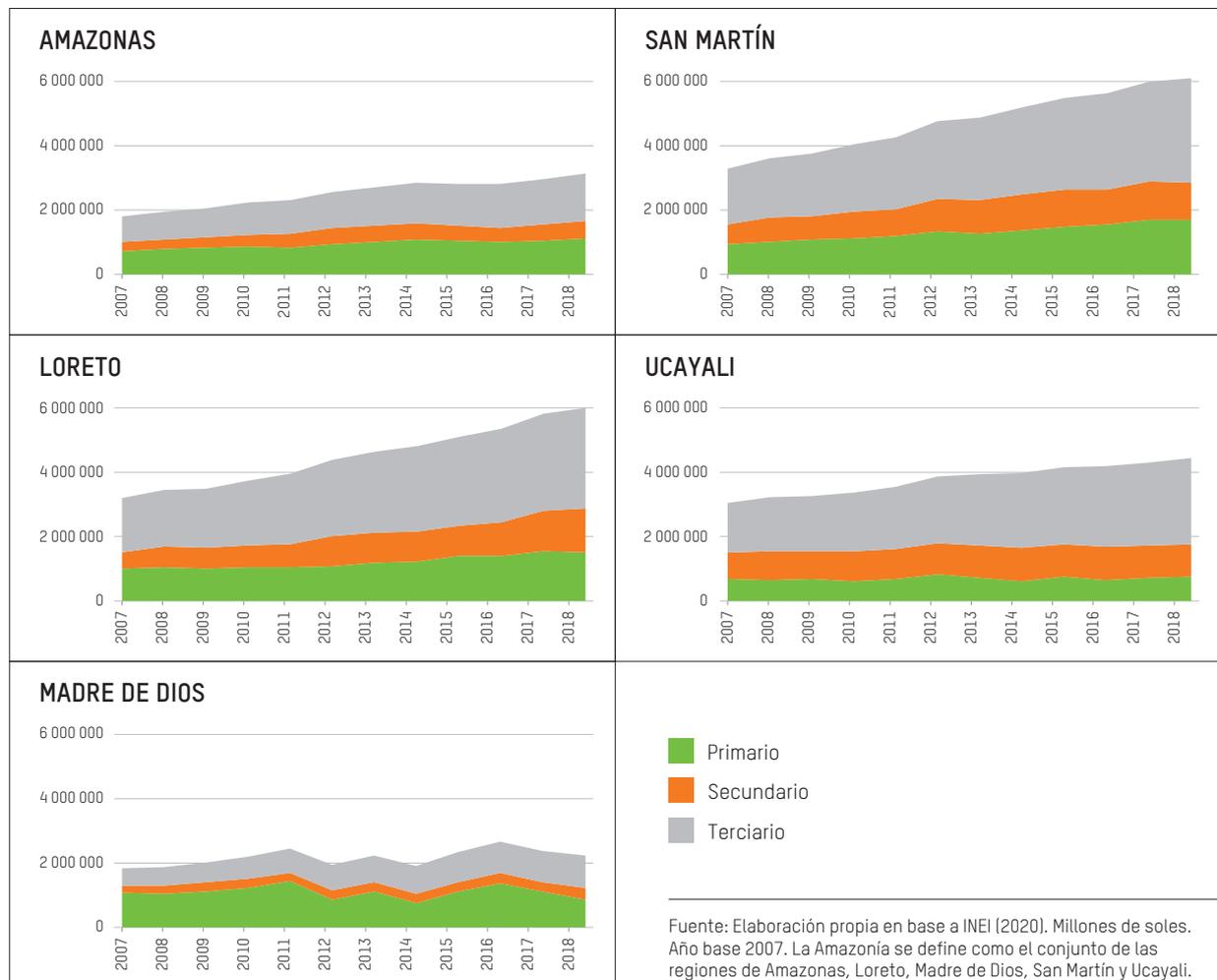
8 Ver Cuadro A3 del Anexo Estadístico.

Gráfico 6. Evolución del PBI de la Amazonía, 2007-2018



Fuente: Elaboración propia en base a INEI (2020). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali.

Gráfico 7. Evolución del PBI según Regiones de la Amazonía, 2007-2018

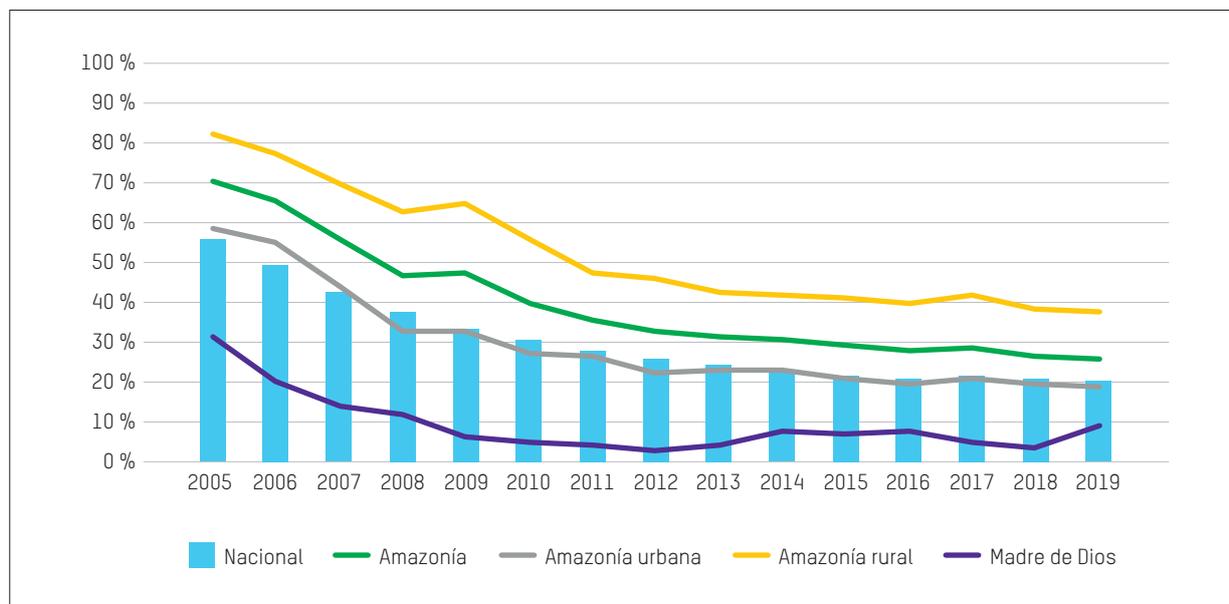


Fuente: Elaboración propia en base a INEI (2020). Millones de soles. Año base 2007. La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali.

Al evaluar cómo esta expansión macroeconómica se tradujo en la realidad socioeconómica de las personas, encontramos que a nivel de individuos el progreso es notorio en la reducción de la pobreza monetaria (Gráfico 8). En los periodos de altas tasas de crecimiento económico (años cercanos a 2005) existe una amplia reducción de la pobreza monetaria, y una desaceleración de la misma en periodos de bajas tasas de crecimiento económico (años cercanos a 2019). Destaca el caso de Madre de Dios, que fue la región con la menor tasa de recuento de pobreza monetaria durante el periodo 2007-2013 (Gráfico 8).

Sin embargo, esta forma de entender la pobreza merece un conjunto de calificaciones. Conceptualmente, el indicador de pobreza monetaria es sumamente limitado para reflejar el bienestar económico, que es de carácter multidimensional (Max-Neef et. al., 1993; Deneulin et. al., 2018; Clausen, 2019). Por otro lado, los indicadores de necesidades básicas insatisfechas muestran que el ritmo del progreso en la reducción de la pobreza monetaria es muy superior al de las mejoras en vivienda, salud y educación, tanto para el ámbito urbano como para el rural. Como ya han discutido y mostrado por décadas economistas convencionales, mejoras en ingresos no son sinónimo de mejoras en bienestar y capacidades ni garantizan la sustentabilidad (Stern, 2006; Stiglitz et. al., 2008).

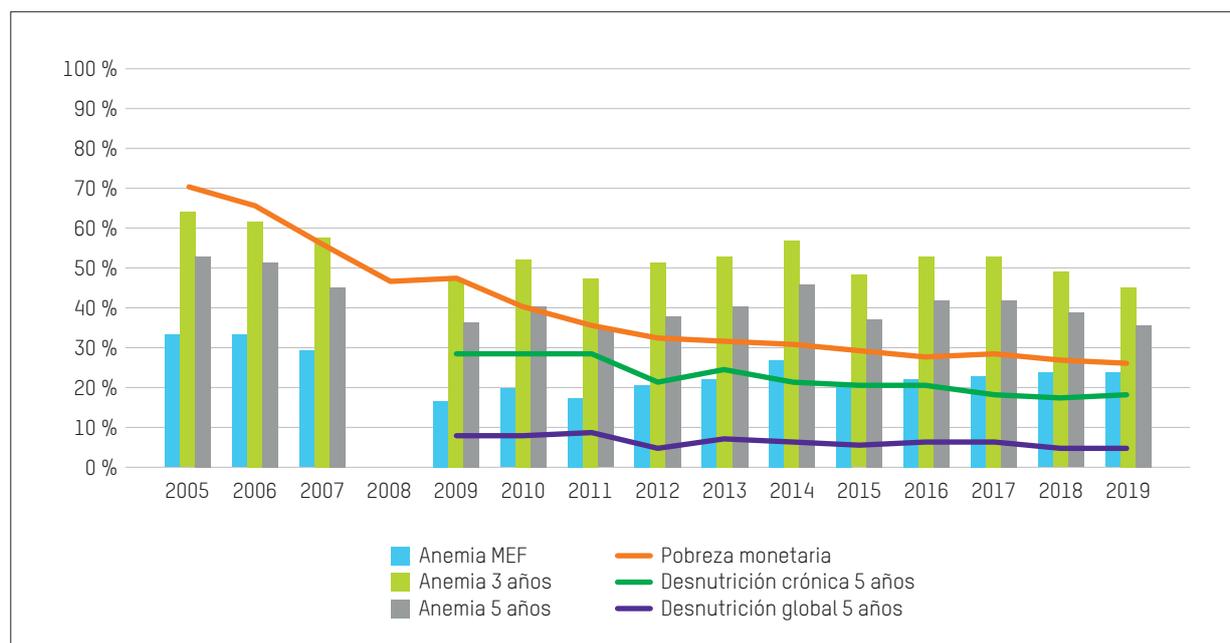
Gráfico 8. Tasa de Recuento de Pobreza Monetaria, 2005-2019



Fuente: Elaboración propia en base a ENAHO 2005-2019 (INEI 2019a).

Una ilustración muy clara de los límites de perspectivas economicistas, que solo dan lugar a indicadores pecuniarios, es la de comparar las evoluciones de los indicadores de pobreza monetaria y nutrición. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), son ejemplos de indicadores de nutrición: la anemia (reducido número y tamaño de glóbulos rojos), la desnutrición crónica (retraso en el crecimiento o talla insuficiente respecto de la edad) y la desnutrición global (insuficiencia ponderal o peso insuficiente respecto de la edad) (OMS, 2017; 2020a). Durante los años 2005 y 2019, la pobreza monetaria disminuyó 40 puntos porcentuales, mientras que la anemia evaluada en tres grupos humanos distintos permaneció relativamente constante (ver Gráfico 9). De acuerdo a la OMS (2017), la anemia en mujeres en edad fértil puede aumentar las probabilidades de desarrollar alguna enfermedad, elevar las probabilidades de mortalidad perinatal y materna, y presentar riesgos de abortos espontáneos. Asimismo, los recién nacidos pueden ser prematuros, poseer un peso por debajo del promedio y crecer con dificultades en el desarrollo y aprendizaje. De manera similar a la anemia, la desnutrición crónica y la global aún persisten en menores de 5 años; ambas pueden deteriorar el desarrollo físico y cognitivo de los menores de 5 años y, en el caso de los recién nacidos, existen mayores probabilidades de morir (OMS, 2020a).

Gráfico 9. Amazonía: Cae la Pobreza, Persiste la Anemia y Desnutrición



Fuente: Elaboración propia en base a ENAHO y ENDES 2005-2019 (INEI 2019a; 2019b). MEF: Mujer en edad fértil 15 a 49 años. Desnutrición estimada utilizando patrón OMS. Desnutrición crónica: talla para la edad. Desnutrición global: peso para la edad. No se cuenta con información de calidad en algunos años.

En el caso de la Amazonía, el problema de la anemia es uno de esos varios problemas que genera alta discusión entre los especialistas, pero baja preocupación política a nivel de gobierno central y de las élites del sistema político nacional. La anemia no es un problema de individuos ni viene sola: es un fenómeno social y sistémico, con causas estructurales históricas.

Por ejemplo, UNICEF (2017) hace un recuento de los principales problemas de salud, acceso a la educación y violencia que afectan a niñas y niños: pobre cobertura de los servicios de agua potable y saneamiento, desnutrición crónica, anemia, embarazo adolescente -los índices más altos del país están entre la población amazónica de lengua materna indígena-, deserción escolar y violencia familiar. Por su parte, Flores Bendezú et. al. (2015) utilizan la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2013 para discutir la desnutrición crónica y la anemia en niños menores de 5 años de hogares indígenas. En una evaluación con grupo de comparación en las provincias de Bagua y Condorcanqui, Diaz et. al. (2015) encuentran brechas entre la población indígena y la no-indígena respecto de las condiciones de vida, acceso a servicios de salud y estado nutricional de menores de 5 años. Finalmente, Contreras et. al. (2014) ofrece una caracterización comprensiva en base al Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana de 2007.

Para mostrar la gravedad del problema, realizamos una comparación entre la población de las comunidades indígenas amazónicas y la población en general del Perú en 2017. Encontramos que las cinco principales causas de morbilidad y mortalidad difieren entre ambas poblaciones: la mitad de la población en los pueblos indígenas había presentado diarrea y vómito en los últimos 12 meses,⁹ lo cual fue, a la vez, la principal causa de muerte¹⁰ (ver Cuadro 5 y Cuadro 6).

9 Ver Cuadro A4 del Anexo Estadístico.

10 Ver Cuadro A5 del Anexo Estadístico.

Cuadro 5. Principales Causas de Morbilidad en el Perú y los Comunidades Indígenas Amazónicas

Ranking	Perú – 2014	Comunidades indígenas amazónicas - 2017
1	Infecciones de vías respiratorias agudas	Diarreas y vómitos
2	Caries dental	Uta o malaria, paludismo, fiebre amarilla o dengue
3	Enfermedades infecciosas intestinales	Desnutrición, anemia
4	Lumbago y otras dorsalgias	Parasitosis
5	Infecciones de vías urinarias	Mordeduras de serpiente o arañas o rabia humana silvestre

Fuente: Elaboración propia en base a Censo de Comunidades Nativas (INEI 2018) y MINSA (2017).

Cuadro 6. Principales Causas de Mortalidad en Perú y Comunidades Indígenas Amazónicas

Ranking	Perú – 2013	Comunidades indígenas amazónicas 2017
1	Infecciones respiratorias agudas	Diarreas y vómitos
2	Enfermedades cerebro vasculares	Neumonía
3	Enfermedades isquémicas del corazón	Tuberculosis
4	Septicemia, excepto neonatal	Malaria, paludismo
5	Cirrosis y ciertas otras enfermedades crónicas del hígado	Suicidio

Fuente: Elaboración propia en base a Censo de Comunidades Nativas (INEI 2018) y MINSA (2017).

Comparado al resto del país, y en marcado contraste con las cifras de progreso económico convencional, en la Amazonía persiste una alta mortalidad por enfermedades infecciosas intestinales, mala alimentación y enfermedades tropicales. Estos males están asociados tanto a las características del entorno ecológico, que son agravadas por los impactos ambientales de la mercantilización de la naturaleza, como a la pobre cobertura de la salud pública. En términos del reporte de Stiglitz, Sen y Fitoussi (2018: 12), diríamos que la Amazonía nos muestra la urgencia de “cambiar el énfasis de medir producción económica a medir el bienestar de la gente”, poniendo las mediciones del bienestar en el contexto de la sustentabilidad.

Como sociedad, ¿cómo respondemos frente a estas persistentes desventajas estructurales que caracterizan la vida de las poblaciones amazónicas, particularmente la de los pueblos indígenas? Por un lado, y como la pandemia ha evidenciado en forma dramática, la acción estatal es muy pobre y su presencia es desigual en el territorio nacional. En la Sección 4 presentamos información gruesa disponible de presencia estatal espacial, incluyendo indicadores relativos al sector salud. Por otro lado, el Estado peruano hace muy poco de políticas de discriminación positiva o acción afirmativa, que son políticas públicas orientadas a reducir la discriminación contra grupos sociales históricamente excluidos (y lo poco que hace es en realidad muy reciente). No parece existir en la clase política mayor conocimiento histórico o siquiera simpatía cultural por los pueblos amazónicos.

Las políticas públicas con relativamente alto enraizamiento parecen circunscribirse a la educación intercultural bilingüe y a la titulación de tierras de las comunidades nativas. Ambos procesos pueden rastrearse a mediados del siglo veinte y hacia atrás (DP, 2011; Espinosa, 2017; Monterroso et. al., 2017; Larson et. al., 2018). Sobre la educación intercultural bilingüe (EIB), en un estudio realizado a inicios

de la década pasada, la Defensoría del Pueblo concluyó que el Ministerio de Educación no contaba con información suficiente para identificar y caracterizar la población a atender con programas EIB, lo que debería ser el punto de partida para una planificación de formación de docentes y desarrollo de materiales educativos. Más allá de lo que digan las normas legales y los planes nacionales, no había en la Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe y Rural una definición clara de qué es una escuela y un(a) docente EIB. Asimismo, el informe apuntaba problemas a nivel de formación docente, recursos de aprendizaje y capacidades institucionales (DP, 2011). Por su parte, Espinosa (2017) discute el presente y “futuro sombrío” de la educación superior intercultural: la única universidad intercultural funcionando reduce el enfoque intercultural a la existencia de un alumnado indígena y al programa EIB. Destaca, asimismo, que los recientes programas de acción afirmativa, como la admisión especial a la UNMSM o Beca 18, muestran altos índices de deserción. Para el investigador, dadas las condiciones de desventaja estructural, este fracaso se debe principalmente a la ausencia de mecanismos de apoyo y acompañamiento de estudiantes indígenas amazónicos. Así, mientras diversos estudios apuntan a limitaciones y balances negativos (Trapnell y Neira, 2004; Ordóñez, 2014; Espinosa, 2017; Olivera y Dietz, 2017), Francke (2017) documenta que el presupuesto para EIB representaba apenas el 0.6% del presupuesto de educación y el 0.1% del gasto público total. En suma, más allá del discurso, la EIB es la última rueda del ya bastante abandonado coche público educativo.

Respecto al reconocimiento legal de las comunidades nativas y la titulación de sus tierras¹¹, existe un proceso mucho más significativo. Como veremos en la siguiente sección, RAISG (2019a) documenta que, en la actualidad, el 33% de la Amazonía peruana es reconocida como tierra colectiva de poblaciones indígenas amazónicas. Las coyunturas claves que definieron este proceso fueron el gobierno militar de la década de 1970, que favoreció la Ley de Comunidades Nativas y la promoción de la organización social indígena amazónica, y la liberalización de la década de 1990¹².

En este segundo momento clave, se dio una progresiva transformación de la política de titulación en privatización de tierras amazónicas. Esta empezó cuando el gobierno de Fujimori promulgó la Ley de Promoción de las Inversiones en el Sector Agrario (Decreto Legislativo 653), que en buena cuenta concluía formalmente el proceso de reforma agraria y anunciaba la era de la propiedad individual de la tierra en la Amazonía. Como parte del nuevo marco institucional que condicionaba el nuevo desarrollo amazónico, en 1992 se inició el Proyecto Especial de Titulación de Tierras y Catastro Rural (PETT, Ley 25902), el cual, en la lógica de promover la propiedad privada de la tierra y dada la “ventaja comparativa” de la costa para la agroexportación, no asignó fondos para la titulación de comunidades nativas en su primera década de existencia. La Constitución de 1993 revocó el estatus de inalienabilidad de las tierras comunales, y la Ley de Tierras de 1995 buscó facilitar la transición de las comunidades campesinas y nativas en sociedades anónimas. Finalmente, en 2007 las atribuciones del PETT pasaron a la Comisión de Formalización de la Propiedad Intelectual (COFOPRI), las cuales debían ser luego asumidas por los nuevos gobiernos regionales (Piu y Galván, 2015; Baldovino, 2016; Monterroso et. al., 2017).

Esta progresiva transformación tomó un nuevo impulso con el nuevo ciclo de materias primas, después de la década de 1990. Durante el segundo gobierno de Alan García, el proyecto de atraer inversión privada extranjera a gran escala dio lugar a las “leyes de la Selva”. Entre otros objetivos, se buscaba abrir la posibilidad de otorgar derechos de propiedad sobre tierras deforestadas a inversionistas extranjeros para proyectos de reforestación o agroforestería, así como limitar el “patrimonio forestal” a los bosques de protección, dejando fuera a las plantaciones forestales y los bosques de producción (Piu y Galván, 2015; Monterroso et. al., 2017).

11 El Estado peruano realiza un proceso de reconocimiento de comunidades nativas para “formalizar” su existencia y, a su vez, realiza un proceso de titulación de tierras para “formalizar” la propiedad donde tradicional y actualmente residen (Camero y Gonzales, 2018).

12 La historia de este proceso es contada en Chirif y García Hierro (2007), Larsen (2015), Piu y Galván (2015), Monterroso et. al. (2017) y Larson et. al. (2018).

Luego del Baguazo y el repliegue de la doctrina del “perro del hortelano”, algunos críticos apuntaron a procesos de acelerada mercantilización de la tierra por la expansión de las economías extractivas con el nuevo milenio. Así, ya sin necesidad de “leyes de la Selva”, y aunque el proceso de titulación está en buena cuenta detenido, algunos observadores opinan que la titulación de tierras comunales se estaría convirtiendo en el primer paso de un mecanismo aparentemente civilizado de mercantilización de la Amazonía. Parte de esta realidad se explicaría por la debilidad del aparato estatal en los bosques, en marcado contraste con la aparente densidad del desarrollo legal y normativo (Sears y Pinedo-Vasquez, 2011; Piu y Galván, 2015; Larson et. al., 2019). La titulación comunal, en corto, se presentaría como una paradoja: un proceso que fortalece la reproducción social y cultural de los pueblos indígenas, y que al mismo tiempo puede transformarse en el primer paso para una mercantilización convencional.

La conclusión de esta sección es que la Amazonía peruana es un territorio vasto y sumamente complejo, habitado por una población joven y étnicamente diversa. En el marco de una limitada presencia del Estado y una nueva ola de mercantilización de recursos del bosque, la diversidad ecológica de los Andes tropicales y tierras bajas significa una gran diversidad de geografías económicas. Por ello, entender la socioeconomía amazónica con un solo indicador, PBI regional o pobreza monetaria, llevará a sobresimplificaciones, académicamente desacreditadas. Lo mismo aplica para las “recetas” que se propongan para enfrentar los problemas del desarrollo y bienestar social amazónicos, como la EIB o la titulación, por ejemplo. No habrá bala de plata. Con todas estas salvedades, encontramos una realidad económica de acelerada transformación, con desiguales aumentos de PBI y reducciones de la pobreza monetaria, así como políticas públicas que, de momento, se asoman como altamente restringidas a la habilitación de tierra y recursos del bosque.

La siguiente sección se enfocará de lleno en la producción de recursos naturales y cultivos de exportación, y delineará sus impactos socioambientales.





2 RECURSOS NATURALES Y DESTRUCCIÓN AMBIENTAL

El acelerado proceso de mercantilización de la Amazonía, fuente de ingresos privados y fiscales, genera un conjunto de impactos sociales y ambientales negativos a escala local y global.

Históricamente, el recurso natural clave a mercantilizar ha sido la tierra, previo corte y quema del bosque, pero también han tenido -o tienen- gran importancia el caucho, la madera, los hidrocarburos y el oro. La historia republicana de la colonización de la selva central y buena parte de “las tierras del oriente” ha sido la de poblaciones colonas en busca de tierra para la agricultura, junto a un Estado habilitador y promotor de la inmigración y transformación de bosques, principalmente vía caminos, créditos, subsidios de diverso tipo, títulos de propiedad y marcos institucionales que privilegian el uso agrícola y una lógica extractivista desregulada (Barclay, 1991; Santos y Barclay, 1995, 2002; Dourojeanni, 2009).

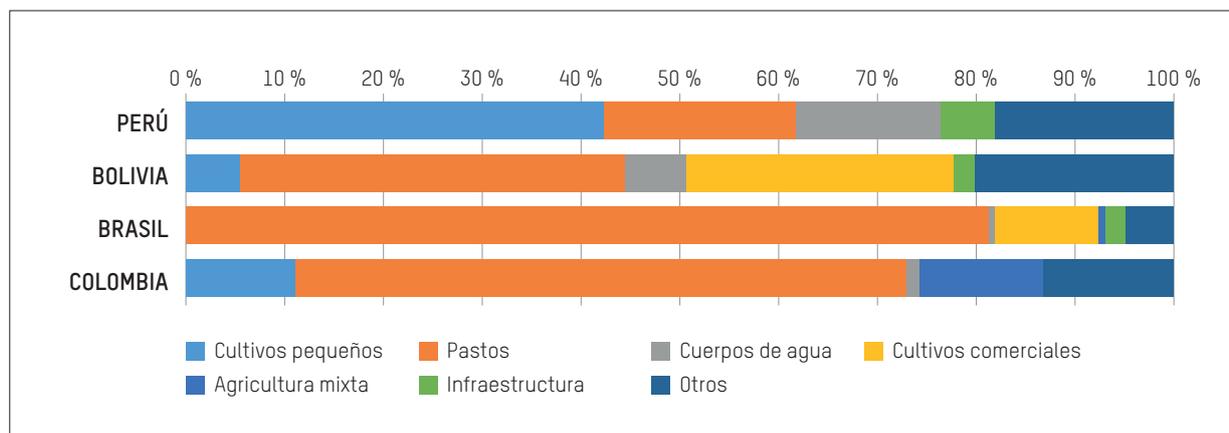
La entrada del Perú a la “era del desarrollo” en el mundo de la posguerra, con el mito “del gran vacío amazónico” (Smith, 1983; Larsen, 2015), trajo la construcción de la Carretera Marginal de la Selva y la formulación de “proyectos especiales”: grandes proyectos de desarrollo promovidos por la acción estatal, como Jaén-San Ignacio-Bagua, Pichis-Palcazu, Satipo-Chanchamayo, Oxapampa, Alto Mayo, Huallaga Central-Bajo Mayo, Alto Huallaga, Madre de Dios y Chontayacu-Purús-Ucayali (Barclay, 1991; Santos y Barclay, 1995; Dourojeanni, 2009). Parte de ese esfuerzo estatal desarrollista de las décadas de 1960 y 1970 terminó habilitando una boyante economía de la coca en las décadas siguientes (Gootenberg, 2008; Dávalos et. al. 2016).

Después de la “década perdida” de 1980, en la era del neoliberalismo y con la creciente significancia de China y Brasil para el sector externo y las finanzas públicas del Perú, los bosques y ecosistemas amazónicos siguieron siendo transformados al ritmo de los precios de las materias primas y con el desarrollo de un nuevo marco institucional para facilitar el comercio de tierras y las actividades extractivas (concesiones forestales y mineras), los cuales, a inicios del presente siglo, fueron descentralizados a los nuevos gobiernos regionales.

Ahora bien, ¿qué economía deforesta más? En perspectiva comparada, solo conocemos la estimación de De Sy et. al. (2015), citada por la FAO en The State of World’s Forests 2016. La limitación es que el análisis cubre solo hasta 2005, antes de la expansión de los nuevos agronegocios y el boom de la minería ilegal en la Amazonía sur. La investigación muestra la importancia que tiene en Perú la pequeña agricultura, en comparación con la mayor significancia de los pastos para la ganadería en Colombia, Brasil y Bolivia (Gráfico 10). En estos dos últimos países, además, los cultivos comerciales tienen mucha mayor significancia. La fotografía grande es que la agricultura en sus diversas formas y la ganadería son los principales motores detrás de la deforestación de la Amazonía. Otras revisiones de los determinantes de la deforestación

incluyen a Douroejeanni et. al. (2010), Piu y Menton (2013), y los informes periódicos de Monitoring of the Andean Amazon Project (MAAP) y la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG), de la que el Instituto del Bien Común (IBC) es parte.

Gráfico 10. Motores de la Deforestación de la Amazonía, 1990-2005



Fuente: De Sy et. al. (2015). Define Amazonía como el conjunto de territorios de bosque tropical, bosque tropical húmedo caducifolio y bosque seco tropical en América del Sur.

MAAP, por ejemplo, ofrece data satelital y análisis más contemporáneos. Según el reporte para 2019, en Perú identifican cinco áreas de creciente deforestación. Primero, una nueva colonia menonita que ha causado la deforestación de más de mil hectáreas en el 2019, cerca de la localidad de Tierra Blanca, Loreto. Segundo, una creciente área deforestada principalmente por la ganadería en la Amazonía centro, en las regiones de Ucayali y Huánuco. Tercero, un área de muy alta concentración de deforestación a lo largo del río Ene, en las regiones de Junín y Ayacucho, relacionadas a la economía cocalera. Las dos restantes se ubican en el sur, en la región de Madre de Dios: el área deforestada por actividad agrícola alrededor de Iberia y el área deforestada por la minería de oro y actividad agrícola en Tambopata.¹³

Los efectos ambientales negativos de la deforestación son hoy ampliamente difundidos. A nivel global, la emisión de carbono producto de la deforestación es la principal forma como el Perú y los países de la Amazonía contribuyen al cambio climático. A nivel local, la deforestación y la expansión de monocultivos tropicales genera, o puede generar, la pérdida de biodiversidad y la extinción de especies, la erosión de la tierra, y la alteración de patrones climáticos locales como el régimen de lluvias y la temperatura. Esto trae consigo un mayor riesgo de desastres naturales, plagas e incendios forestales, no solo en los años de El Niño sino en general, con el calentamiento global que hoy experimentamos. Para las poblaciones indígenas, este deterioro ambiental tiene consecuencias en su bienestar, en su nutrición, en el acceso a recursos forestales y en la contracción de enfermedades. Como se ve en el Cuadro 7, las mayores pérdidas de bosque en los últimos veinte años han ocurrido en Loreto, Ucayali y San Martín, a ritmos incluso mayores a las 30,000 hectáreas deforestadas por año. Madre de Dios se ha sumado a este grupo en la última década.

¹³ Ver <https://maaproject.org/2020/sintesis-2019/>

Cuadro 7. Evolución del Área de Bosques (hectáreas), 2001-2018

Año	Amazonas		Loreto		Madre de Dios		San Martín		Ucayali	
	Superficie	Pérdida	Superficie	Pérdida	Superficie	Pérdida	Superficie	Pérdida	Superficie	Pérdida
2001	-	3,034	-	14,987	-	5,603	-	17,329	-	11,588
2002	-	3,923	-	16,051	-	5,223	-	21,571	-	10,576
2003	-	3,889	-	10,181	-	5,626	-	15,355	-	11,937
2004	-	3,554	-	19,594	-	7,766	-	24,133	-	11,591
2005	-	3,621	-	23,010	-	8,288	-	34,253	-	22,273
2006	-	3,856	-	12,637	-	5,756	-	15,173	-	12,304
2007	-	5,582	-	20,056	-	7,338	-	37,119	-	10,227
2008	-	3,048	-	25,516	-	10,503	-	17,772	-	17,032
2009	-	4,545	-	28,222	-	5,691	-	39,283	-	25,680
2010	2,881,362	3,595	35,282,772	25,197	8,039,397	14,286	3,524,185	34,882	9,570,102	17,925
2011	2,878,181	3,181	35,261,484	21,287	8,027,629	11,768	3,499,136	25,049	9,546,182	23,920
2012	2,873,435	4,746	35,228,432	33,055	8,015,928	11,702	3,470,023	29,113	9,521,427	24,754
2013	2,866,753	6,682	35,199,608	28,821	8,003,527	12,401	3,447,506	22,517	9,484,633	36,793
2014	2,861,554	5,199	35,162,048	37,564	7,987,761	15,767	3,421,106	26,400	9,451,995	32,637
2015	2,854,623	6,931	35,130,376	31,668	7,969,959	17,802	3,399,005	22,101	9,422,280	29,715
2016	2,847,639	6,984	35,093,228	37,151	7,952,904	17,054	3,378,417	20,589	9,392,669	29,611
2017	2,839,184	8,455	35,074,144	19,082	7,929,236	23,669	3,365,916	12,501	9,362,764	29,905
2018	2,831,732	7,453	35,047,944	26,203	7,905,744	23,492	3,344,540	21,376	9,336,773	25,991

Fuente: Elaboración propia en base a MINAM (2020).

AGRONEGOCIOS

Los casos de las transformaciones mercantiles impulsadas por la palma aceitera y el cacao han sido estudiados por Oxfam. Dammert (2015 y 2017) señalaba que las plantaciones de palma aceitera se habían cuadruplicado en media década: pasaron a representar 60,000 hectáreas sembradas y se ubicaban principalmente en Huánuco, San Martín, Loreto y Ucayali. Especialmente la extensión total de estas plantaciones es más grande que la de todos los cultivos de coca.

Detrás de esta expansión se encuentran dos actores económicos: el Grupo Romero y el conglomerado económico del inversionista checo-estadounidense Dennis Melka. Por ejemplo, en los bosques de Tamshiyacu en Maynas, Loreto, la empresa Cacao del Perú Norte -subsidiaria de United Cacao, una de las empresas generadas por el grupo Melka- instaló sus plantaciones de cacao para luego buscar establecer plantaciones de palma aceitera. La movilización del frente de defensa local y el activismo de un albergue turístico logró captar la atención del periodismo de investigación que, a su vez, llevó al Ministerio del Ambiente a intervenir para detener la tala del bosque (Dammert, 2015 y 2017; Salazar y Rivadeneyra, 2016).

La expansión desregulada de los agronegocios de cultivos tropicales significa mayor desigualdad (la concentración de tierras en pocas manos) y mayor deforestación (la corta y quema del bosque para transformarlo en tierra para plantaciones). Para Dammert (2015), el caso de la palma aceitera -todavía menor en extensión comparada al café o al cacao, pero con un gran potencial de crecimiento- ilustra una característica general del capitalismo primario: el acaparamiento de tierras, tradicionalmente colectivas o repartidas en muchas manos, a lo que Harvey (2003) llama en clave marxista "acumulación por desposesión". Un ejemplo de esto es la política de titulación de tierras de los gobiernos regionales de Loreto y Ucayali, que incluye la titulación de comunidades indígenas, se ha orientado a habilitar tierras para que sean inmediatamente adquiridas por Cacao del Perú Norte y otras empresas del consorcio Melka (Salazar y Rivadeneyra, 2016; Dammert, 2017).

Sobre la acumulación de tierras, SPDA (2013) documenta que las empresas del grupo Melka usaron "la extorsión y el amedrentamiento" para conseguirla. De acuerdo a sus investigaciones de campo en Tamshiyacu, las técnicas utilizadas para dinamizar el mercado de tierras se basaban comúnmente en la desinformación y las asimetrías de poder. Una investigación realizada por el equipo Convoca, con la colaboración de las organizaciones Kene y Oxfam, recogen los testimonios de los propios agricultores. Según uno de ellos, "establecimos un precio [para la venta de tierras] atemorizados por lo que nos decían [representantes del grupo Melka]. Nos dijeron que nuestros terrenos dentro de poco revertirían al Estado por no estar en actividad agraria. Como no tenemos mucho entendimiento del tema, caímos en el juego y les vendimos 49 hectáreas por 5,000 soles, cosa injusta". Otro entrevistado contó una historia personal similar: "Yo tenía 49 hectáreas con monte virgen que en un principio me asignó el gobierno. Hemos sido sorprendidos. Nos decían que esas tierras iban a ser del Estado de nuevo. Algunas familias estaban trabajando plátano y yuca. Me dieron 5,000 soles por 49 hectáreas" (Salazar y Rivadeneyra, 2016: 40).

Por otra parte, las prácticas para crear tierra para plantar son diversas e incluyen el incentivo a pequeños agricultores, a quienes se les ofrece crédito y la compra de sus futuras cosechas. Es el caso del Programa de Alianza Productiva Estratégica que tiene Plantaciones Ucayali, otra empresa del grupo Melka, con la comunidad de Kokama: ofrecen un crédito de 3,000 dólares por hectárea para que cada agricultor de la comunidad siembre un mínimo de 8 hectáreas, y ese dinero cubrirá la fase "roza, tumba y quema" de la vegetación, que implica la limpieza de árboles y plantas, y la instalación de las plantaciones de palma aceitera (Salazar y Rivadeneyra, 2016: 45).

Si bien la palma aceitera ha captado el interés de investigadores sociales y el periodismo de investigación independiente, por lo agresivas de las prácticas descritas y la centralidad de poderes oligopólicos, el

principal cultivo ocupando bosques deforestados ha sido históricamente el café, que experimentó un nuevo boom con el más reciente superciclo de materias primas. Los censos agrarios de 1994 y 2012 muestran que la superficie sembrada de café en la Amazonía creció cuatro veces, pasando de 38 mil hectáreas a más de 140 mil, mientras que a nivel nacional creció solamente el doble. La superficie sembrada de cacao en la Amazonía creció mucho más en el mismo período, pasando de 7,500 a 75 mil hectáreas, mientras que a nivel nacional creció de 48 mil a 144 mil hectáreas. El censo del 2012 reportó también la extensión de cultivos de palma aceitera en alrededor de 25 mil hectáreas. El gran número de productores en todos estos cultivos significa que la pequeña agricultura domina la Amazonía (ver Cuadro 8).

Cuadro 8. Indicadores Agrarios de CENAGRO, 1994 y 2012

Censo agrario 1994	Nacional	Amazonía	Amazonas	Loreto	Madre de Dios	San Martín	Ucayali
Productores con tierra	1,745,773	195,985	48,002	57,861	5,501	63,062	21,559
Superficie (ha)	35,381,809	7,741,352	975,034	3,216,056	531,833	1,107,357	1,911,072
Tierra agrícola (ha)	5,476,977	1,022,533	159,934	173,557	82,116	485,154	121,771
Pastos (ha)	16,906,470	379,412	212,371	18,309	8,704	52,160	87,868
Otros (ha)	12,998,362	6,339,407	602,728	3,024,191	441,012	570,043	1,701,433
Cacao (p)	29,015	6,274	2,282	135	133	3,225	499
Cacao (s)	48,768	7,575	3,121	236	216	3,390	611
Café (p)	105,612	24,948	12,232	50	66	11,774	826
Café (s)	203,033	37,963	19,819	49	66	17,378	652
Palma aceitera (p)	247	236	5	111	0	23	97
Palma aceitera (s)	8,691	8,680	13	1,247	0	5,268	2,152

Censo agrario 2012	Nacional	Amazonía	Amazonas	Loreto	Madre de Dios	San Martín	Ucayali
Productores con tierra	2,213,506	259,021	69,028	67,219	6,641	90,651	25,482
Superficie (ha)	38,742,465	9,322,787	1,766,279	3,250,238	661,344	1,323,017	2,321,909
Tierra agrícola (ha)	7,125,008	1,254,428	252,810	247,552	68,901	497,770	187,395
Pastos (ha)	18,018,795	540,574	195,843	173,082	30,134	87,100	54,416
Otros (ha)	13,598,662	7,527,785	1,317,625	2,829,605	562,310	738,148	2,080,098
Cacao (p)	89,789	45,340	11,664	2,079	330	25,927	5,340
Cacao (s)	144,232	75,597	13,483	3,150	485	46,915	11,563
Café (p)	223,738	69,174	26,356	684	34	41,195	905
Café (s)	425,416	140,086	42,744	1,591	37	93,688	2,026
Palma aceitera (p)	3,185	3,081	0	225	1	1,383	1,472
Palma aceitera (s)	26,740	25,804	0	1,230	1	11,064	13,509

Fuente: Elaboración propia en base a CENAGRO 1994 y 2012 (INEI 1994; 2012). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali.

P: productores con tierra; s: superficie (ha). Solo se consideran cultivos permanentes.

CULTIVOS ILEGALES

Los cultivos ilegales son otro transformador muy importante de la economía y el ambiente amazónicos. Mientras el censo agrario de 2012 solo captaba 2,000 hectáreas de cultivos de coca, la información satelital para entonces la ubica alrededor de las 50,000 hectáreas (ver Cuadro 9). El VRAEM representa casi la mitad de esos cultivos, los valles de La Convención y Lares la quinta parte, y Tambopata-Inambari una décima parte, pero en continua expansión (ver Cuadro 10). El Bajo Amazonas, San Gabán y Pichis Palcazu, por su parte, han experimentado crecimientos importantes. Al precio de USD 1,000 el kilo de cocaína, el valor de producción de la droga en el Perú puede estimarse en USD 500 millones anuales.

Cuadro 9. Cultivos de Coca y Producción Potencial de Cocaína, 2011-2017

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Cultivo de coca (Hectáreas)	49,500	50,500	59,500	46,500	53,000	44,000	49,800
Producción potencial de cocaína (TM)	310	307	360	355	410	410	491

Fuente: EEUU (2018).

Cuadro 10. Superficie de Cultivos de Coca por Valle (hectáreas), 2016-2017

Valle	2016	2017
VRAEM	20,304	21,646
La Convención y Lares	10,262	10,473
Inambari - Tambopata	4,215	5,310
Bajo Amazonas	1,292	1,823
Alto Huallaga	1,596	1,623
Kcosñipata	1,512	1,550
Marañón	1,473	1,477
Putumayo	1,097	1,376
San Gabán	398	1,296
Pichis, Palcazu, Pachitea	154	1,007
Aguaytía	565	791
Alto Chicama	605	612

Fuente: UNODC (2018).

La economía y ecología política de este agronegocio ilegal tiene otra trayectoria histórica por tratarse de una planta indígena, importante insumo para la minería colonial y mercancía global desde la era del liberalismo clásico. Recién fue declarada ilegal hacia mediados del siglo pasado (Gootenberg, 2008; Gootenberg y Dávalos, 2018). La configuración contemporánea de los valles cocaleros está directamente

vinculada a las políticas desarrollistas de la década de 1960, que planteaban que con tanta “tierra sin hombres” no había necesidad de hacer reforma agraria: bastaba con habilitar tierra al otro lado de los Andes (ver por ejemplo Belaúnde, 1959, y Beltrán, 1994). Ese fue el sueño desarrollista de Fernando Belaúnde, figura política histórica altamente controversial tanto para los conservacionistas como para los defensores de los pueblos indígenas amazónicos (Smith, 1983; Santos y Barclay, 1995; Dourojeanni, 2009).

En la segunda mitad del siglo veinte, la construcción de caminos y la habilitación de tierras facilitó la colonización de bosques y su transformación en tierra, donde luego -reforma agraria, cooperativas, movimientos campesinos, conflicto armado interno y grandes proyectos de titulación de por medio- surgió una economía cocalera en manos de colonos propietarios de pequeñas extensiones (Gootenberg y Dávalos, 2018; Paredes y Manrique, 2018; Manrique, 2016 y 2020; Manrique y Pastor, 2019). El inesperado resultado final, medio siglo después, no fue exactamente el soñado por las élites políticas.

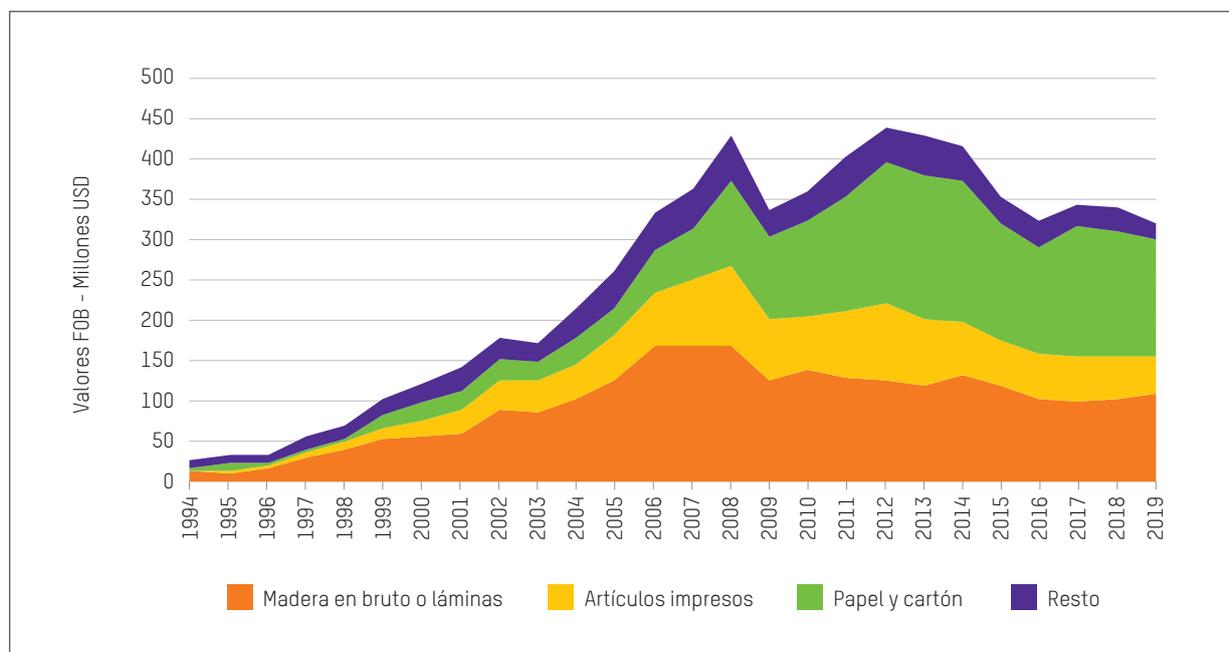
En la actualidad, la prensa independiente reporta un conjunto de conflictos producto de la expansión cocalera, que afectan a los pueblos indígenas y a las áreas protegidas (entre otras, Bahuaja-Sonene, Sierra del Divisor y Alto Purús). Como en los otros casos discutidos, estos conflictos carecen de visibilidad en el debate público nacional (Salisbury y Sagan, 2013; García-Yi, 2015; Manrique y Pastor, 2019).¹⁴

¹⁴ Ver por ejemplo: <https://es.mongabay.com/2019/12/cultivos-de-coca-en-la-amazonia-peru/>, <https://mongabay-latam.lamula.pe/2020/05/13/crisis-en-el-vraem-invasion-de-territorio-indigena-y-narcotrafico-en-plena-pandemia/mongabaylatam/>.

MADERA

La madera y sus manufacturas formales representan exportaciones del orden de los USD 350 millones (ver Gráfico 11). Según cálculos de la ONG británica Global Witness, la tala ilegal movería arriba de los USD 100 millones anuales, estimando que el 60% de la madera extraída en la última década de Loreto y Ucayali es de origen ilegal. El Organismo de Supervisión de los Recursos Forestales y de Fauna Silvestre (Osinfor) es, como el común de entidades reguladoras del estado, una institución débil, con poca capacidad efectiva en el campo. A ellos se suma la debilidad y corrupción de la policía nacional y el aparato estatal (desde las direcciones regionales agrarias hasta los organismos reguladores nacionales), como condicionante de la efectividad de todo régimen de concesión o supervisión. En el Cuadro 11 se muestra la elevada cantidad de concesiones forestales en la Amazonía.

Gráfico 11. Exportaciones de Madera, Papeles y sus Manufacturas, 1994-2019



Fuente: Elaboración propia en base a BCRP (2020). Resto: madera, muebles de madera y partes, similares.

Cuadro 11. Principales Concesiones Forestales en la Amazonía (Hectáreas), 2017

Concesiones Forestales con fines Maderables	Ucayali	2,651,460
	Madre de Dios	1,175,210
	San Martín	417,998
	Huánuco	210,591
	Loreto	3,070,460
Concesiones para Ecoturismo	Cusco	11,968
	Junín	10,610
	Loreto	33,042
	Madre de Dios	47,174
	Ucayali	5,375
Concesiones para Conservación	Amazonas	52,899
	Cusco	21,117
	Junín	28,350
	Loreto	494,348
	Madre de Dios	195,852
	San Martín	580,993
	Ucayali	90,565
Concesiones de Castaña	Madre de Dios	1,099,027
Concesiones para Reforestación	Madre de Dios	107,796

Fuente: SERFOR.

Finer et. al. (2015) muestra que el sistema de concesiones forestales en la práctica habilita la extracción ilegal de madera: 30% del total de concesiones analizadas habían sido canceladas por violaciones a las reglas de juego. Los autores concluyen que la evidencia indica no solo problemas dentro de las áreas forestales con permisos, sino que las concesiones son utilizadas para habilitar la extracción de madera donde ello no es permitido. Para los autores resulta clave una falencia institucional en la matriz del sistema regulatorio: que el OSINFOR (Organismo de Supervisión de los Recursos Forestales y de Fauna Silvestre) fue constituido sobre un INRENA (Instituto Nacional de Recursos Naturales) que tenía otro tipo de mandato (desarrollista-extractivista) y depende de los ingresos de la madera. Según un bien difundido y documentado reporte de la ONG Environmental Investigation Agency, el lavado de la madera ilegal es sistémico y la capacidad regulatoria del Estado peruano, del Ministerio de Agricultura sobre los bosques de producción y del Ministerio del Ambiente sobre los bosques de protección, es mínima (Urrunaga et. al., 2012; Piu y Menton, 2013; sobre la Amazonía de Brasil, ver Brancalion et. al., 2018; Carvalho et. al., 2019). El más reciente capítulo de la historia de debilidad estatal y franca corrupción forestal es el reciente descabezamiento del SERFOR (Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre), en plena pandemia y con serios señalamientos de la prensa sobre la injerencia de la industria maderera en el sector Agricultura. Como en el caso de la coca, desconocemos de estudios comprensivos y de profundidad histórica sobre el impacto de esta economía en las poblaciones indígenas.

PETRÓLEO Y MINERÍA

Según RAISG (2019b), el 25% de la Amazonía ha sido concesionada a la minería y el petróleo, y son por tanto las industrias extractivas que representan la mayor amenaza (ver Cuadro 12). Para el caso de Perú, el porcentaje está en el orden del 20% de la cuenca. Por su parte, el estudio comparativo de países de RAISG (2018) indica que Madre de Dios es la región con mayor degradación producto de la extracción de oro en toda la Amazonía.

Cuadro 12. Concesiones de Petróleo y Minería

País	Minería (ha)	Petróleo (ha)
Bolivia	1.102.222	15.604.528
Brasil	108.053.239	9.158.666
Colombia	794.712	19.375.131
Ecuador	1.690.037	6.817.191
Guiana Francesa	s.i.	s.i.
Guyana	10.045.243	s.i.
Perú	7.535.204	13.840.684
Suriname	3.019.411	s.i.
Venezuela	11.513.562	1.245.633
Total	143.753.630	64.332.969

Fuente: RAISG (2019b). La Amazonía se define utilizando límites de cuencas, biogeográficos y administrativos.

Aunque poco importante para las élites políticas, la actividad petrolera ha generado una dolorosa historia de contaminación e injusticia ambiental que reseñaremos más adelante en la Sección 4.

ÁREAS PROTEGIDAS

En sentido opuesto a la producción de recursos naturales corre la expansión de los sistemas de protección de la Amazonía, agrupados en áreas naturales protegidas y las tierras comunales indígenas. De no existir antes de la creación de Parque Nacional de Manu en 1973 y de la implementación de la Ley de Comunidades Nativas en 1974, los sistemas de protección han pasado a representar en conjunto el 50% de la Amazonía peruana en casi cincuenta años (Cuadro 13). En la comparación entre países, Colombia destaca por la mayor importancia que ha otorgado a la conservación y al reconocimiento de derechos colectivos indígenas sobre el territorio. Destaca en este último rubro bajo la figura legal de los resguardos indígenas.

Cuadro 13. Áreas Naturales Protegidas y Territorios Indígenas en la Amazonía (km²)

Sistema de Protección	Bolivia		Brasil		Colombia		Perú	
	Área	% Amazonía del país	Área	% Amazonía del país	Área	% Amazonía del país	Área	% Amazonía del país
Áreas Naturales Protegidas	207,227	29%	1,037,074	20%	140,739	28%	202,865	21%
Territorios indígenas	187,431	26%	1,156,900	22%	269,763	53%	322,255	33%
Superposición ANP-TI	56,049	8%	101,808	2%	35,275	7%	32,883	3%
Área protegida sin superposición	338,609	47%	2,092,166	40%	375,227	74%	492,237	51%

Fuente: RAISG (2019a). La Amazonía se define utilizando límites de cuencas, biogeográficos y administrativos.

Por contener una mayor cantidad de biomasa, las áreas naturales protegidas y los territorios indígenas poseen 58% de todo el stock de reservas de carbono de la Amazonía: 34% en territorios indígenas y 24% en las áreas naturales protegidas (RAISG, 2020b). La bondad de las áreas de protección para la conservación de los bosques ha empezado a hacer objeto de evaluación empírica, con resultados que apuntan a su efectividad (Schleicher et. al., 2017; Bax, et. al., 2019; Orihuela y Pérez, 2019).

La relación entre conservacionistas e indigenistas ha sido compleja, de conflicto y cooperación, y ha tenido varias etapas. Para empezar, se trata de grupos heterogéneos, quizás ahora más que antes, articulando y articulados a redes de activismo y de experticia profesional. En el “punto de partida”, a inicios de la década de 1960, cuando no había áreas naturales protegidas ni reconocimiento legal al territorio indígena en la Amazonía peruana, se trataban básicamente de redes epistémicas de científicos conservacionistas e ingenieros forestales, por un lado, y antropólogos por el otro.

La primera área natural protegida de la Amazonía, el Parque Nacional del Manú -creado en 1973, pero establecido como zona reservada en 1968- fue el epitome del ideal del área de conservación de la “naturaleza prístina”, donde el indígena era visto por científicos de la biodiversidad e ingenieros forestales prácticamente como otro objeto de conservación (Orihuela, 2017; Rodríguez, 2018). La propia legislación que crearon los “parquistas” innovó en la creación de un híbrido: la reserva comunal, un espacio de protección co-gobernado entre Estado e indígenas. Al mismo tiempo, Marc Dourojeanni, líder de la comunidad epistémica de forestales, y Stefano Varese, líder de la comunidad epistémica de antropólogos,

formaban parte del equipo de asesores del Ministerio de Agricultura que aprobó la Ley de Comunidades Nativas de 1974 (Orihuela, 2020).

En cambio, la Reserva Comunal Yánesha, primer hito de este modelo de gobernanza Estado-indígenas de la naturaleza, esperó hasta 1988 para ver la luz: hubo que convencer a los indígenas que esa era la salida pragmática, el mejor acuerdo al que se podía llegar para no seguir perdiendo tierra. El territorio Yánesha había sido el espacio de trabajo y activismo de Richard Chase Smith desde que llegó al Perú como voluntario para la oficina de la reforma agraria de Oxapampa, en el gobierno de Fernando Belaúnde (Larsen, 2015). En la década de 1980, con Smith dirigiendo la iniciativa de Oxfam para los pueblos indígenas, la cooperación entre Oxfam América y COICA (Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica, establecida en 1984) tuvo su momento más emblemático en el viaje a Washington en 1989, un acercamiento a las grandes ONGs conservacionistas.¹⁵ En la década de 1990, el discurso y práctica del conservacionismo global pasó a un nuevo momento, de participación local y alianza con el movimiento indígena. En buena cuenta, el indígena dejó de ser invisible para gobiernos y cooperantes del desarrollo o la conservación (Chirif, 2006; Dourojeanni, 2009, 2018; Smith, 2012; Varese, 2006; Pinedo, 2017, 2019; Orihuela, 2020).

La gobernanza de las áreas protegidas plantea un conjunto de desafíos. A nivel del sistema nacional, la pregunta grande es la viabilidad financiera, pues los que recaudan recursos propios por ingresos del turismo forman un subconjunto pequeño: el Parque Nacional del Manu, la Reserva Nacional Tambopata y la Reserva Nacional Pacaya Samiria. Contar con un par de docenas de guardaparques para gobernar territorios del tamaño de una provincia suena poco sostenible. En todo caso, la presión de las economías extractivas, legales e ilegales, será cada vez mayor, porque crecen al ritmo de la expansión de la economía mundial. Por ejemplo, en la Reserva Comunal Amarakaeri y en la Reserva Nacional Tambopata, y en sus respectivas zonas de amortiguamiento, se desarrolla una economía del oro con participación de indígenas, quienes facilitan la actividad minera en sus tierras comunales o participan activamente en la actividad extractiva misma. La minería de oro es una práctica histórica de un número de pueblos indígenas, como los Arakmbut de la Amazonía sur, que ha tomado dimensiones nunca antes experimentadas con la pavimentación de la Carretera Interoceánica y la subida de precios en el presente siglo (Moore, 2003; Álvarez, et. al., 2011; Damonte et. al., 2013; Pinedo, 2019; Orihuela y Mendieta, 2020). Como ya mostramos en el Gráfico 4, la información censal muestra que los indígenas tienen mayor presencia en la actividad minera amazónica.

El futuro de la conservación de la Amazonía pasa por tener economías más verdes e inclusivas de los pueblos que la habitan, dentro y más allá del sistema nacional de áreas naturales protegidas. Al respecto, REDD+ y los pagos por servicios ambientales son discutidos en la próxima sección.

15 Entrevista con Richard Ch. Smith.





New York
SAILING
Club
U.S. 1965
EAST WHARF

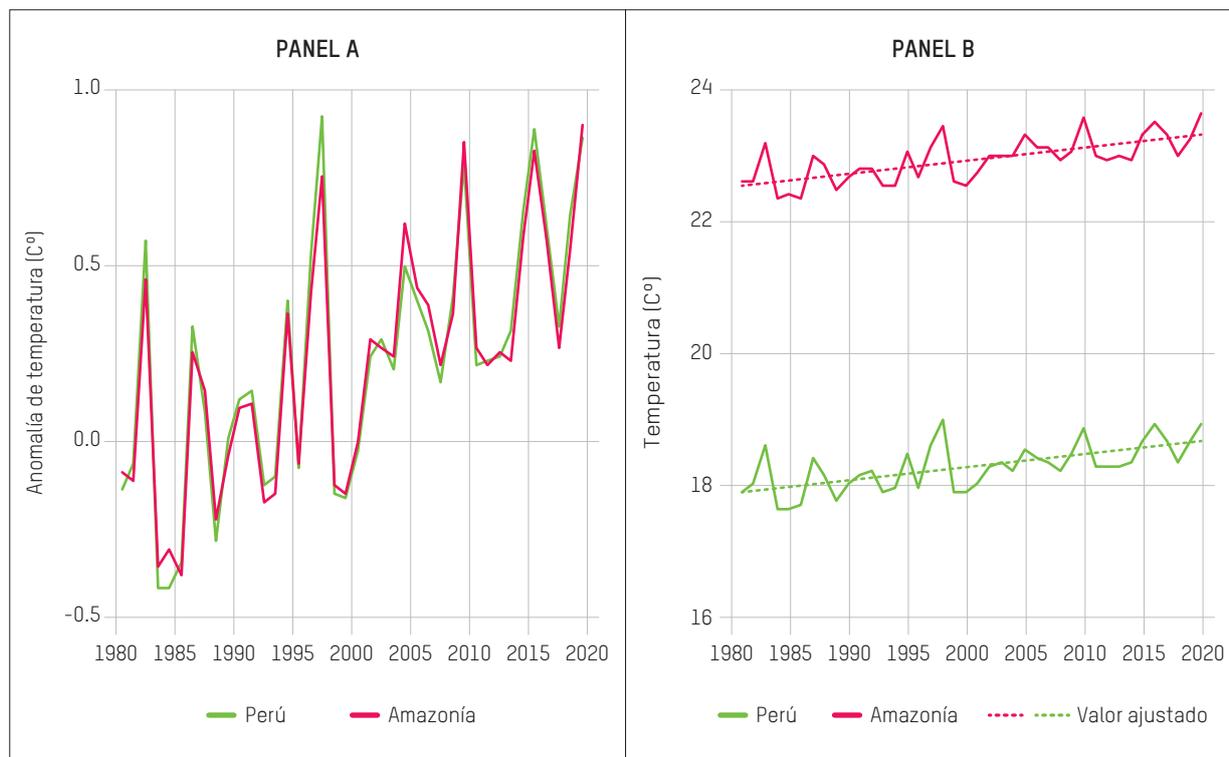
3

EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN POBLACIONES VULNERABLES

Los efectos del cambio climático en las personas son diversos y complejos, y por eso son difíciles de identificar y cuantificar. Sabemos que el cambio climático trae un aumento y mayor variabilidad de las temperaturas y los fenómenos climáticos, como las precipitaciones, los vientos y los sistemas hídricos. Además, se ha mostrado que la temperatura mundial de los últimos años es superior a la temperatura promedio entre 1951 y 1980, según el NASA's Jet Propulsion Laboratory.¹⁶ Realizando un ejercicio similar para el Perú, se ha encontrado que la temperatura a nivel nacional y en la Amazonía peruana ha aumentado en similar magnitud con respecto al promedio de temperatura en entre 1981 y 1990 (Gráfico 12, panel A). Sin embargo, un grado adicional puede generar un impacto distinto dependiendo de la temperatura promedio del área de interés. En el Gráfico 12, panel B, se muestra que tanto la temperatura a nivel de Perú como en la Amazonía peruana están aumentando.

16 Ver <https://climate.nasa.gov/vital-signs/global-temperature/>.

Gráfico 12. Temperatura y Anomalía de temperatura en Perú y Amazonía, 1981-2020



Fuente: Elaboración propia en base a European Centre for Medium-Range Weather Forecasts (ECMWF 2021). Temperatura calculada a los dos metros del nivel de la superficie terrestre. Anomalía de temperatura hace referencia a los grados de temperatura que se encuentra una determinada unidad de tiempo sobre un periodo en particular. En este caso, se calcula la anomalía de temperatura como la diferencia entre la temperatura de cada año en el periodo 1981-2020 sobre el promedio de temperatura en el periodo 1981-1990.

Siendo la Amazonía un espacio ecológica y socialmente diverso, el impacto en los medios de vida de poblaciones de comunidades indígenas, ribereñas y urbanas no será uniforme. Sin embargo, pueden identificarse escenarios presentes y futuros.

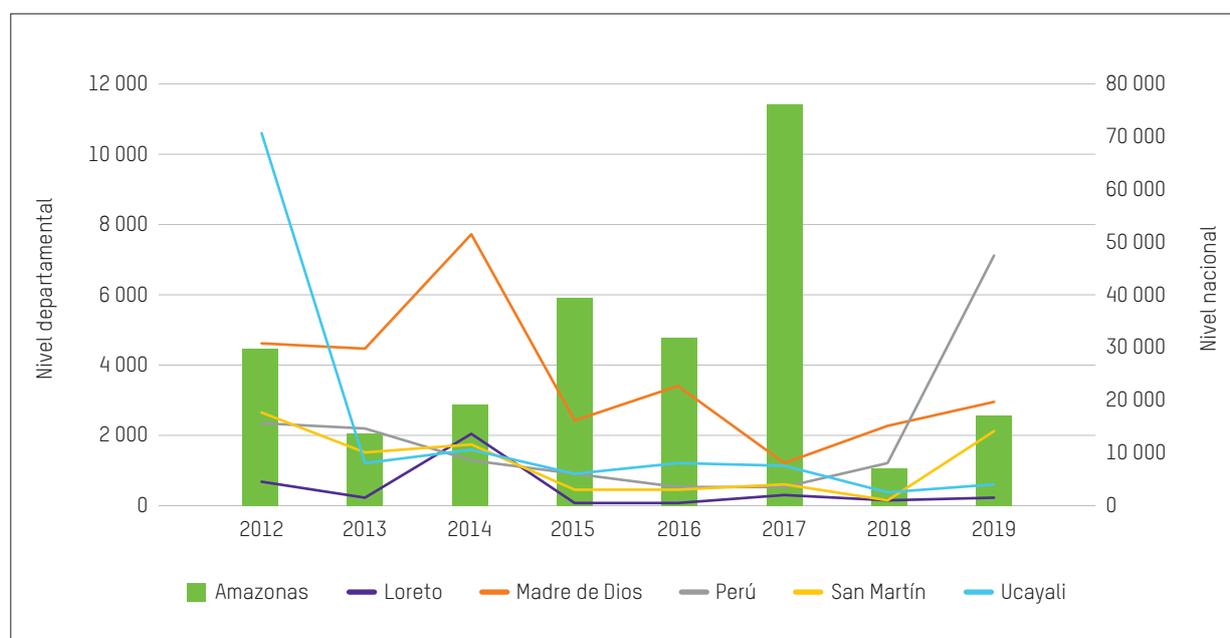
Se espera que el cambio climático tenga efectos particularmente perniciosos en las poblaciones indígenas, debido a que sus estilos de vida están definidos por sus vínculos espirituales y culturales a la tierra, su marginación del poder político y económico, y su vulnerabilidad manifiesta en indicadores de salud y seguridad alimentaria (Hojmeijer et.al, 2012). En su estudio de poblaciones indígenas de la Amazonía colombiana, un reporte del Banco Mundial concluye que la variabilidad climática impacta negativamente al mundo indígena porque el conocimiento local está íntimamente vinculado a tener estaciones bien establecidas y altamente predecibles (Kronik y Verner, 2010). Sus entrevistados encontraron alarmante no poder interpretar el comportamiento reciente de la naturaleza en cuanto a temperaturas, vientos y ríos. Sumado al riesgo creciente de la penetración de colonos agrícolas, las plantaciones de coca y la actividad minera, la impresión recogida es la de temor por los nuevos tiempos.

La alteración de los ríos, en particular de los patrones de inundación, trae consecuencias en la flora y fauna debido a que las inundaciones traen nutrientes y vegetación a la tierra. Por otro lado, la elevación de las temperaturas y la reducción de las temporadas de friaje reducen la cosecha de frutos salvajes, que a su vez impacta en la fauna y, como consecuencia, en la disponibilidad de carne del monte para el consumo humano (Kronik y Verner, 2010). En su estudio de la comunidad de Panaillo, en Ucayali, Sherman et. al. (2015 y 2016) encuentran que las inundaciones estacionales tienen una gran influencia en los ciclos de agricultura y pesca; por eso, la combinación de cambios drásticos sociales y ambientales, en un contexto de pobre capacidad institucional, pone en riesgo la seguridad alimentaria de las poblaciones indígenas.

A su turno, el trabajo agrícola en las chacras familiares será afectado por el aumento de las temperaturas a mediodía, lo que hará más difícil las faenas; por lo tanto, es de esperar que el trabajo de la tierra disminuya. La alteración de temperaturas, lluvias, vientos y la extensión de las estaciones también impactará en la productividad de la tierra, previsiblemente en forma negativa. En ese sentido, es previsible que los indígenas y las poblaciones ribereñas vean afectadas la productividad de sus tierras; como resultado, los precios de los alimentos locales subirían y la desnutrición podría subir también (Kronik y Verner, 2010).

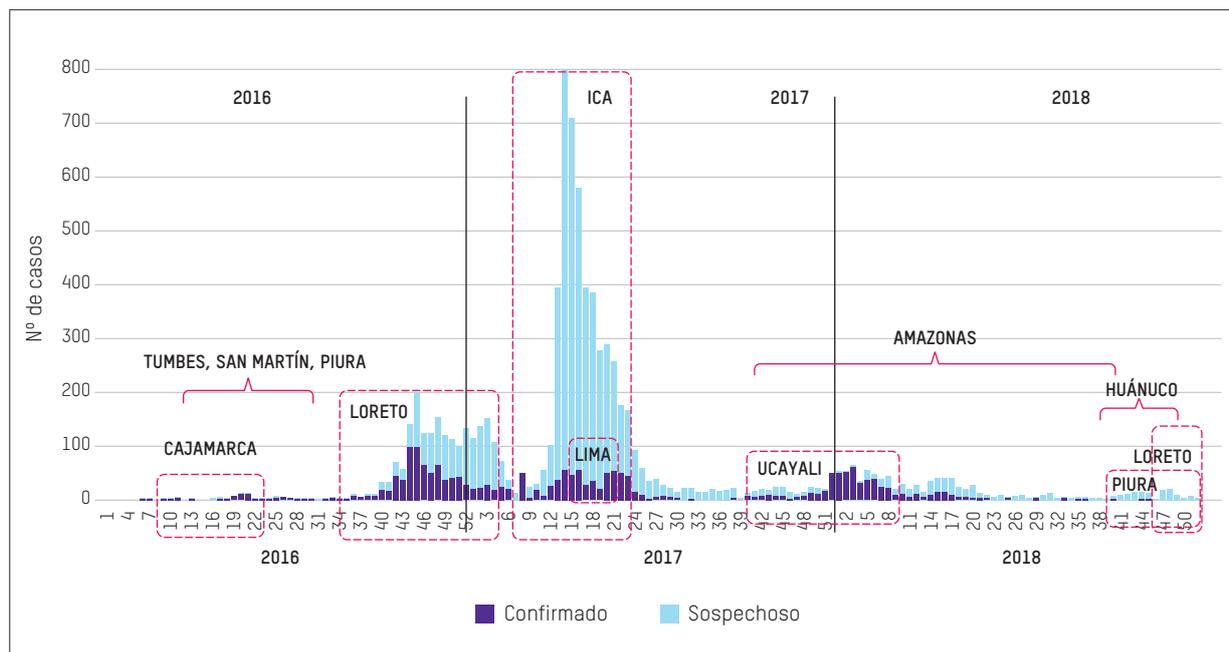
La salud pública constituye otra área central. El incremento de las temperaturas acelera el metabolismo y reproducción de los mosquitos, por lo que es esperable un mayor desarrollo de vectores transmisores de enfermedades tropicales, como el dengue, la zika, la fiebre amarilla, el cólera y la malaria. Este incremento de las temperaturas, sumado al incremento de la humedad en localidades vecinas, hace también esperable una mayor movilidad de los mosquitos tropicales. La OMS lista a la urbanización acelerada, junto a las temperaturas y precipitaciones, como factores de influencia para el desarrollo de estas enfermedades tropicales (OMS, 2020b). En esa línea, ciudades amazónicas como Iquitos, con su más de un millón de habitantes, podrían pasar a convertirse en grandes focos infecciosos para este tipo de enfermedades. Los Gráficos 13 y 14 dan muestra de indicadores de evolución departamental de casos de dengue y zika.

Gráfico 13. Evolución de Casos de Dengue, 2012-2019



Fuente: Elaboración propia en base a boletines publicados por MINSA (2018).

Gráfico 14. Evolución de Casos de Zika, 2016-2018



Fuente: MINSA (2018).

Sin embargo, como subrayan Hojmeijer et.al. (2012), hay un pobre interés de la comunidad científica y los tomadores de decisiones de política pública en el impacto del cambio climático en las poblaciones indígenas amazónicas, particularmente en el campo de la salud. En su estudio de las comunidades de Nuevo Progreso (comunidad Shawi, Loreto) y Panaillo (comunidad Shipibo, Ucayali), los autores documentan la inseguridad de las comunidades respecto al acceso, disponibilidad y calidad del agua, a la seguridad alimentaria, y a las enfermedades transmitidas por mosquitos. La capacidad de adaptación de estas comunidades, argumentan los autores, está fuertemente condicionada por el acceso a recursos económicos, tecnología e información, así como a la "capacidad institucional". Sobre esto último, un estudio participativo comunal con comunidades Shipibo-Konibo de Ucayali documenta que los comuneros encuentran que factores estructurales como letrinas en mal estado, la ausencia de un buen sistema de manejo de residuos sólidos, la falta de agua limpia, la falta de postas médicas, la migración y el encuentro con foráneos, son importantes determinantes de su salud (Torres et. al, 2014).

Por otro lado, existe diversa evidencia no sistemática del incremento de enfermedades respiratorias e intestinales en los pueblos indígenas. Kronik y Verner (2010) recogieron esta impresión en sus entrevistas a indígenas amazónicos colombianos, quienes manifestaron que las enfermedades eran no solo más fuertes que en el pasado, sino que tomaban formas previamente desconocidas, toda vez que ya no tenían efecto las prácticas rituales y medidas preventivas comunales para enfrentar enfermedades virales recurrentes por cambios de estación.

Como respuesta a la crisis climática, la economía política internacional ha producido REDD y REDD+, mecanismos para el financiamiento global de la conservación de bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono, impulsados desde el sistema de gobernanza de Naciones Unidas. REDD es el acrónimo de Reducción de Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los Bosques; REDD+ implica la participación local. Sin embargo, estas políticas globales tuvieron una implementación lenta en el Perú a inicios de la década pasada, pese a tratarse de un país de alta significancia por sus servicios ambientales para el mundo (es el cuarto mayor territorio nacional de bosques tropicales y uno de los mayores "bancos de biodiversidad"). Un informe de 2013 del Estudio Global Comparativo sobre REDD+ daba cuenta de la parsimonia en avanzar en la fase de preparación (Piu y Menton, 2013: 3; Larson et. al., 2013).

En realidad, el progreso de REDD+ aparenta haber sido más discursivo y legal que organizacional, visibilizando la debilidad estatal en el manejo efectivo del territorio y la pobre definición de competencias burocráticas entre distintos niveles de gobierno, lo cual es una característica general del desarrollo institucional ambiental en el Perú (Piu y Menton, 2013; Robiglio et. al., 2014; Ochieng et. al., 2016; Rodríguez-Ward et. al., 2018; DAR, 2019).

Por otro lado, en 2010 se estableció el Programa Nacional de Conservación de Bosques, con la finalidad de establecer pagos condicionados a las comunidades indígenas con fines de conservación, ofreciendo una transferencia anual de 10 soles¹⁷ por hectárea conservada o manejada en forma sostenible (Cossío, et. al., 2014; Dupuits y Cronkleton, 2020). La fotografía se volvió más optimista hacia finales de la década: en el 2019, Proética identificó 24 proyectos y actividades REDD+ financiadas por la cooperación internacional, con un compromiso de inversión del orden de los USD 500 millones.

El descontento de las organizaciones de los pueblos amazónicos con las políticas ambientales de la era del cambio climático se manifiesta en la contrapropuesta del REDD Indígena (Espinoza y Feather, 2012; Piu y Menton, 2013; White, 2014), así como en la construcción de un discurso que defiende la promoción de “iniciativas de economía indígena sobre manejo forestal, acuicultura, bioindustria, turismo, en el marco de sus planes de vida plena” (AIDSESP, 2017). La perspectiva de las organizaciones indígenas es que el REDD+ debe basarse en la integridad del bosque, lo cual incluye tanto aspectos ambientales como culturales y sociales (Espinoza y Feather, 2012; COICA, 2014; AIDSESP, 2018).

17 Equivale a cerca de USD 3.8.



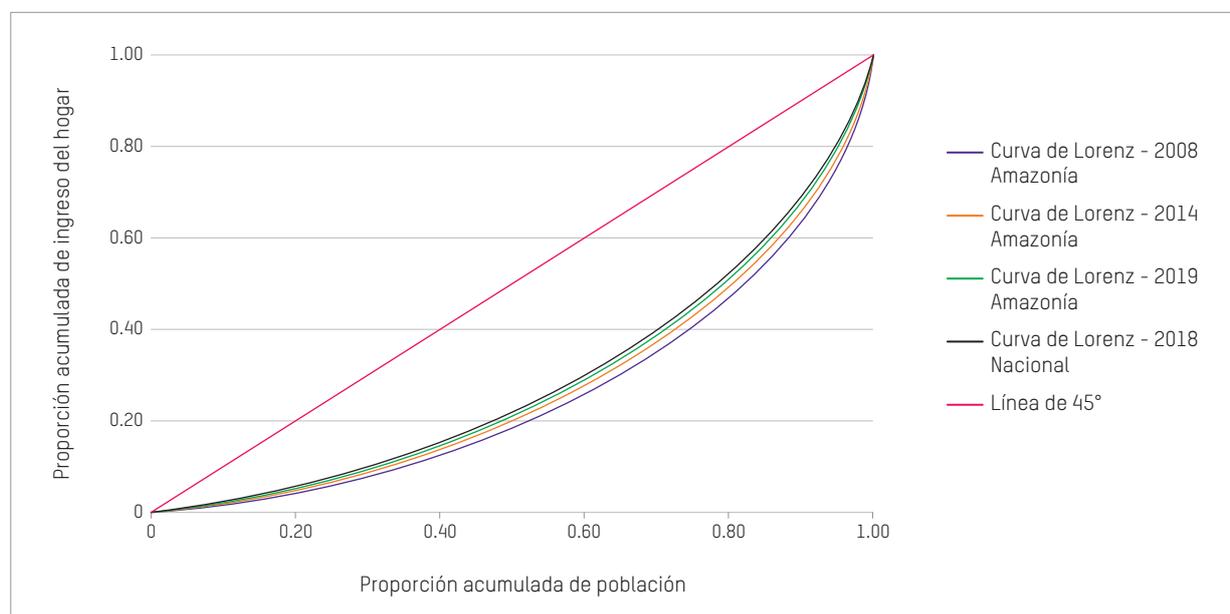
COMERCIO PACÍFICO
cam CSG EMPRESAS
CONTRATISTAS Y SERVICIOS GUALES

4 DESIGUALDADES INTER E INTRA TERRITORIALES

La forma convencional de estudiar la desigualdad es en base a indicadores de ingresos y gastos de las familias, utilizando las encuestas de hogares. Estos datos muestran que la desigualdad de ingresos y gastos familiares en la Amazonía peruana es alta y solo ha disminuido muy ligeramente en la última década, como en el caso de la curva de Lorenz (a mayor distancia de la línea de 45 grados, mayor desigualdad) y los coeficientes de GINI según ingresos y gastos (ver Gráfico 15 y Cuadro 14, respectivamente).

Para nuestros propósitos, sin embargo, este tipo de análisis tiene un conjunto de limitaciones. Como señalamos antes, el desarrollo es multidimensional y va más allá de la generación de ingresos monetarios o de la capacidad de consumo. Por otro lado, queremos entender específicamente cómo le va a la población indígena, que enfrenta más bien el grueso de los perjuicios asociados al desarrollo de recursos naturales. Si los no-indígenas ven mejorados sus indicadores de progreso económico mientras los indígenas mejoran poco o nada, entonces las desigualdades entre grupos (o "desigualdades horizontales") habrán empeorado, lo cual, además de ser cuestionable desde una perspectiva de justicia, crea las condiciones materiales para un conflicto violento (Stewart et. al., 2005).

Gráfico 15. Curva de Lorenz según Ingreso de los Hogares Promedio Mensual per Cápita



Fuente: Elaboración propia en base a ENAHO 2008; 2014; 2018; 2019 (INEI 2019a).

Cuadro 14. Desigualdad: Coeficiente de GINI, 2007-2019

Año	GINI según ingresos				GINI según gastos			
	Nacional	Amazonía	Amazonía urbano	Amazonía rural	Nacional	Amazonía	Amazonía urbano	Amazonía rural
2007	0.50	0.49	0.46	0.43	0.41	0.39	0.36	0.33
2008	0.48	0.48	0.44	0.45	0.38	0.38	0.33	0.34
2009	0.47	0.49	0.45	0.44	0.38	0.39	0.34	0.35
2010	0.46	0.46	0.43	0.42	0.37	0.38	0.34	0.33
2011	0.45	0.46	0.43	0.43	0.36	0.36	0.33	0.31
2012	0.45	0.46	0.42	0.45	0.36	0.36	0.32	0.32
2013	0.44	0.47	0.43	0.45	0.35	0.35	0.32	0.33
2014	0.44	0.45	0.42	0.41	0.35	0.35	0.32	0.31
2015	0.43	0.46	0.42	0.43	0.35	0.35	0.31	0.31
2016	0.44	0.45	0.41	0.43	0.34	0.34	0.30	0.31
2017	0.43	0.45	0.41	0.41	0.35	0.35	0.31	0.31
2018	0.42	0.45	0.41	0.40	0.35	0.35	0.32	0.28
2019	0.42	0.43	0.40	0.39	0.35	0.34	0.31	0.29

Fuente: Elaboración propia en base a ENAHO 2007-2019 (INEI 2019a).

Reconociendo que el desarrollo no equivale a crecimiento económico y que la desigualdad entre grupos importa, nuestro análisis cuantitativo está condicionado por la disponibilidad de datos administrativos, los cuales responden a su propia economía política de producción. Presentamos entonces una mirada de las desigualdades entre grupos y desigualdades espaciales que, si bien intenta ser comprensiva, no puede ser sino limitada por la disponibilidad de información y las debilidades de los indicadores mismos, como el GINI, que subestima la desigualdad (ver Contreras et. al., 2015; Palma, 2019).

DESIGUALDADES ENTRE GRUPOS

En la Amazonía no solo hay desigualdad de ingresos entre individuos, sino también desigualdad de acceso a oportunidades entre grupos humanos. La posibilidad de analizar las desigualdades entre indígenas y no-indígenas está muy limitada por la disponibilidad de datos, pero en los Cuadros 15 y 16 intentamos una aproximación general.

El Cuadro 15 compara diferentes grupos de la Amazonía entre sí y con la población en general del Perú. Primero, nótese que al utilizar indicadores más comprensivos de “pobreza”, como las necesidades básicas insatisfechas (NBI) o el índice de pobreza multidimensional (IPM), el porcentaje o índice de “pobres” es mayor al porcentaje de “pobres monetarios” en 2017. Es decir, los mecanismos que permiten una disminución de la pobreza monetaria no son los mismos a los mecanismos que reducen las NBI o IPM. Segundo, para cada indicador de “pobreza”, o más propiamente carencias en dimensiones del desarrollo, existen brechas entre el país y la Amazonía en 2007 y 2017. Estas son aún más amplias entre el mundo urbano y el rural y, al interior de cada ámbito, entre la población indígena y no-indígena. Tercero, los indicadores de NBI e IPM presentan una reducción de más de 10 puntos porcentuales en la Amazonía entre el 2007 y el 2017, pero esta reducción resulta menor para la población rural amazónica y, en menor medida, para la población indígena rural amazónica. Cuarto, a pesar de las reducciones en los tres indicadores de pobreza, los niveles de pobreza aún son elevados para las poblaciones indígenas y rurales de la Amazonía. Sin embargo, aquí es importante considerar que los indicadores de NBI e IPM no han sido construidos para evaluar específicamente el contexto de estas poblaciones. Por ejemplo, se considera como “pobre” a la persona que no reside en una vivienda con paredes de concreto o cemento, cuando en diversos lugares de la Amazonía esto no es útil y es culturalmente cuestionable. Resulta entonces necesario repensar la definición y operacionalización de indicadores de desarrollo, toda vez que pueden llevar al diseño errado de intervenciones gubernamentales.

Si miramos más allá de los indicadores de pobreza, y diferenciamos tanto entre rural y urbano como entre indígena y no-indígena, encontramos que el grupo social menos favorecido por el crecimiento económico amazónico es la población indígena rural. En 2017, por ejemplo, solo el 74% de los indígenas rurales censados en edad para estudiar primaria asistía a un centro educativo, mientras que a nivel nacional la asistencia es del 81%. El porcentaje disminuye a 36% cuando se evalúa a los indígenas rurales asistiendo a la secundaria, mientras que a nivel nacional se alcanza un 63%. En conjunto, los indicadores muestran que en todas las dimensiones del desarrollo humano para las que tenemos información, tanto para el ámbito urbano como para el rural, los indígenas tienen menor bienestar. Por ejemplo, en el ámbito urbano, los no-indígenas tienen mayor cantidad de años de educación, asistencia a educación primaria y secundaria, menor cantidad de personas por cuarto, abastecimiento de agua inadecuada y alumbrado público inadecuado que los indígenas.

El Cuadro 16 compara la situación del desarrollo de diferentes grupos que habitan en la Amazonía y el Perú en 2017, y muestra las múltiples brechas existentes. Las mayores diferencias existen entre la Amazonía rural indígena y el Perú urbano no-indígena. Así, el abastecimiento inadecuado de agua alcanza al 85% de los indígenas amazónicos rurales, y solo al 11% de los peruanos urbanos no-indígenas. El alumbrado público inadecuado alcanza al 79% de los indígenas amazónicos rurales, y solo al 5% de los peruanos urbanos no-indígenas. Asimismo, los indicadores de educación muestran que la cantidad de personas indígenas amazónicas rurales presenta niveles más precarios en comparación con la población no-indígena, tanto para años de educación como porcentajes de población en edad escolar que asisten a la escuela (primaria y secundaria).

Cuadro 15. Comparando el Desarrollo Económico Amazónico Entre Grupos: Urbano vs. Rural, No-Indígena vs. Indígena, 2007 y 2017

Indicador de desarrollo	Perú	Amazonía						
		Total	Urbano	Rural	Urbano no-indígena	Urbano indígena	Rural no-indígena	Rural indígena
% Pobreza Monetaria 2007	42%	54%	42%	70%	-	-	-	-
% Pobreza Monetaria 2017	22%	28%	20%	44%	-	-	-	-
NBI 2007	40%	62%	49%	84%	47%	66%	81%	94%
NBI 2017	28%	50%	39%	73%	38%	51%	69%	91%
IPM 2007	0.334	0.438	0.362	0.565	0.359	0.462	0.563	0.580
IPM 2017	0.206	0.312	0.224	0.490	0.218	0.326	0.469	0.579
Años de Educación Promedio 2007*	6.8	6.4	7.2	5.0	7.2	5.6	5.2	4.2
Años de Educación Promedio 2017*	7.5	6.8	7.5	5.7	7.6	6.4	5.8	5.1
Educación primaria 2007**	85%	83%	86%	79%	87%	78%	82%	68%
Educación primaria 2017**	81%	80%	81%	79%	81%	79%	80%	74%
Educación secundaria 2007**	60%	49%	60%	28%	60%	46%	30%	19%
Educación secundaria 2017**	66%	57%	63%	47%	63%	53%	50%	36%
Educación EBR 2007**	83%	79%	84%	71%	84%	76%	73%	64%
Educación EBR 2017**	82%	80%	82%	78%	82%	76%	80%	73%
3 o más personas por cuarto 2007	25%	39%	31%	54%	30%	43%	51%	69%
3 o más personas por cuarto 2017	20%	32%	27%	42%	27%	32%	39%	59%
Abastecimiento de agua inadecuado 2007***	35%	57%	38%	91%	38%	45%	89%	97%
Abastecimiento de agua inadecuado 2017***	20%	33%	20%	62%	19%	28%	57%	85%
Alumbrado público inadecuado 2007****	25%	40%	16%	83%	16%	27%	82%	90%
Alumbrado público inadecuado 2017****	12%	20%	8%	45%	7%	17%	38%	79%

Fuente: Elaboración propia en base a ENAHO (pobreza monetaria) y Censos de Población 2007 y 2017 (INEI 2007; 2017; 2019a). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali. Se utiliza una adaptación del Índice de Pobreza Multidimensional de Clausen y Barrantes (2019).

* Personas mayores de 17 años.

** Porcentaje de personas que están estudiando sobre quienes deberían estudiar en esa etapa.

*** Sin red pública dentro o fuera de la vivienda.

**** Sin alumbrado público.

Cuadro 16. Comparando el Desarrollo Económico Nacional y Amazónico Entre Grupos: Urbano vs. Rural, No-Indígena vs. Indígena, 2017

Indicador de desarrollo	Urbano	Rural	Urbano no-indígena	Urbano indígena	Rural no-indígena	Rural indígena
% Pobreza Monetaria Amazonía	20%	44%	-	-	-	-
% Pobreza Monetaria Perú	15%	44%	-	-	-	-
NBI Amazonía	39%	73%	38%	51%	69%	91%
NBI Perú	22%	53%	21%	27%	52%	55%
IPM Amazonía	0.224	0.490	0.218	0.326	0.469	0.579
IPM Perú	0.141	0.455	0.132	0.207	0.441	0.479
Años de Educación Promedio Amazonía*	7.5	5.7	7.6	6.4	5.8	5.1
Años de Educación Promedio Perú*	8.2	5.6	8.6	6.7	5.9	5.0
Educación primaria Amazonía**	81%	79%	81%	79%	80%	74%
Educación primaria Perú**	81%	81%	81%	82%	81%	81%
Educación secundaria Amazonía**	63%	47%	63%	53%	50%	36%
Educación secundaria Perú**	68%	60%	68%	66%	59%	63%
Educación EBR Amazonía**	82%	78%	82%	76%	80%	73%
Educación EBR Perú**	83%	82%	83%	82%	82%	83%
3 o más personas por cuarto Amazonía	27%	42%	27%	32%	39%	59%
3 o más personas por cuarto Perú	19%	26%	18%	21%	28%	23%
Abastecimiento de agua inadecuado Amazonía***	20%	62%	19%	28%	57%	85%
Abastecimiento de agua inadecuado Perú***	12%	47%	11%	19%	46%	48%
Alumbrado público inadecuado Amazonía****	8%	45%	7%	17%	38%	79%
Alumbrado público inadecuado Perú****	6%	31%	5%	10%	28%	36%

Fuente: Elaboración propia en base a ENAHO (pobreza monetaria) y Censos de Población 2007 y 2017 (INEI 2007; 2017; 2019a). La Amazonía se define como el conjunto de las regiones de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali. Se utiliza una adaptación del Índice de Pobreza Multidimensional de Clausen y Barrantes (2019).

* Personas mayores de 17 años.

** Porcentaje de personas que están estudiando sobre quienes deberían estudiar en esa etapa.

*** Sin red pública dentro o fuera de la vivienda.

**** Sin alumbrado público.

La pandemia ilustra trágicamente la situación de vulnerabilidad estructural en la que se encuentran los pueblos indígenas amazónicos. La información recolectada por la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) y la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) muestra elevados niveles de casos confirmados por COVID-19 en la población indígena de los nueve países que integran la Amazonía (ver Cuadro 17). Más aún, estos niveles parecen presentar una tendencia creciente¹⁸.

Cuadro 17. Contagiados y Fallecidos por Covid-19 según País de la Amazonía

Países	Amazonía		Pueblos indígenas	
	Contagiados	Fallecidos	Contagiados	Fallecidos
Colombia	22,822	657	12,038	425
Bolivia	61,604	3,221	2,834	106
Surinam	4,009	67	37	3
Guyana	1,234	36	95	6
Guayana Francesa	9,076	58	0	1
Venezuela	6,112	8	184	1
Brasil	771,652	18,931	21,757	615
Perú	140,258	2,453	12,865	391
Ecuador	10,950	286	2,818	88
Total	1,027,717	25,717	52,628	1,636

Fuente: Elaboración propia en base a COICA y REPAM (2020). La Amazonía se define utilizando límites de cuencas. Actualizado al 1 de setiembre, 2020.

En el Perú, la pobre provisión de infraestructura de salud y equipamiento en la Amazonía son un punto de partida del **problema de desigualdad de acceso en salud** (Cuadro 18). De los 44 pueblos indígenas que se encuentran en el III Censo de Comunidades Nativas del Perú, aproximadamente la mitad tiene a dos tercios de sus comunidades sin establecimientos de salud. La gran mayoría de comunidades indígenas realizan curación con plantas medicinales, seguidos en menor medida de curación con humo, incienzo, soplo, succión, entre otros¹⁹. En ese sentido, existe una reducida asistencia en los establecimientos de salud, y una mayor asistencia a lugares donde se encuentran chamanes, líderes religiosos, hueseros, curadores, o incluso optan por curarse solos²⁰.

18 En el Cuadro A6 del Anexo Estadístico se muestra la lista de pueblos/nacionalidades indígenas de la Amazonía afectados por la pandemia según países.

19 Ver Cuadro A7 del Anexo Estadístico.

20 Ver Cuadro A8 del Anexo Estadístico.

Cuadro 18. Establecimientos de Salud según Pueblos y Comunidades Indígenas en Perú, 2017

Pueblo indígena	Comunidad indígena					
	Total		Presenta EESS		No presenta EESS	
	N	%	N	%	N	%
Ashaninka	520	100.0	172	33.1	342	65.8
Awajún	419	100.0	149	35.6	269	64.2
Kichwa	315	100.0	84	26.7	227	72.1
Kukama Kukamiria	216	100.0	47	21.8	168	77.8
Shawi	185	100.0	55	29.7	128	69.2
Shipibo-Konibo	153	100.0	63	41.2	90	58.8
Asheninka	113	100.0	16	14.2	97	85.8
Achuar	94	100.0	48	51.1	45	47.9
Yagua	86	100.0	18	20.9	67	77.9
Matsigenka	69	100.0	20	29.0	43	62.3
Urarina	65	100.0	28	43.1	37	56.9
Wampis	65	100.0	32	49.2	30	46.2
Yanesha	65	100.0	36	55.4	29	44.6
Kandozi	54	100.0	12	22.2	42	77.8
Tikuna	38	100.0	5	13.2	33	86.8
Yine	30	100.0	13	43.3	17	56.7
Murui-Muinani	24	100.0	7	29.2	17	70.8
Nomatsigenga	24	100.0	11	45.8	13	54.2
Matsés	19	100.0	2	10.5	17	89.5
Harakbut	17	100.0	8	47.1	8	47.1
Cashinahua	16	100.0	2	12.5	14	87.5
Bora	14	100.0	4	28.6	9	64.3
Kakataibo	14	100.0	8	57.1	6	42.9
Mastanahua	13	100.0	3	23.1	10	76.9
Kapanawa	12	100.0	4	33.3	8	66.7
Yaminahua	8	100.0	1	12.5	7	87.5
Madija	7	100.0	2	28.6	5	71.4
Secoya	7	100.0	1	14.3	6	85.7
Sharanahua	6	100.0	2	33.3	4	66.7
Maijuna	5	100.0	2	40.0	3	60.0
Shiwilu	5	100.0	-	-	5	100.0
Amahuaca	4	100.0	1	25.0	3	75.0
Ikitu	4	100.0	2	50.0	2	50.0
Ese Eja	3	100.0	3	100.0	-	-
Arabela	2	100.0	1	50.0	1	50.0
Kakinte	2	100.0	-	-	2	100.0
Nahua	2	100.0	1	50.0	1	50.0
Ocaina	2	100.0	-	-	2	100.0
Chamicuro	1	100.0	-	-	1	100.0
Chapra	1	100.0	-	-	1	100.0
Jíbaro	1	100.0	1	100.0	-	-
Marinahua	1	100.0	-	-	1	100.0
Quechuas	1	100.0	1	100.0	-	-
Resígaro	1	100.0	-	-	1	100.0
Total	2703	100.0	865	32.0	1811	67.0

Fuente: Censo de Comunidades Nativas (INEI 2018). Algunas comunidades indígenas no declararon información.

Únicamente siete pueblos indígenas presentan centros de salud con internamiento (Cuadro 19). Es decir, no solo existe un déficit de establecimientos de salud, sino que estos presentan también escasos recursos. Una supervisión de la Defensoría del Pueblo a 47 establecimientos de salud que atienden a pueblos indígenas en comunidades nativas encontró que en solo 9 de ellos la persona a cargo era médico(a); en más de la mitad de los casos las personas a cargo eran técnicos de enfermería, y en la tercera parte de estos centros solo trabajaba una persona (DP, 2015).

Adicionalmente, los servicios brindados por el Estado pueden encontrarse alejados de algunas comunidades, lo cual implica que la elevada cantidad de programas sociales en la mayoría de pueblos indígenas no necesariamente alcanza a todas sus comunidades con la misma intensidad²¹. Esto es de particular interés debido a que los programas sociales pueden no tener el mismo efecto en lugares con una elevada diversidad cultural. Correa y Roopnaraine (2014) realizaron una investigación sobre el impacto del Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres - Juntos en 6 comunidades indígenas andinas y amazónicas. Encontraron que en la implementación del programa hubo desconfianza, lo cual resultó en un rechazo hacia el personal del programa y en el incumplimiento de las actividades. Aunque la confianza aumentó con el tiempo, los beneficiarios del programa dijeron sentir que se les imponía una forma de vivir, y que el personal del programa y las autoridades locales utilizaban su jerarquía para imponer condiciones extraoficiales.

Cuadro 19. Tipos de Establecimientos de Salud según Pueblos y Comunidades Indígenas en Perú, 2017

Pueblo indígena	Comunidad indígena							
	Total		Puesto de salud		Centro de salud sin internamiento		Centro de salud con internamiento	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Ashaninka	172	100.0	159	92.4	7	4.1	2	1.2
Awajún	149	100.0	140	94.0	14	9.4	2	1.3
Kichwa	84	100.0	79	94.0	1	1.2	4	4.8
Shipibo-Konibo	63	100.0	62	98.4	1	1.6	2	3.2
Shawi	55	100.0	46	83.6	1	1.8	2	3.6
Achuar	48	100.0	44	91.7	2	4.2	1	2.1
Kukama Kukamiria	47	100.0	43	91.5	-	-	-	-
Yanesha	36	100.0	34	94.4	2	5.6	-	-
Wampis	32	100.0	30	93.8	4	12.5	-	-
Urarina	28	100.0	26	92.9	1	3.6	-	-
Matsigenka	20	100.0	18	90.0	1	5.0	-	-
Yagua	18	100.0	14	77.8	1	5.6	2	11.1
Asheninka	16	100.0	16	100.0	-	-	-	-
Yine	13	100.0	11	84.6	2	15.4	-	-
Kandozi	12	100.0	11	91.7	-	-	-	-
Nomatsigenga	11	100.0	7	63.6	3	27.3	-	-
Harakbut	8	100.0	6	75.0	2	25.0	-	-
Kakataibo	8	100.0	7	87.5	-	-	-	-

21 Ver Cuadro A9 del Anexo Estadístico.

Pueblo indígena	Comunidad indígena							
	Total		Puesto de salud		Centro de salud sin internamiento		Centro de salud con internamiento	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Murui-Muinani	7	100.0	7	100.0	-	-	-	-
Tikuna	5	100.0	5	100.0	1	20.0	-	-
Bora	4	100.0	4	100.0	-	-	-	-
Kapanawa	4	100.0	4	100.0	-	-	-	-
Ese Eja	3	100.0	3	100.0	-	-	-	-
Mastanahua	3	100.0	3	100.0	-	-	-	-
Cashinahua	2	100.0	2	100.0	-	-	-	-
Ikitu	2	100.0	2	100.0	-	-	-	-
Madija	2	100.0	2	100.0	-	-	-	-
Maijuna	2	100.0	2	100.0	-	-	-	-
Matsés	2	100.0	2	100.0	-	-	-	-
Sharanahua	2	100.0	2	100.0	-	-	-	-
Amahuaca	1	100.0	1	100.0	-	-	-	-
Arabela	1	100.0	1	100.0	-	-	-	-
Jíbaro	1	100.0	1	100.0	-	-	-	-
Nahua	1	100.0	1	100.0	-	-	-	-
Quechuas	1	100.0	1	100.0	-	-	-	-
Secoya	1	100.0	1	100.0	-	-	-	-
Yaminahua	1	100.0	1	100.0	-	-	-	-
Total	865	100.0	798	92.0	43	0.05	15	0.02

Fuente: Censo de Comunidades Nativas (INEI 2018). Algunas comunidades indígenas no declararon información.

Pero lo que termina dando forma a los trágicos resultados de la pandemia no es solo la pobreza de los números en el punto de partida y las conocidas limitaciones de la acción estatal en general, sino la poca relevancia política de los pueblos amazónicos. Líderes indígenas, la Defensoría del Pueblo y la prensa independiente plantearon desde temprano la importancia de incorporar la etnicidad en el registro de datos sobre el Covid-19, pedido que fue desoído (Ojo Público, 2020). Como diversos observadores han apuntado, la titular del Ministerio de Cultura tuvo que ser removida de su cargo por su inoperancia dos meses después de declarada la emergencia nacional. Por su parte, al Ministerio de Salud le tomó tres meses producir su Plan de Intervención para Comunidades Nativas. El gobierno, finalmente, se tomó otro mes para aprobar el presupuesto de este último, por alrededor de USD 20 millones (Lazo, 2020; Ojo Público, 2020; Salud con Lupa, 2020; SERVINDI, 2020).

Si miramos al interior de la población indígena, encontraremos nuevamente heterogeneidad en el acceso a las dimensiones del desarrollo (ver Cuadro 20 y 21). En particular, los indicadores de necesidades básicas insatisfechas y el índice de pobreza multidimensional muestran diferencias -para algunas variables más que para otras- entre las "comunidades originarias" del último censo poblacional. Es preciso volver a señalar que estos indicadores muestran elevados niveles de pobreza debido a que se utilizan indicadores para evaluar el bienestar en Perú, y no específicamente el bienestar en las "comunidades originarias".

Cuadro 20. Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas según Comunidades Originarias de la Amazonía, 2017

Comunidad originaria	Vivienda inadecuada	Hacinamiento	Servicio higiénico	Asistencia escolar	Dependencia económica	Tasa de recuento
Achuar	44%	53%	85%	26%	25%	94%
Amahuaca	1%	61%	53%	21%	15%	89%
Arabela	3%	63%	72%	1%	9%	87%
Ashaninka	70%	45%	24%	12%	17%	89%
Asheninka	44%	60%	65%	27%	36%	96%
Awajún	84%	49%	17%	17%	11%	95%
Bora	1%	39%	60%	5%	9%	78%
Cashinahua	24%	56%	76%	2%	2%	85%
Chapra	28%	75%	100%	44%	34%	100%
Ese Eja	30%	50%	4%	3%	3%	64%
Harakbut	37%	31%	52%	2%	19%	74%
Ikitu	6%	53%	71%	10%	6%	90%
Jíbaro	15%	12%	14%	17%	5%	45%
Kakataibo	39%	40%	58%	16%	7%	88%
Kandozi	57%	69%	89%	37%	26%	99%
Kapanawa	16%	49%	78%	15%	7%	93%
Kichwa	23%	46%	57%	10%	8%	85%
Kukama Kukamiria	11%	45%	51%	9%	5%	77%
Madija	0%	36%	76%	12%	28%	88%
Maijuna	0%	40%	88%	3%	11%	93%
Mastanahua	0%	64%	94%	4%	13%	97%
Matsigenka	50%	32%	13%	11%	22%	74%
Matsés	2%	25%	17%	20%	14%	54%
Murui-Muinan	5%	49%	61%	9%	3%	79%
Nahua	0%	29%	12%	0%	42%	72%
Nomatsigenga	91%	58%	21%	10%	20%	98%
Secoya	0%	41%	83%	9%	19%	92%
Sharanahua	0%	53%	84%	3%	25%	88%
Shawi	63%	50%	85%	20%	24%	97%
Shipibo-Konibo	24%	62%	65%	10%	7%	89%
Shiwilu	32%	39%	80%	34%	6%	92%
Ticuna	2%	41%	71%	17%	12%	86%
Urarina	2%	63%	93%	24%	52%	96%
Wampis	30%	64%	88%	24%	15%	97%
Yagua	4%	49%	70%	11%	17%	85%
Yaminahua	9%	58%	37%	6%	30%	84%
Yanesha	27%	28%	32%	7%	6%	67%
Yine	19%	42%	32%	10%	14%	69%

Fuente: Elaboración propia en base al Censo de población 2017 (INEI 2017) y MINCUL (2020). No se consideran poblaciones que habitan en un territorio que presenta dos o más comunidades originarias. Las estimaciones se realizaron para comunidades con más de 100 habitantes. Realizando un test de H de Kruskal Wallis, se encuentra que la tasa de recuento es estadísticamente diferente entre comunidades originarias.

Cuadro 21. Índice de Pobreza Multidimensional según Comunidades Originarias de la Amazonía, 2017

Comunidad	Tasa de recuento	Intensidad	IPM
Achuar	0.980	0.533	0.523
Amahuaca	1.000	0.517	0.517
Arabela	0.975	0.502	0.490
Ashaninka	0.938	0.515	0.483
Asheninka	0.995	0.565	0.562
Awajún	0.962	0.529	0.509
Bora	0.947	0.473	0.448
Cashinahua	0.993	0.516	0.513
Chapra	1.000	0.530	0.530
Ese Eja	0.822	0.471	0.387
Harakbut	0.790	0.481	0.380
Ikitu	0.966	0.511	0.493
Jíbaro	0.905	0.490	0.444
Kakataibo	0.961	0.510	0.490
Kandozi	0.994	0.558	0.555
Kapanawa	0.972	0.536	0.522
Kichwa	0.788	0.505	0.398
Kukama Kukamiria	0.962	0.522	0.502
Madija	1.000	0.519	0.519
Majjuna	1.000	0.519	0.519
Mastanahua	1.000	0.517	0.517
Matsigenka	0.873	0.506	0.441
Matsés	0.947	0.507	0.480
Murui-Muinan	0.973	0.496	0.482
Nahua	0.981	0.508	0.499
Nomatsigenga	0.977	0.536	0.523
Secoya	1.000	0.500	0.500
Sharanahua	1.000	0.499	0.499
Shawi	0.968	0.529	0.512
Shipibo-Konibo	0.971	0.534	0.518
Shiwilu	0.937	0.510	0.478
Ticuna	0.908	0.529	0.480
Urarina	0.987	0.582	0.575
Wampis	0.991	0.546	0.541
Yagua	0.982	0.545	0.535
Yaminahua	1.000	0.541	0.541
Yanesha	0.846	0.476	0.403
Yine	0.944	0.501	0.473

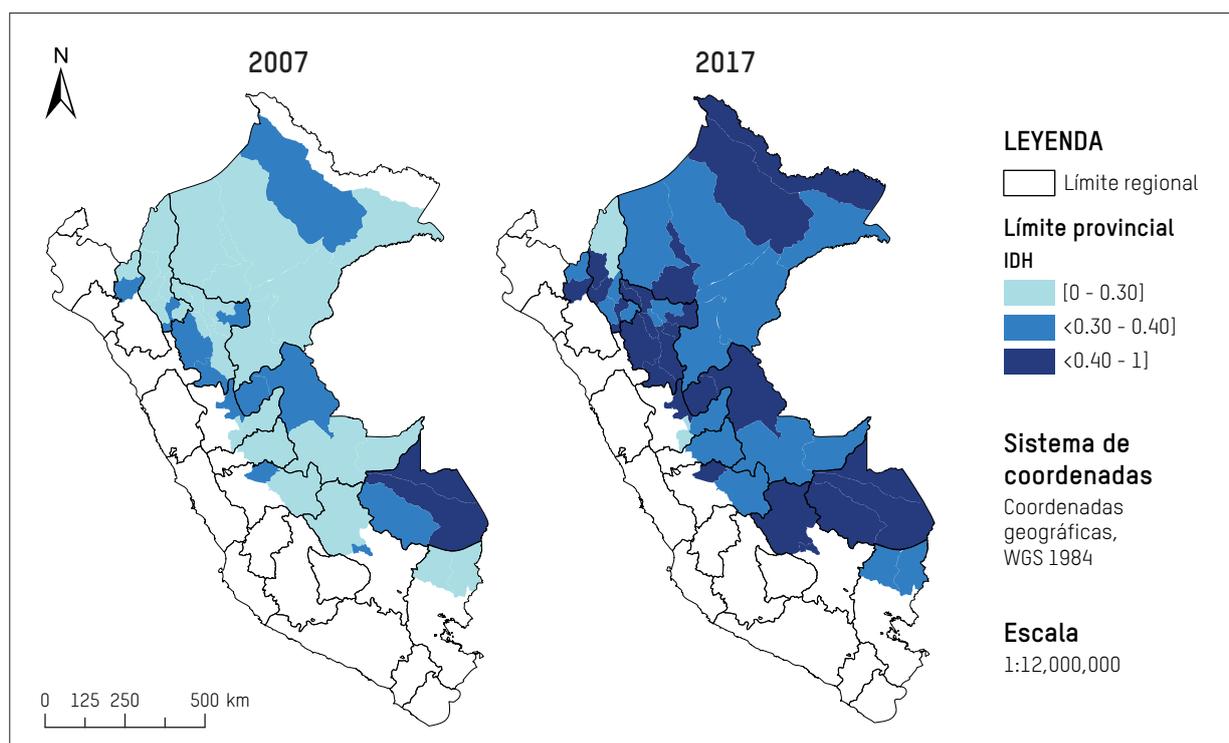
Fuente: Elaboración propia en base al Censo de población 2017 (INEI 2017) y MINCUL (2020). No se consideran poblaciones que habitan en un territorio que presenta dos o más comunidades originarias. Las estimaciones se realizaron para comunidades con más de 100 habitantes. Realizando un test de H de Kruskal Wallis, se encuentra que la tasa de recuento es estadísticamente diferente entre comunidades originarias.

DESIGUALDADES ENTRE PROVINCIAS

Las bases de datos administrativas y socioeconómicas están mejor organizadas para comparar provincias y regiones en forma sistemática. En ese sentido, el límite biogeográfico de la Amazonía se adapta para que coincida con los límites administrativos de las provincias.

Utilizando las estimaciones del Índice de Desarrollo Humano elaboradas por el PNUD (2019), se muestra una mejora de este indicador en todas las provincias de la Amazonía. El IDH muestra el grado de desarrollo de un territorio en tres dimensiones: salud, educación e ingreso. Un valor cercano a 1 se traduce en un mayor desarrollo, y un valor cercano a 0 en un menor desarrollo. En el Gráfico 16, la fotografía es la de una significativa mejora del IDH en la última década, resultado que se explica en buena parte por la reducción de la pobreza monetaria. No obstante, las provincias de Condorcanqui en Amazonas y Pachitea en Huánuco presentan los niveles más bajos en 2007 y 2017.

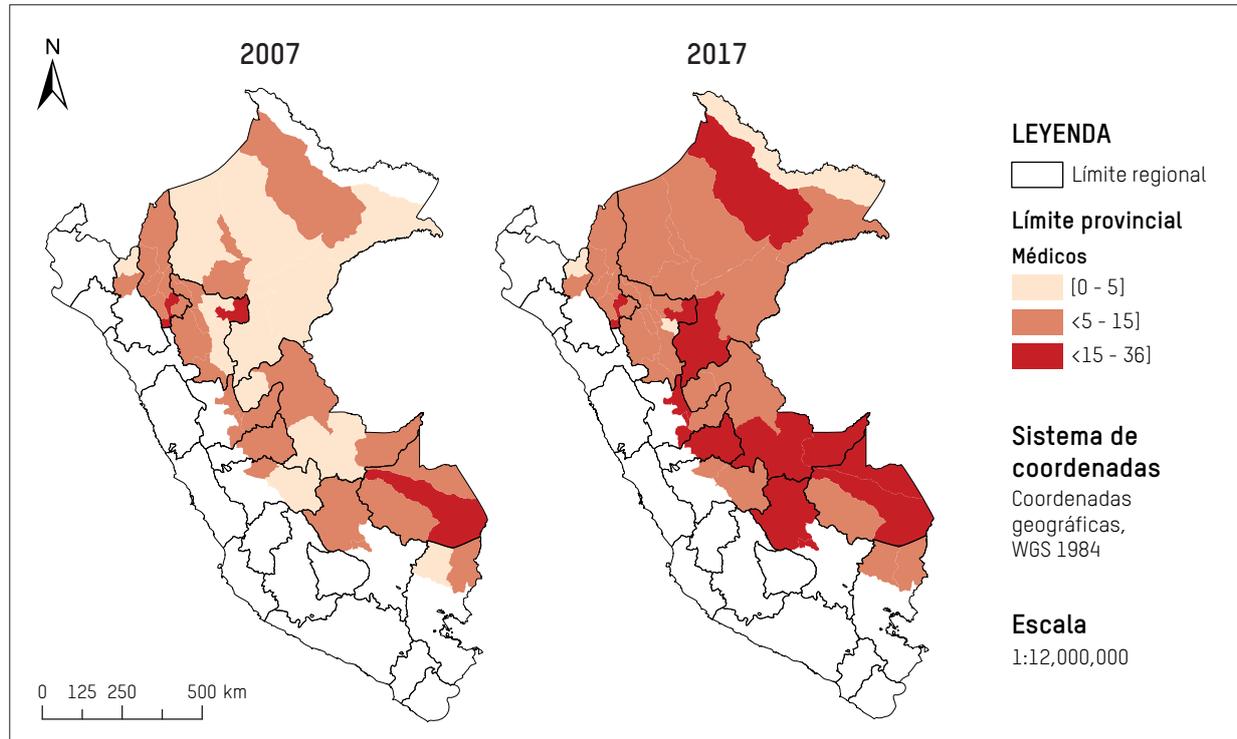
Gráfico 16. Índice de Desarrollo Humano en Provincias de la Amazonía, 2007 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a PNUD (2019). La Amazonía se define adaptando los límites biogeográficos a los límites provinciales.
WGS: World Geodetic System.

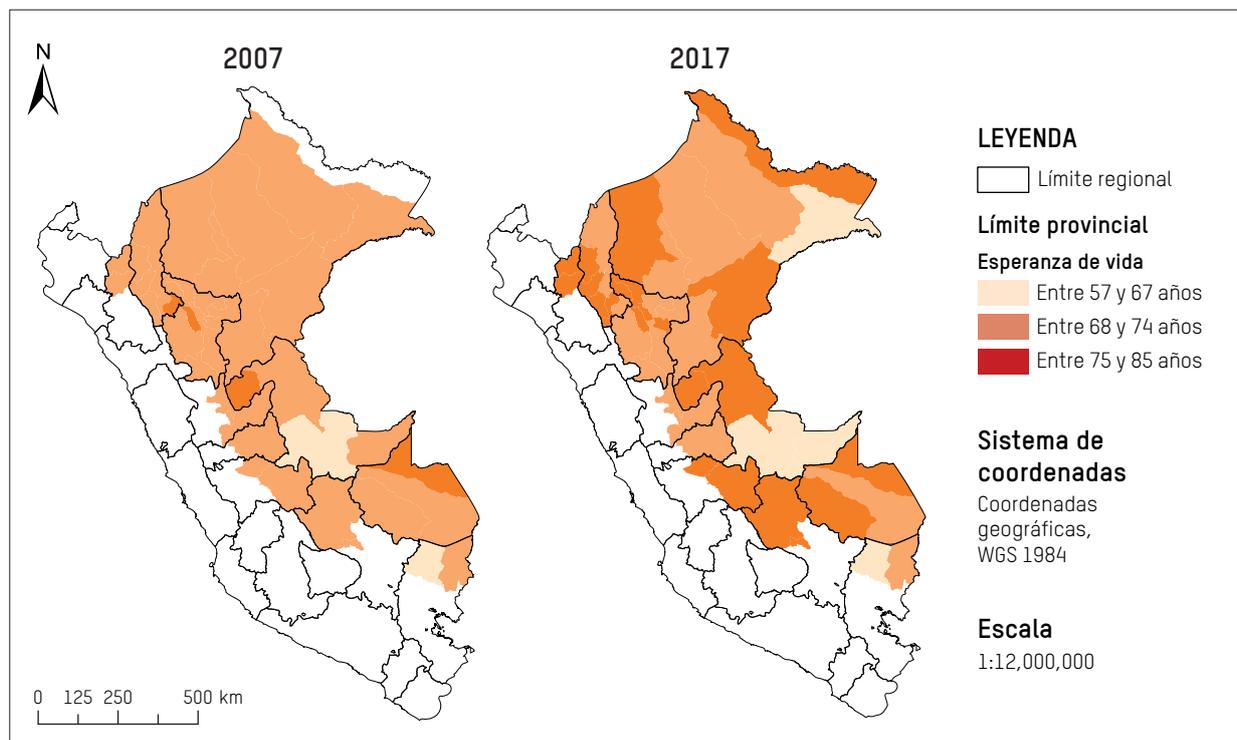
Entre el 2007 y el 2017 no solo cayó la pobreza monetaria, sino que también mejoraron algunos indicadores, como la presencia de profesionales de la salud (Gráfico 17). Claramente, una limitación de la aproximación espacial es el análisis a nivel de provincias para espacios tan grandes y diversos como el Amazónico, lo cual puede llevar al errado entendimiento de que los servicios de salud se distribuyen en forma homogénea al interior de cada provincia. Es cierto que hay más médicos que hace diez años, fundamentalmente en los centros urbanos, pero la Amazonía, por sus características geográficas de acceso, requerirá más médicos por habitantes y mejor distribuidos para poder mejorar la calidad de la salud pública y reducir sus desigualdades.

Gráfico 17. Número de médicos por 10 mil habitantes en Provincias de la Amazonía, 2007 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a PNUD (2019). La Amazonía se define adaptando los límites biogeográficos a los límites provinciales.
WGS: World Geodetic System.

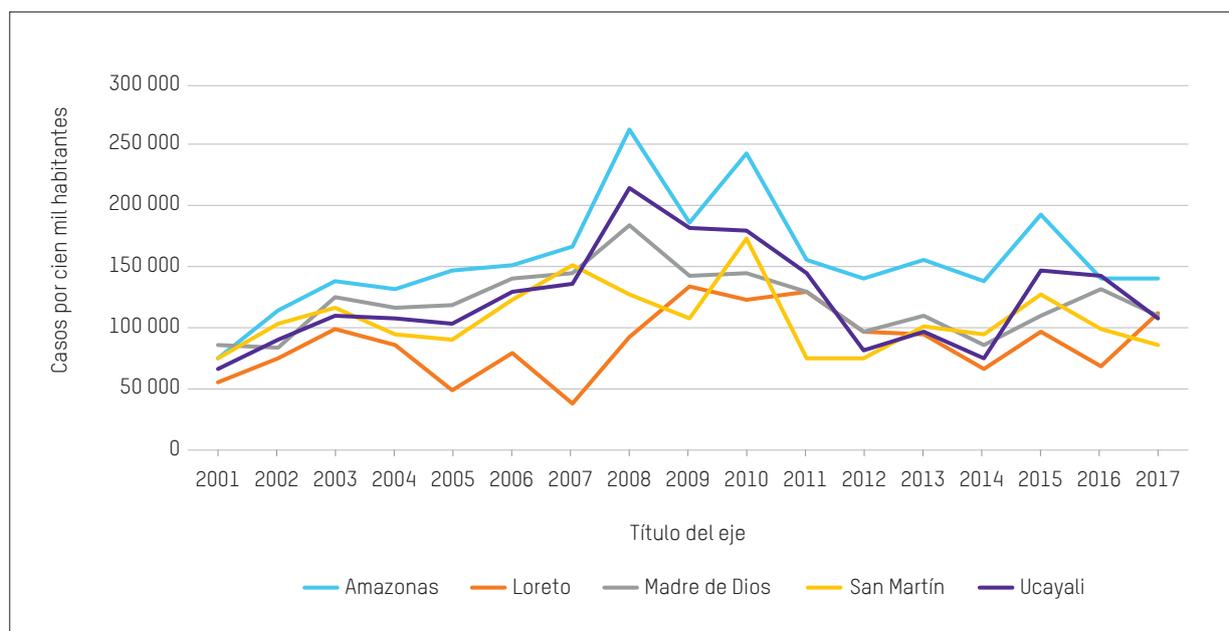
Gráfico 18. Esperanza de Vida al Nacer en Provincias de la Amazonía, 2007 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a PNUD (2019). La Amazonía se define adaptando los límites biogeográficos a los límites provinciales.
WGS: World Geodetic System.

La información sobre médicos por habitantes muestra que la región con menor progreso es Amazonas. Si bien la esperanza de vida al nacer mejoró para algunas provincias (Gráfico 18), indicadores como la incidencia de enfermedades diarreicas en niños, con su pico en los años 2013 y 2014, muestran que cada región es una historia distinta (Gráfico 19). Para este último indicador, San Martín y Loreto tienen una dinámica distinta al resto de regiones.

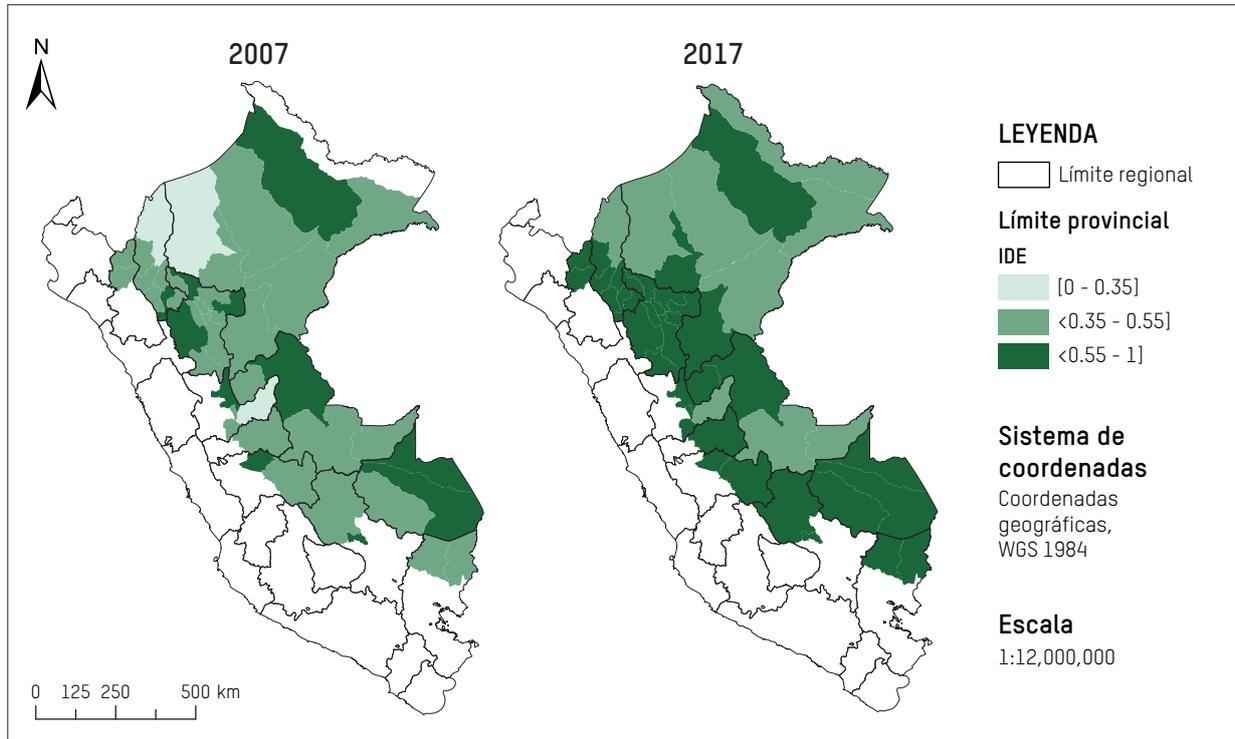
Gráfico 19. Menores de 5 años con Enfermedad Diarreica Aguda EDA, 2000-2017



Fuente: Elaboración propia en base a MINAM (2020).

Detrás del desarrollo multidimensional está la presencia (o ausencia) estatal y su provisión de servicios públicos. Utilizando las estimaciones del Índice de Densidad del Estado elaborado por el PNUD (2019), encontramos nuevamente una fotografía de progreso (Gráfico 20). Este índice evalúa la presencia del Estado utilizando tres dimensiones: servicios básicos, conectividad e integración, y ciudadanía, en un rango que varía entre 0 y 1. Valores cercanos a 1 significan mayor presencia del Estado, y valores cercanos a 0 significan lo contrario. En este caso, vemos que se redujeron las desigualdades de presencia estatal entre provincias, debido principalmente a mejoras en la dimensión servicios básicos: Perú es uno de los países de América Latina y el Caribe que más esfuerzos ha realizado en el establecimiento de alumbrado público y servicios de agua y saneamiento en zonas rurales (Fort, 2019).

Gráfico 20. Índice de Densidad del Estado en Provincias de la Amazonía, 2007 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a PNUD (2019). La Amazonía se define adaptando los límites biogeográficos a los límites provinciales. WGS: World Geodetic System.

JUSTICIA AMBIENTAL

Una desigualdad fundamental originada por la mercantilización de la Amazonía es la ambiental, la cual es ignorada en la producción de datos administrativos estatales como los revisados. No todos sufrimos de la misma forma los impactos ambientales negativos del desarrollo económico basado en recursos naturales. Si bien acá revisamos casos histórico de injusticia ambiental, el cambio climático significa un nuevo escenario de impactos negativos desiguales entre grupos humanos²².

La minería del oro y la actividad petrolera tienen quizá los efectos más perniciosos. En el caso de la minería de oro, que es el motor detrás de la deforestación en Madre de Dios, los daños ambientales locales son de gran magnitud, alcanzando 95,750 hectáreas deforestadas hasta el 2017 (CINCIAS 2018a). El proyecto MAAP muestra una reducción importante de la deforestación en Madre de Dios luego de la Operación Mercurio a inicios del 2019²³; sin embargo, aún existen posibilidades de que la minería informal se reubique en otros lugares. RAISG (2018) indica que estas actividades extractivas ilegales se caracterizan por su forma antitécnica e insostenible, realizándose principalmente a través de balsas y de dragas, cortando el bosque, dejando impactos ambientales sobre el lecho de los ríos y contaminando los ecosistemas con mercurio. Todo esto genera daños a la salud de las poblaciones locales, especialmente a los pueblos indígenas.

Otro foco de impactos y conflicto socioambiental es la minería en la Cordillera del Cóndor, región de Amazonas, territorio ancestral del pueblo awajun-wampís. La acción del segundo gobierno de García facilitó el desarrollo de minería legal e ilegal, al recortar la Zona Reservada Santiago Comaina para el otorgamiento de concesiones mineras. El territorio que no fue concesionado se convirtió en el Parque Nacional Ichigat Muja – Cordillera del Cóndor (RAISG, 2019b).

La contaminación con mercurio afecta la fauna y a las poblaciones humanas; y como los indígenas basan buena parte de su alimentación en el consumo de especies de agua dulce, afecta también su principal fuente proteica (RAISG, 2018). Como el mineral introducido por la economía minera es bioacumulado por los peces, el consumo de especies de mayor tamaño, que se alimentan de peces más pequeños, incrementa el impacto negativo en los humanos. Además, la acumulación de mercurio en los tejidos humanos afecta el sistema nervioso central, lo cual causa problemas de orden cognitivo y motor, así como pérdida de visión y enfermedades cardíacas, entre otras afecciones a la salud humana. Los estudios epidemiológicos muestran que las mujeres embarazadas y los niños son las poblaciones más vulnerables a la contaminación por mercurio. En un estudio que compara muestras de peces de siete lagunas ubicadas en zonas mineras ya abandonadas del circuito Tambopata-Inambari, con muestras de peces de lagunas en el Parque Nacional del Manu, se encontró que los de las zonas mineras tenían niveles de mercurio 43% más altos que los del Manu, que era el grupo de control (CINCIAS, 2018b; RAIG, 2018).

En el caso del petróleo, la historia de la contaminación ambiental es funesta, con un registro de 474 derrames de crudo en la Amazonía entre los años 2000 y 2019 (León y Zúñiga 2020). Según un informe del Congreso de la República, entre los años 2008 y 2017 se habrían derramado unos 25,000 barriles (RAISG, 2019b). Estos derrames se deben fundamentalmente a la existencia de infraestructura antigua en los pozos más productivos, los cuales datan de la década de 1970 y no han recibido el mantenimiento adecuado. Según León y Zúñiga (2020), la causa principal registrada es “corrosión y fallas operativas”. Los impactos ambientales son la contaminación de cuerpos de agua, de especies de agua dulce, de cultivos y, en consecuencia, de la propia población local.

22 Ver Sección 3 de este documento y la subsección sobre desigualdades entre grupos y el impacto del COVID-19.

23 Ver <https://maaproject.org/2019/fronteras-mineria-peru-2/>

Pero hay mucho más que derrames en esta historia. El caso de los Lotes 192 (antes 1AB) y 8 es emblemático de la injusticia ambiental petrolera en la Amazonía. Pluspetrol adquirió estos lotes en 1996 y 2000, respectivamente, y no asumió responsabilidad sobre los problemas ambientales heredados por las operaciones de Oxy y Petroperú. Con Pluspetrol, los 30 años previos de abusos y daño ambiental experimentarían más continuidad que cambio (Goldman et. al., 2007; Orta-Martínez y Finer, 2010; Baqué y Doyle, 2017). Por ejemplo, Goldman et. al. (2007) señalan que Oxy vertió subproductos tóxicos petroleros en 30 años de operaciones, sin mediar tratamiento alguno en los ríos y quebradas utilizadas por los achuar para beber, bañarse y pescar.

Junto a otras prácticas punibles, y al deterioro del Oleoducto Nor Peruano de 856 kilómetros de largo, la actividad petrolera ha significado -y significa- la degradación de ecosistemas, la reducción de fauna silvestre que es la fuente proteica de las comunidades indígenas, y la contaminación humana por metales pesados como plomo y cadmio en las cuencas del Pastaza, Tigre, Corrientes y Marañón, con efectos más perversos en los niños. Recién después de una escalada de conflictos, en 2006 Pluspetrol se comprometió a reinyectar el agua de producción, pero siguió ignorando responsabilidad respecto a los pasivos abandonados (Congreso de la República, 2013).

El desinterés de la sociedad política por este drama ha significado la falta de estudios toxicológicos y epidemiológicos, que recién surgirán con los compromisos de la finalización del contrato del lote 192 y la protesta local, en 2015 (PUINAMUDT y EQUIDAD, 2016). Tampoco existe una cuantificación del costo de remediación de los pasivos ambientales asociados a esta explotación petrolera en el nororiente: León y Zúñiga (2020) estiman que se necesitaría 628.3 millones de soles para remediar 32 de los 1199 sitios impactados por hidrocarburo en el lote 192. La estimación de este costo supera en más de dos veces la estimación de los ingresos por canon petrolero en el lote 192, considerando el mejor año de producción. Cabe mencionar que, en 2019, el Estado transfirió 183.4 millones de soles para la remediación de zonas afectadas.

Finalmente, sobre la Amazonía sur, DAR (2013) documenta la vulnerabilidad de la Reserva Territorial Kugapakori, Nahua, Nanti y otros (RTKNN), y los pueblos indígenas en aislamiento y contacto inicial que habitan en ella, ante las ampliaciones de operaciones de explotación y exploración del proyecto Camisea (Lote 88). Como es práctica regular, el Ministerio de Energía y Minas (MINEM) ha persistido en aprobar nuevas operaciones dentro del Lote 88, argumentando la necesidad de satisfacer los compromisos asumidos por el Estado peruano en los contratos de exportación de gas y de abastecer la demanda nacional. La investigación de DAR documenta lo poco transparente de las prácticas de gobierno del MINEM en lo referido a la implementación de salvaguardas ambientales y de participación indígena.



5 CONCLUSIÓN

Nuestra apretada revisión del estado actual del desarrollo amazónico, lo diverso de sus formas y sus consecuencias sociales y ambientales pintan un paisaje de gran complejidad y retos. Si la variabilidad climática y la elevación de temperaturas ya venían levantando alertas, junto a los numerosos y diversos conflictos socioambientales generados por la expansión de las economías mercantiles, los tiempos de la pandemia complican aún más el futuro y vislumbran un periodo de gran vulnerabilidad. Por eso, retomar la pregunta del futuro de la Amazonía resulta fundamental.

A grandes crisis, grandes soluciones. El mundo ha entrado en una etapa de reflexión que, con mucho activismo y algo de buena suerte, nos llevará a un nuevo momento global, una nueva era de ideas y aspiraciones colectivas. El discurso hegemónico del egoísmo individual parece estar en crisis terminal, o por lo menos en inevitable repliegue, por sus consecuencias ambientales, económicas y culturales. La pandemia termina de hacer visibles las grietas en los cimientos ideológicos del orden mundial. Así, la preocupación por la justicia y el ambiente se colocan en el centro de la discusión global, ya no solo en medios críticos del poder económico como *The Guardian*, sino también en medios más tradicionales como *Financial Times*. Es momento para imaginar en pequeño y en grande. Es tiempo para trabajar alternativas más inclusivas y sustentables, desde y para la Amazonía y sus pueblos.

Escépticos de las recetas, secundamos las opiniones que hablan de construir sobre lo ya andado, trabajar horizontes largos y recuperar la mirada amplia no solo de la Amazonía, sino también de la necesidad de ser parte de un gran momento cultural mundial. Una Amazonía justa y sostenible para un planeta que habrá que reinventar. La diversidad de Amazonías nacionales y subnacionales nos dice, sin embargo, que la construcción de esta imaginación renovada requiere documentar experiencias y evaluar procesos y resultados en forma crítica, comprensiva y comparativa. La misma talla no les hace a todos, menos aquí y ahora. Las experiencias de RAISG, IBC y de organizaciones de la sociedad civil en su conjunto, muestran un camino sobre el que se puede construir: mapear experiencias, difundir aprendizajes, alertar peligros y retos comunes. Un bosque de conocimientos para una nueva imaginación. Imaginar, investigar, experimentar, documentar, comparar y compartir, que una mejor Amazonía es posible.



BIBLIOGRAFÍA

- AIDSESP (2017).** Carta sobre los fracasos de la estrategia REDD en el Perú. Disponible en <https://www.forestpeoples.org/es/articulo-de-noticias/2017/una-carta-sobre-los-fracasos-de-la-estrategia-redd-en-el-peru>.
- AIDSESP (2018).** Amazon Indigenous REDD+: Its Beginning, Conceptualization, Landmarks and Preliminary Strategies.
- Álvarez, J., Sotero, V., Brack Egg, A., Ipenza, C.A. (2011).** "Minería aurífera en Madre de Dios y contaminación con mercurios: una bomba de tiempo". IIAP y MINAM.
- Aramburú, C.E. (2015).** El futuro de la población peruana: problemas y oportunidades. *Debates en Sociología*, 41, 5-24.
- Baldovino S. (2016).** Una primera mirada: situación legal de la tenencia de tierras rurales en Perú. Lima: Sociedad Peruana de Derecho Ambiental.
- Barclay, F. (1991).** "Protagonismo del Estado en el proceso de incorporación de la Amazonía". En Barclay, F. y otros. *Amazonía 1940-1990: El extravío de una ilusión*. Lima: CISEPA, pp. 43-103
- Bax, V., Francesconi, W., & Delgado, A. (2019).** Land-use conflicts between biodiversity conservation and extractive industries in the Peruvian Andes, *Journal of Environmental Management*, 232: 1028-1036
- Bebbington, A. (2014).** *Geografías de Conflicto: Superposiciones de mapas de usos de la tierra para industrias extractivas y agricultura, en Ghana y en el Perú*. Oxfam.
- Belaúnde, F. (1959).** La conquista del Perú por los peruanos. Lima: Ediciones Tawantinsuyu.
- Beltrán, P. (1994).** *Pensamiento y Acción (Selección de Textos)*. Lima, Instituto de Economía de Libre Mercado
- Brancañon, P., de Almeida, D., Vidal, E., Molin, P., Sontag, V., Souza, S., Schulze, M. (2018).** Fake legal logging in the Brazilian Amazon. *Science Advances* 4, 8.
- Camero, P., y Gonzales, I., (2018).** "Cartilla 3: Los pueblos indígenas y los procesos de reconocimiento y titulación de comunidades nativas." Serie: Los derechos de los pueblos indígenas en el Perú. Derecho, Ambiente y Recursos Naturales DAR – Cooperación alemana para el desarrollo, Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit GIZ.
- Carvalho, W. D., Mustin, K., Hilário, R., Vasconcelos, I., Eilers, V., Fearnside, P. (2019).** Deforestation control in the Brazilian Amazon: A conservation struggle being lost as agreements and regulations are subverted and bypassed. *Perspectives in Ecology and Conservation* 17(3): 122-130.
- Chirif A. (2006).** Perú: A casi 40 años de la Sal de los Cerros. En *La Sal de los Cerros, resistencia y utopía en la amazonia peruana*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Chirif, A. & García Hierro, P. (2007).** Marcando Territorio: Progresos y Limitaciones de la Titulación de Territorios Indígenas en la Amazonía, Lima, IWGUIA.
- CINCIA (2018a).** "Tres décadas de deforestación por minería aurífera en la Amazonía suroriental peruana." Resumen de investigación 1.
- CINCIA (2018b).** "Mercurio en Peces de Pozas Mineras en Madre de Dios, Perú." Resumen de Investigación 2.
- Clausen, J. (2019).** "Posibilidades y desafíos de la medición de la pobreza multidimensional en el Perú: Elementos para potenciar el debate". Lima: INEI.
- Clausen, J. & Barrantes, N. (2019).** ¿Qué nos dice el censo de 2017 sobre la pobreza multidimensional en el Perú?: Ideas para continuar el debate. Instituto de Desarrollo Humano de América Latina. Disponible en <http://blog.pucp.edu.pe/blog/idhal/2019/03/24/que-nos-dice-el-censo-de-2017-sobre-la-pobreza-multidimensional-en-el-peru-ideas-para-continuar-el-debate/>
- COICA (2014).** REDD+ Indígena Amazónico RIA: Gestión Holística de Territorios para la Vida Plena. Quito

- COICA y REPAM (2020).** Impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de la cuenca Amazónica. Martes 1 de setiembre del 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3h0UU6D>
- Congreso de la República (2013).** "Informe Final". Grupo de Trabajo sobre la Situación Indígena de las Cuencas de los Ríos Tigre, Pastaza, Corrientes y Maraón, Comisión de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afroperuanos, Ambiente y Ecología.
- Contreras, C., Incio J., López, S., Mazzeo, C & Mendoza, W. (2015).** La desigualdad de la distribución de ingresos en el Perú. Orígenes históricos y dinámica política y económica. Fondo Editorial – Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Contreras, H., Pérez, P., Huapaya, O., Chacón, H., Champin, D., Freyre, L., Arévalo, C., Black, C. (2014).** La salud en las comunidades nativas amazónicas del Perú. *Revista Peruana de Epidemiología* 18(1): 1-5.
- Correa, N., & Roopnaraine, T. (2014).** Pueblos indígenas & programas de transferencias condicionadas. Estudio etnográfico sobre la implementación y los efectos socioculturales del Programa Juntos en seis comunidades andinas y amazónicas de Perú. Washington D.C.: BID.
- Cossío, R., Menton, M., Cronkleton, P., & Larson, A. (2014).** Community forest management in the Peruvian Amazon: A literature review. CIFOR Working Paper 136.
- DAR (2013).** Pueblos Indígenas y Conflictos Socioambientales: Los Casos de Camisea, AmaraKaeri y Curaray. Lima: DAR.
- DAR (2019).** Evaluación independiente sobre el paquete de preparación para REDD+ del Perú. Resumen Ejecutivo. Disponible en <https://www.dar.org.pe>
- Dammert, J. L. (2015).** Hacia una ecología política de la palma aceitera en el Perú. *Lima: Oxfam*.
- Dammert, J. L. (2017).** Acaparamiento de tierras en la amazonia peruana, el caso de Tamshiyacu.
- Dammert, J. L. (2019).** Tráfico de Tierras: Deforestación, Agricultura de Gran Escala y Titulación en la Amazonía Peruana.
- Damonte, G., Bueno De Mesquita, M., Pachas, V.H., Chávez, M., Flores, A., De Echave, J. (2013).** Small-Scale Gold Mining and Social and Environmental Conflict in The Peruvian Amazon. En Cremers, L., Kolen, J., de Theije, M. (eds.). *Small-Scale Gold Mining in the Amazon: The Cases of Bolivia, Brazil, Colombia, Peru and Suriname*. Cuadernos del CEDLA 26.
- Dávalos, L. M., Sanchez, K. M., & Armenteras, D. (2016).** Deforestation and coca cultivation rooted in twentieth-century development projects. *BioScience*, 66(11), 974-982.
- Defensoría del Pueblo (2011).** Aportes para una Política Nacional de Educación Intercultural Bilingüe a favor de los pueblos indígenas del Perú. Serie Informe Defensoriales - Informe N° 152.
- Defensoría del Pueblo (2015).** La defensa del derecho de los pueblos indígenas amazónicos a una salud intercultural. Serie Informe Defensoriales - Informe N° 169.
- De Sy, V., Herold, M., Achard, F., Beuchle, R., Clevers, J. G. P. W., Lindquist, E., & Verchot, L. (2015).** Land use patterns and related carbon losses following deforestation in South America. *Environmental Research Letters*, 10(12), 124004.
- Deneulin, S., Clausen, J. & Valencia, A. (2018).** *Introducción al enfoque de las capacidades: Aportes para el desarrollo humano en América Latina*. Buenos Aires: Manantial.
- Díaz, A., Arana, A., Vargas-Machuca, R., Antiporta, D. (2015).** Situación de salud y nutrición de niños indígenas y niños no indígenas de la Amazonia peruana. *Revista Panamericana de Salud Pública* 38(1).
- Dourojeanni, M. J. (2009).** *Crónica forestal del Perú*. UNALM, Editorial San Marcos.
- Dourojeanni, M.J. (2012).** *Amazonía Probable y Deseable*. Lima: Editorial Universitaria Inca Garcilaso de la Vega.
- Dourojeanni, M.J. (2018).** *Áreas Naturales Protegidas del Perú: El Comienzo*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- Doyle, C., & Campanario, Y. (2017).** *El Daño No Se Olvida: Impactos socioambientales en territorios de pueblos indígenas de la Amazonía norperuana afectados por las operaciones de la empresa Pluspetrol*. Equidad, IWGIA.
- Dupuits, E. & Crokleton, P. (2020).** Indigenous tenure security and local participation in climate mitigation programs: Exploring the institutional gaps of REDD+ implementation in the Peruvian Amazon. *Environmental Policy and Governance*: 1-12.
- Durand, F. (2016).** *Cuando el poder extractivo captura el Estado: lobbies, puertas giratorias y paquetazo ambiental en Perú*. Oxfam.

- EEUU (2018). <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/ondcp-releases-data-coca-cultivation-cocaine-production-peru-bolivia/>. White House Office of National Drug Control Policy.
- Equidad (2019)**. "Las obligaciones extraterritoriales de los Estados (ET0). En relación a los riesgos ambientales, especialmente por causas extractivas, en el desarrollo de la jurisprudencia del Sistema Interamericano de Derechos Humanos (SIDH)". Lima: Equidad.
- Escobar, R. (2015)**. *Una Historia en Movimiento: Oxfam y los pueblos indígenas (1984-2014)*. Oxfam.
- Espinosa, O. (2017)**. Educación superior para indígenas de la Amazonía peruana: balance y desafíos. *Anthropologica*, 35(39), 99-122.
- Espinoza, L. R., & Feather, C. (2012)**. *The reality of REDD + in Peru: Between theory and practice. Indigenous Amazonian peoples' analyses and alternatives*. Lima: AIDSESP & FPP.
- Finer, M., Jenkins, C., Sky, M. et al (2015)**. Logging Concessions Enable Illegal Logging Crisis in the Peruvian Amazon. *Scientific Report 4*, 4719.
- Flores-Bendezú, J., Calderón, J., Rojas, B., Alarcón-Matutti, E., & Gutiérrez, C. (2015)**. Chronic malnutrition and anemia in children under 5 years of indigenous households of Peru: analysis of demographic and health survey 2013. *Anales de la Facultad de Medicina*, 76(2), 135-140.
- Follér, M. L., & González, M. E. (2002)**. Conocimiento, salud y derechos indígenas en la Amazonía: Introducción.
- Fort, R. (2019)**. Infraestructura rural mínima para prosperar. Santiago: FAO 2030 – Food, agriculture and rural development in Latin America and the Caribbean N° 21.
- Fort, R., & Borasino, E. (2016)**. ¿Agroindustria en la Amazonía?. *Posibilidades para el desarrollo inclusivo y sostenible de la Palma Aceitera en el Perú*. Lima: GRADE.
- Francke, P. (2017)**. El derecho a la educación intercultural bilingüe y la política fiscal en Perú . Documento de trabajo, n. 447. Departamento de Economía, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García-Yi, J. (2015)**. Drugs and Protected Areas: Coca Cultivation and Social Acceptance of Bahuaja-Sonene National Park in Peru. *Sustainability*, 7, 7806-7832.
- Goldman, E. S., La Torre López, L., & Ramos, M. L. (2007)**. Un legado del daño: Occidental Petroleum en territorio indígena de la Amazonía Peruana. *Earth Rights International, Racimos de Ungurahui, Amazon Watch and WWF Perú, Lima, Peru*.
- Gootenberg, P. (2008)**. *Andean cocaine: the making of a global drug*. Univ of North Carolina Press.
- Gootenberg, P. & Dávalos, L. (2018)**. The Origins of Cocaine: Colonization and Failed Development in the Amazon Andes. Oxon y Nueva York: Routledge.
- Harvey, D. (2005)**. *The new imperialism*. OUP Oxford.
- Hofmeijer, I., Ford, J. D., Berrang-Ford, L., Zavaleta, C., Carcamo, C., Llanos, E., ... & Namanya, D. (2013)**. Community vulnerability to the health effects of climate change among indigenous populations in the Peruvian Amazon: a case study from Panaillo and Nuevo Progreso. *Mitigation and Adaptation Strategies for Global Change*, 18(7), 957-978.
- Keck, M. E., & Sikkink, K. (1998)**. *Activists beyond borders: Advocacy networks in international politics*. Cornell University Press.
- Kronik, J., & Verner, D. (2010)**. *Indigenous peoples and climate change in Latin America and the Caribbean*. The World Bank.
- Larson, A.M., Brockhaus, M., Sunderlin, W.D., Duchelle, A., Babon, A., Dokken, T., Pham, T., Resosudarmo, I., Selaya, G., Awono, A., Huynh, T.-B. (2013)**. Land tenure and REDD+: The good, the bad and the ugly. *Global Environmental Change*, 23(3): 678-689.
- Larson, A.M., Monterroso, I. & Cronkleton, P. (2018)**. Collective titling in the Peruvian Amazon: A history in three acts. CIFOR.
- Larson, A.M., Monterroso, I. & Vigil, N. (2019)**. Conflict in collective forest tenure: Lessons for Peru from a comparative study. CIFOR Infobrief 243.

- Lazo, R. (2020).** Subregistro y etnocidio en los pueblos indígenas. <https://ojo-publico.com/1945/subregistro-y-etnocidio-en-los-pueblos-indigenas>, accedido en 20 de julio de 2020.
- León, A. y Zúñiga, M. (2020).** La sombra del petróleo: Informe de los derrames petroleros en la Amazonía peruana entre el 2000 y el 2019. Lima: CNDDHH y Oxfam. Disponible en: <http://derramespetroleros.pe/>
- Leyva, A. (2018).** Consúltame de verdad: aproximación a un balance sobre consulta previa en el Perú en los sectores minero e hidrocarburífero. *La Región Andina: ¿desarrollo sostenible con desigualdad?*, 63.
- Manrique, H. (2016).** El fin de la guerra de la cocaína: construcción del Estado y desarrollo alternativo en la región San Martín (1978-2015) (tesis de pregrado). PUCP.
- Manrique, H. y Pastor, N. (2019).** Cocaína peruana: análisis bibliográfico de la investigación sobre el tráfico ilícito de drogas cocaínicas en Perú. *Revista Cultura y Droga*, 24 (27), 15-38.
- Massot, E. (2012).** Autonomía cultural y hegemonía desarrollista en la Amazonía peruana: El caso de las comunidades mestizas-riberañas del Alto-Momón.
- Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1993).** *Human Scale development: conception, application and further reflections* (vol1). New York: Apex Press.
- Meisel-Roca, A., Bonilla-Mejía, L., Sánchez-Jabba, A. M., Bonilla-Mejía, L., & Sánchez-Jabba, A. (2013).** Geografía económica de la Amazonía colombiana. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 193.*
- MINSA (2017).** Análisis de situación de salud del Perú. Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades. Disponible en: https://www.dge.gob.pe/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=255&Itemid=105
- MINSA (2018).** Boletín Epidemiológico del Perú. Semana Epidemiológica (del 23 al 29 de diciembre de 2018. Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades, 27, 1218-1301. Disponible en: <https://dengue.ins.gob.pe/index.php/component/content/article/78-recursos-de-informacion/93-boletin-epidemiologico-ministerio-de-salud>
- Monterroso, I., Cronkleton, P., Pinedo, D., Larson, A.M. (2017).** Reivindicación de derechos colectivos: Reformas de tenencia de tierras y bosques en el Perú (1960-2016). CIFOR, Documento de Trabajo 227.
- Moore, T. (2003).** La Etnografía Tradicional Arakmbut y la Minería Aurífera. En Huertas, B. y García, A. (eds.). *Los Pueblos Indígenas de Madre de Dios: Historia, Etnografía y Coyuntura*. IWGIA.
- Mujica, J. y Cusymaita, G. (2019).** “¿Por qué China debe incluir en su acuerdo comercial con Perú una cláusula que proteja los derechos laborales y el medioambiente?”. Lima: FIDH y Equidad.
- Olivera, I., y Dietz, G. (2017).** Educación superior y pueblos indígenas: marcos nacionales para contextualizar. *Revista Antropológica*, 35(39), 7-39.
- Ojo Público (2020).** La pandemia avanza en la Amazonía más rápido que el Estado. Disponible en: <https://ojo-publico.com/1849/la-pandemia-avanza-en-la-amazonia-mas-rapido-que-el-estado>.
- OMS (2017).** Metas mundiales de nutrición 2025. Documento normativo sobre anemia [Global nutrition targets 2025: anaemia policy brief]. Ginebra: Organización Mundial de la Salud Disponible en: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/255734/WHO_NMH_NHD_14.4_spa.pdf?ua=1
- OMS (2020a).** “Malnutrición”. Disponible en <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/malnutrition>
- OMS (2020b).** “Dengue y dengue grave”. Disponible en <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/dengue-and-severe-dengue>.
- Onamiap (2019).** *Mujeres Indígenas Peruanas: Frente a la crisis climática*. Oxfam.
- Onamiap (2019).** ¿Sin mujeres indígenas, no!: Aproximaciones desde la implementación de la consulta previa en la industria extractiva en el Perú. Oxfam.
- Ochieng, R. M., Visseren-Hamakers, I. J., Brockhaus, M., Kowler, L. F., Herold, M., & Arts, B. (2016).** Historical development of institutional arrangements for forest monitoring and REDD + MRV in Peru: Discursive-institutionalist perspectives. *Forest Policy and Economics*, 71, 52–59.
- Ordóñez, S. (2014).** La Educación Intercultural Bilingüe desde la perspectiva de los indígenas de la Amazonía Peruana. Universidad de Deusto, Anuario de Acción Humanitaria y Derechos Humanos.

- Orihuela, J.C. (2012).** The Making of Conflict-Prone Development: Trade and Horizontal Inequalities in Peru. *European Journal of Development Research* 24: 688–705.
- Orihuela, J.C. (2017).** Assembling Participatory Tambopata: Environmental Entrepreneurs and the Political Economy of Nature. *Forest Policy and Economics* 80: 52–62.
- Orihuela, J.C. (2020).** Embedded Countermovements: The Forging of Protected Areas and Native Communities in the Peruvian Amazon. *New Political Economy* 25(1): 140–155.
- Orihuela, J.C. & Pérez, C.A. (2019).** ¿Más verde dentro que fuera? Efecto de las ANP sobre la deforestación: Un diseño de regresión discontinua geográfica. Lima: CIES.
- Orihuela, J.C. & Mendieta, A. (2020).** One and Three Forests: Understanding Institutional Diversity in an Amazonian Protected Area. Documento de Trabajo.
- Orta-Martínez, M., & Finer, M. (2010).** Oil frontiers and indigenous resistance in the Peruvian Amazon. *Ecological Economics*, 70(2), 207–218.
- Pajares, E. (2014).** Políticas públicas y cambio global. Una perspectiva del Cambio Climático en la Amazonía Andina.
- Palma, J. G. (2019).** Behind the Seven Veils of Inequality. What if it's all about the Struggle within just One Half of the Population over just One Half of the National Income?. *Development and Change*, 50(5): 1133–1213.
- Paredes, M. y Manrique, H. (2018).** "Ideas of Modernization and Territorial Transformation in the Rise of Coca: The Case of the Upper Huallaga Valley", Peru. En P. Gootenberg y L. Dávalos (Eds.), *The Origins of Cocaine: Colonization and Failed Development in the Amazon Andes*. Nueva York: Routledge
- Pinedo, D. (2017).** The making of the Amazonian subject: state formation and indigenous mobilization in lowland Peru, *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 12(1): 2–24.
- Pinedo, D. (2019).** Trazando fronteras: la producción de territorios indígenas en la Amazonía peruana. *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines* 48(1): 21–37.
- Piu, H. & Galván, O. (2015).** La Transformación del Bosque: Titulación de predios y cambio de uso de suelos en la Amazonía peruana. Lima: DAR.
- Piu, H. & Menton, M. (2013).** Contexto de REDD+ en Perú: Motores, actores e instituciones. CIFOR, Documentos Ocasionales 90.
- PNUD (2019).** *El reto de la igualdad. Una lectura de las dinámicas territoriales*. PNUD, Lima.
- Proética (2019).** Bosques y lucha contra la corrupción. Balance de implementación de proyectos REDD+, deforestación en bosques amazónicos y lucha contra la corrupción en el sector forestal 2015–2018. Disponible en https://www.proetica.org.pe/wp-content/uploads/2019/06/Bosques-y-lucha-contra-la-corrupcion.final_.pdf.
- PUINAMUDT y Equidad (2016).** "Infancia indígena y contaminación petrolera en la Amazonía Peruana: El caso de las 4 cuencas en Loreto, Perú".
- RAISG. (2014).** *Amazonia, densidad de carbono, áreas protegidas, territorios indígenas*. RAISG/EDF/COICA/WHRC.
- RAISG (2018).** La amazonia Saqueada. Disponible en <https://mineriailegal.amazoniasocioambiental.org/?lang=es>.
- RAISG. (2019).** *Amazônia 2019, áreas protegidas, territorios indígenas*. RAISG Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada.
- RAISG (2019a).** Amazonía 2019 – Áreas Protegidas y Territorios Indígenas. Disponible en <https://www.amazoniasocioambiental.org/es/mapas/>.
- RAISG (2019b).** Amazonía en la Encrucijada. Disponible en <https://encrucijada.amazoniasocioambiental.org/?lang=es>.
- RAISG (2020b).** Carbono Vivo. Disponible en <https://carbonovivo.amazoniasocioambiental.org/?lang=es>.
- Ríos, S., & Oliveira, T. (2015).** Deforestación en la Amazonía (1970–2013). *São Paulo*.
- Robiglio, V., Armas, A.D., Silva, C., White, D. (2014).** Beyond REDD+ readiness: land-use governance to reduce deforestation in Peru. *Climate Policy* 14(6): 734–747.
- Rodríguez, S. (2018).** Conservar la Naturaleza, Gobernar la Población: Imaginarios, espacio y políticas en el Parque Nacional del Manu. Tesis de Licenciatura en Antropología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Rodriguez-Ward, D., Larson, A.M. & Ruesta, H.G. (2018). Top-down, Bottom-up and Sideways: The Multilayered Complexities of Multi-level Actors Shaping Forest Governance and REDD+ Arrangements in Madre de Dios, Peru. *Environmental Management* 62, 98–116.
- Salazar, M., & Rivadeneyra, D. (2016). Amazonía arrasada. El Grupo Melka y la deforestación por palma aceitera y cacao en el Perú.
- Salisbury, D. y Fagan, C. (2013). Coca and conservation: cultivation, eradication, and trafficking in the Amazon borderlands. *GeoJournal*, 78 (1), 41–60.
- Salud con Lupa (2020). La Amazonía está en emergencia [desde hace doscientos años]. <https://saludconlupa.com/noticias/>, accedido en 20 de julio de 2020.
- Santos, F., & Barclay, F. (1995). Órdenes y desórdenes en la selva central: historia y economía de un espacio regional. *Lima: IEP*.
- Santos, F. & Barclay, F. (2002). La frontera domesticada: historia económica y social de Loreto, 1850–2000. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Schleicher, J., Peres, C.A., Amano, T. et al. (2017). Conservation performance of different conservation governance regimes in the Peruvian Amazon. *Sci Rep* 7, 11318.
- Sears, R.R. & Pinedo Vasquez, M. (2011). Forest Policy Reform and the Organization of Logging in Peruvian Amazonia. *Development and Change* 42(2).
- SERVINDI (2020). Pueblo Awajún, el más contagiado con Covid-19 en la Amazonía. <https://www.servindi.org/actualidad-informe-especial/19/07/2020/pueblo-awajun-el-mas-contagiado-con-covid-19-en-la-amazonia>, accedido en 20 de julio de 2020.
- Sherman, M., Ford, J., Llanos-Cuentas, A., Valdivia, M. J., & Bussalleu, A. (2015). Vulnerability and adaptive capacity of community food systems in the Peruvian Amazon: a case study from Panaillo. *Natural Hazards*, 77(3), 2049–2079.
- Sherman, M., Ford, J., Llanos-Cuentas, A., Valdivia, M. J., & IHACC Research Group. (2016). Food system vulnerability amidst the extreme 2010–2011 flooding in the Peruvian Amazon: A case study from the Ucayali region. *Food Security*, 8(3), 551–570.
- Slimming, P. A. T., Orellana, E. R., & Maynas, J. S. (2014). Structural determinants of indigenous health: a photovoice study in the Peruvian Amazon. *AlterNative: An International Journal of Indigenous Peoples*, 10(2), 123–133.
- Smith, R.C. (1983). “Las comunidades nativas y el mito del gran vacío amazónico. Un análisis de la planificación para el desarrollo en el PEPP.” Documentos AIDSEP No. 1. Lima: Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana.
- Smith, R.C. (2012). “Las comunidades indígenas del Perú: ¿Por qué no las vemos?”. En OXFAM. Pobreza, desigualdad y desarrollo: Informe Perú 2011/2012. Lima: Oxfam.
- Stern, N. (2006). “The Economics of Climate Change: The Stern Review”, H.M. Treasury, U.K.
- Stewart, F., Brown, G., & Mancini, L. (2005). Why Horizontal Inequalities Matter: Some Implications for Measurements. Working Paper N° 19. *Center for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity CRISE*.
- Stiglitz, J., Sen, A. & Fitoussi, J.P. (2008). Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress.
- Trapnell, L. y Neira, E. (2004). Situación de la educación intercultural bilingüe en el Perú. Consultoría solicitada por el Banco Mundial y PROEIB-Andes.
- UNICEF (2017). *Niñez amazónica, remando hacia la igualdad*. Lima.
- Urrunaga, J., Johnson, A., Orbegozo, I. D. & Mulligan, F. (2012). The Laundering Machine: How Fraud and Corruption in Peru’s Concession System are Destroying the Future of its Forests. Environmental Investigation Agency.
- Varese, S. (2006). Witness to Sovereignty: Essays on the Indian Movement in Latin America. Copenhagen: IWGIA.
- White, D. A. (2014). Perfect storm? Indigenous rights within a national REDD+ readiness process in Peru. *Mitigation and Adaptation Strategies for Global Change* 19, 657–676.
- Zúñiga, M., & Okamoto, T. (2018). Sin derechos, no hay consulta. Pueblos indígenas, petróleo y consulta previa en la Amazonía peruana.

FUENTES PRIMARIAS

- BCRP (2020).** Exportaciones de Madera, Papeles y sus Manufacturas.
Disponible en <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/index>
- ECMWF (2021).** ERA5-Land monthly averaged data from 1981 to present.
Disponible en <https://cds.climate.copernicus.eu/cdsapp#!/home>
- GADM (2020).** Límites administrativos.
Disponible en <https://www.diva-gis.org/gdata>
- INEI (1994).** III Censo Nacional Agropecuario 1994.
- INEI (2007).** Censo 2007 XI de población y VI de vivienda.
- INEI (2012).** IV Censo Nacional Agropecuario 2012.
- INEI (2017).** Censo 2017 XII de población, VII de vivienda y III de comunidades.
- INEI (2018).** III Censo de Comunidades Nativas 2017
- INEI (2019a).** Encuesta Nacional de Hogares 2019.
- INEI (2019b).** Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2019.
- INEI (2020).** PBI de los departamentos, según actividades económicas.
Disponible en <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/economia/>
- MINAM (2020).** Sistema Nacional de Información Ambiental.
Disponible en <https://sinia.minam.gob.pe/informacion/regiones?region=ucayali&tematica=10>
- MINCUL (2020).** Base de Datos de Pueblos Indígenas.
Disponible en <https://bdpi.cultura.gob.pe/mapa-interactivo>
- RAISG (2020a).** Límites RAISG.
Disponible en <https://www.amazoniasocioambiental.org/es/mapas/#descargas>

ENTREVISTAS

Alberto Chirif	Ermeto Tuesta
Ivan Lanegra	Richard Smith
Flica Barclay	Marc Dourojeanni
Ana Leyva	Oscar Espinosa
Mario Zuñiga	Manuel Glave
Vladimir Pinto	Gabriel Quijandría
César Gamboa	

ANEXO ESTADÍSTICO



CUADRO A1. DATOS DEMOGRÁFICOS DE LAS COMUNIDADES ORIGINARIAS DE LA AMAZONÍA, 2007

Comunidad	Población	Hombres	Mujeres	Rango de edad				
				[0,15>	[15,30>	[30,45>	[45,60>	60 a más
Ashaninka	69,358	36,752	32,606	31,926	19,067	11,135	5,167	2,063
Awajún	62,859	31,993	30,866	32,016	16,228	8,919	4,099	1,597
Kichwa	51,277	26,597	24,680	21,874	12,646	8,655	5,067	3,035
Kukama Kukamiria	47,194	25,079	22,115	21,554	11,203	7,455	4,289	2,693
Shipibo-Konibo	30,194	15,844	14,350	14,153	7,802	4,573	2,454	1,212
Shawi	26,708	13,677	13,031	13,450	6,937	4,021	1,756	544
Asheninka	11,514	5,912	5,602	5,925	3,054	1,523	744	268
Yanasha	9,793	5,309	4,484	4,047	2,450	1,707	1,007	582
Achuar	9,065	4,670	4,395	4,564	2,465	1,280	553	203
Ticuna	8,833	4,651	4,182	3,853	2,550	1,414	686	330
Wampis	8,402	4,158	4,244	4,678	1,919	1,110	524	171
Yagua	7,524	4,118	3,406	3,494	1,957	1,067	638	368
Matsigenka	7,083	3,791	3,292	2,992	1,889	1,407	566	229
Urarina	4,720	2,430	2,290	2,299	1,355	716	248	102
Shiwilu	2,580	1,385	1,195	1,199	557	422	250	152
Harakbut	2,457	1,481	976	794	867	459	202	135
Yine	2,165	1,145	1,020	1,019	561	338	169	78
Kakataibo	2,153	1,172	981	931	588	359	191	84
Kandozi	1,952	980	972	1,066	463	260	126	37
Kapanawa	1,628	904	724	718	422	292	126	70
Matsés	1,297	660	637	637	373	188	62	37
Murui-Muinan	1,244	668	576	524	301	210	131	78
Cashinahua	965	485	480	448	275	149	54	39
Ese Eja	701	368	333	269	197	129	57	49
Ikitu	626	363	263	261	164	106	60	35
Bora	582	330	252	224	171	90	67	30
Madija	505	253	252	244	134	77	29	21
Arabela	468	251	217	224	121	69	27	27
Sharanahua	460	261	199	188	128	88	31	25
Yaminahua	379	199	180	171	117	51	30	10
Chapra	377	194	183	198	116	40	20	3
Jíbaro	354	180	174	173	85	57	32	7
Nomatsigenga	339	182	157	164	85	54	26	10
Nahua	285	152	133	147	60	52	19	7
Mastanahua	206	105	101	96	40	44	16	10
Amahuaca	197	101	96	87	58	27	17	8
Majjuna	158	101	57	63	36	39	11	9
Secoya	143	79	64	69	31	28	7	8
Marinahua	114	63	51	49	35	18	6	6
Ocaina	68	38	30	24	19	14	8	3
Chamicuro	63	37	26	33	9	9	7	5
Resígaro	37	20	17	12	8	7	6	4
Total	377,027	197,138	179,889	176,857	97,543	58,658	29,585	14,384

Fuente: Elaboración propia en base al Censo de población 2007 (INEI 2007) y MINCUL (2020). No se consideran poblaciones que habitan en un territorio que presenta dos o más comunidades originarias.

CUADRO A2. EMPLEO, GÉNERO Y ETNICIDAD POR SUB-SECTORES DE LA AMAZONÍA, 2017

Actividades económicas	Hombre	Mujer	No indígena	Indígena	Hombre no indígena	Mujer no indígena	Hombre indígena	Mujer indígena
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	332,564	88,083	308,305	81,247	251,740	56,565	58,193	23,055
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	83,692	95,799	138,564	21,690	64,556	74,008	10,176	11,514
Transporte y almacenamiento	76,207	2,318	65,379	10,372	63,461	1,917	10,079	293
Enseñanza	28,938	35,575	52,073	9,075	22,245	29,828	4,956	4,120
Construcción	60,120	2,605	51,471	8,582	11,986	39,485	2,029	6,554
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	14,704	47,803	49,056	8,477	47,579	1,476	8,227	250
Industrias manufactureras	39,033	13,219	42,974	7,008	32,478	10,496	4,921	2,087
Actividades profesionales, científicas y técnicas	23,718	18,574	33,936	4,179	18,821	15,116	2,480	1,698
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	26,516	12,779	32,692	4,234	22,067	10,624	3,076	1,159
Otras actividades de servicios	16,111	11,101	21,123	3,202	12,225	8,898	1,899	1,303
Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social	8,025	13,868	19,016	2,117	6,738	12,278	945	1,173
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	13,816	7,298	17,786	2,441	11,586	6,200	1,647	794
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; actividades no diferenciadas de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio	706	12,482	10,855	1,595	526	10,329	103	1,492
Actividades financieras y de seguros	3,130	2,988	5,310	611	2,699	2,611	334	277
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	3,698	1,712	4,614	562	3,129	1,484	400	161
Información y comunicaciones	3,464	1,152	3,892	534	2,924	968	389	145
Explotación de minas y canteras	3,071	476	1,383	1,430	1,292	91	1,282	148
Suministro de agua; evacuación de aguas residuales, gestión de desechos y descontaminación	1,384	343	1,445	201	1,154	291	-	-
Actividades inmobiliarias	485	351	721	83	410	311	-	-
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	688	141	704	99	577	127	-	-
Total	740,069	368,667	861,298	167,740	578,193	283,105	111,133	56,223

Fuente: Elaboración propia en base al censo poblacional 2017 (INEI 2017). La Amazonía se define como el conjunto de los departamentos de Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali. Población indígena por autoidentificación. Personas mayores de 13 años. Algunas personas no respondieron la pregunta de autoidentificación.

CUADRO A3. PBI SEGÚN DEPARTAMENTOS (TÉRMINOS ABSOLUTOS), 2007-2018

Región	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Amazonas	1,778,775	1,930,947	2,058,318	2,210,682	2,287,107	2,551,601	2,682,266	2,824,603	2,782,128	2,784,366	2,940,822	3,118,181
Loreto	3,200,861	3,464,132	3,499,798	3,739,082	3,955,589	4,380,310	4,642,728	4,799,787	5,114,983	5,345,445	5,832,171	6,009,274
Madre de Dios	1,864,543	1,902,177	2,033,411	2,229,180	2,454,999	1,950,139	2,240,082	1,923,155	2,346,810	2,663,699	2,409,050	2,248,767
San Martín	3,266,254	3,598,432	3,740,600	4,034,361	4,245,537	4,752,177	4,828,116	5,173,301	5,466,266	5,588,107	5,944,145	6,062,936
Ucayali	3,054,659	3,212,843	3,243,767	3,351,315	3,548,168	3,882,453	3,947,464	3,957,775	4,163,474	4,176,645	4,305,190	4,440,933
Total	13,165,092	14,108,531	14,575,894	15,564,620	16,491,400	17,516,680	18,340,656	18,678,621	19,873,661	20,558,262	21,431,378	21,880,091

Fuente: Elaboración propia en base a INEI 2020. En miles de soles y año base 2007.

CUADRO A4. CAUSAS PRINCIPALES DE MORBILIDAD SEGÚN PUEBLOS Y COMUNIDADES INDÍGENAS, 2017

Pueblo indígena	Total	TBC	Neumonía	Diarreas y vómitos	Desnutrición, anemia	Parasitosis	Malaria, paludismo, dengue	Hepatitis A, B o C
Ashaninka	520	132	148	288	243	202	179	30
Awajún	419	49	109	230	168	181	79	12
Kichwa	315	30	50	125	82	87	190	20
Kukama Kukamiria	216	32	29	136	50	63	85	3
Shawi	185	29	38	135	72	65	84	13
Shipibo-Konibo	153	41	53	101	61	62	39	2
Asheninka	113	37	45	87	52	52	45	-
Achuar	94	16	36	48	33	35	83	16
Yagua	86	14	25	52	32	19	47	1
Matsigenka	69	9	17	26	25	22	16	2
Urarina	65	7	19	45	19	20	55	4
Wampis	65	22	31	35	29	28	35	3
Yanesha	65	10	9	39	30	29	14	2
Kandozi	54	6	12	20	14	10	41	3
Tikuna	38	5	8	20	9	8	23	-
Yine	30	5	12	21	14	11	15	-
Murui-Muinani	24	2	1	12	11	11	17	1
Nomatsigenga	24	5	10	11	9	5	6	3
Matsés	19	1	3	7	3	6	14	-
Harakbut	17	3	3	10	8	9	7	-
Cashinahua	16	4	7	15	12	10	1	-
Bora	14	-	-	7	3	-	5	-
Kakataibo	14	2	4	8	8	6	4	1
Mastanahua	13	1	2	13	3	9	4	-
Kapanawa	12	1	-	7	4	3	5	-
Yaminahua	8	1	4	5	3	3	2	-
Madija	7	2	3	7	2	4	1	-
Secoya	7	-	2	3	-	1	3	-
Sharanahua	6	-	-	4	4	3	1	-
Maijuna	5	-	2	-	2	-	5	1
Shiwilu	5	1	1	4	1	-	-	-
Amahuaca	4	-	1	4	1	-	2	-
Ikitu	4	-	1	3	2	2	4	1
Ese Eja	3	-	1	2	2	2	2	-
Arabela	2	-	1	2	2	1	2	-
Kakinte	2	-	-	1	-	-	-	-
Nahua	2	1	2	2	1	2	2	-
Ocaina	2	-	-	1	1	-	2	-
Chamicuro	1	-	-	-	-	-	-	-
Chapra	1	-	-	1	-	1	1	1
Jíbaro	1	-	1	1	-	1	1	-
Marinahua	1	1	1	1	-	-	1	-
Quechuas	1	-	-	-	1	-	1	-
Resígaro	1	-	-	-	-	-	1	-
Total	2703	469	691	1539	1016	973	1124	119

Continúa...

Pueblo indígena	Total	ETS	Mordedura de serpiente, araña o rabia	Fracturas o golpes	Alcoholismo	Enfermedades de la piel	Otra	Ninguna
Ashaninka	520	51	152	124	60	53	19	4
Awajún	419	89	123	97	43	51	30	6
Kichwa	315	15	69	65	45	33	11	3
Kukama Kukamiria	216	12	65	49	42	34	3	-
Shawi	185	9	74	32	23	18	2	2
Shipibo-Konibo	153	24	46	33	27	13	3	1
Asheninka	113	27	52	22	26	9	4	-
Achuar	94	15	27	18	7	14	1	1
Yagua	86	2	19	23	10	4	3	-
Matsigenka	69	2	12	16	10	11	1	2
Urarina	65	2	20	10	11	8	1	-
Wampis	65	12	22	14	4	7	1	1
Yanesha	65	5	16	15	2	8	1	1
Kandozi	54	1	12	8	2	2	1	1
Tikuna	38	1	10	5	1	1	-	-
Yine	30	3	11	7	8	5	1	-
Murui-Muinani	24	2	1	3	9	1	-	1
Nomatsigenga	24	2	7	4	3	2	2	1
Matsés	19	-	5	-	-	2	-	-
Harakbut	17	-	4	6	3	6	1	-
Cashinahua	16	-	-	4	3	-	-	1
Bora	14	-	-	2	2	2	-	1
Kakataibo	14	2	3	5	3	2	2	-
Mastanahua	13	-	-	1	1	1	-	-
Kapanawa	12	-	4	-	2	1	-	-
Yaminahua	8	1	2	1	1	-	-	-
Madija	7	-	-	-	-	1	-	-
Secoya	7	-	-	-	1	-	-	-
Sharanahua	6	-	-	2	-	1	-	-
Maijuna	5	1	2	1	1	2	-	-
Shiwilu	5	-	-	-	-	-	-	-
Amahuaca	4	1	1	1	-	-	-	-
Ikitu	4	1	1	1	2	1	-	-
Ese Eja	3	1	1	2	-	1	1	-
Arabela	2	-	1	1	-	1	-	-
Kakinte	2	-	-	1	-	-	-	-
Nahua	2	-	2	1	2	-	-	-
Ocaina	2	-	-	-	-	-	-	-
Chamicuro	1	-	-	-	-	-	-	-
Chapra	1	-	1	-	1	-	-	-
Jíbaro	1	1	1	1	1	1	-	-
Marinahua	1	-	-	-	-	-	-	-
Quechuas	1	-	1	-	-	-	-	-
Resígaro	1	-	-	-	-	-	-	-
Total	2703	282	767	575	356	296		26

Fuente: Censo de Comunidades Nativas (INEI 2018). Algunas comunidades indígenas no declararon. La columna "otro" no se suma debido a que involucra diferentes enfermedades.

CUADRO A5. PRINCIPALES CAUSAS DE MORTALIDAD SEGÚN PUEBLOS Y COMUNIDADES INDÍGENAS, 2017

Pueblo indígena	Total	TBC	Neumonía	Diarrea y vómito	Desnutrición, anemia	Parasitosis	Uta	Malaria, paludismo	Dengue	Muerte al nacer
Achuar	94	6	13	13	1	1	-	17	4	5
Amahuaca	4	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Arabela	2	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Ashaninka	520	26	43	36	13	3	3	3	6	18
Asheninka	113	4	22	21	1	2	-	2	1	5
Awajún	419	12	16	22	9	9	1	4	2	10
Bora	14	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cashinahua	16	1	1	-	-	-	-	-	-	-
Chamicuro	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Chapra	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ese Eja	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Harakbut	17	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Ikitu	4	-	1	-	-	-	-	-	-	-
Jibaro	1	-	1	1	-	-	-	-	-	-
Kakataibo	14	1	2	2	-	-	-	-	-	-
Kakinte	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Kandozi	54	-	5	4	1	-	-	3	-	-
Kapanawa	12	-	-	1	-	-	-	1	-	-
Kichwa	315	4	14	8	1	-	1	14	-	-
Kukama Kukamiria	216	13	7	16	1	-	-	3	3	1
Madija	7	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Maijuna	5	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Marinahua	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Mastanahua	13	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Matsés	19	1	1	-	-	-	-	2	-	-
Matsigenka	69	2	3	3	-	-	-	-	-	1
Murui-Muinani	24	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Nahua	2	1	1	-	-	-	-	-	-	-
Nomatsigenka	24	3	2	2	-	-	-	-	-	2
Ocaina	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Quechuas	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Resígaro	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Secoya	7	-	1	-	-	-	-	1	-	-
Sharanahua	6	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Shawi	185	4	10	21	5	1	3	4	1	4
Shipibo-Konibo	153	13	17	16	4	-	-	2	4	6
Shiwilu	5	1	-	-	1	-	-	-	-	-
Tikuna	38	-	1	1	-	-	-	1	-	-
Urarina	65	-	8	9	2	-	-	5	3	3
Wampis	65	7	8	6	-	-	-	2	1	3
Yagua	86	3	4	10	2	-	-	5	1	2
Yaminahua	8	-	1	1	-	-	-	-	-	-
Yanesha	65	1	3	3	2	2	-	-	-	-
Yine	30	1	4	1	2	-	-	-	-	1
Total	2703	104	189	199	47	18	8	69	27	62

Continúa ...

Pueblo indígena	Total	Complica- ciones de parto	Hepatitis A, B o C	Sífilis	VIH / SIDA	Otras ETS	Suicidio	Mordeduras de serpientes o insectos	Fractura o golpe	Otro	Ningún fallecido
Achuar	94	4	4	1	2	1	1	-	1	6	43
Amahuaca	4	-	-	-	-	-	-	-	-	1	3
Arabela	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Ashaninka	520	11	6	-	1	5	10	4	4	77	234
Asheninka	113	-	-	1	4	2	5	-	3	13	47
Awajún	419	2	8	3	20	3	27	-	9	59	186
Bora	14	-	-	-	-	-	4	-	-	2	6
Cashinahua	16	-	-	-	-	-	-	-	-	2	12
Chamicuro	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Chapra	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Ese Eja	3	-	-	-	-	-	-	-	-	2	1
Harakbut	17	-	-	-	-	-	1	-	-	-	8
Ikitu	4	-	1	-	-	-	-	-	-	-	2
Jíbaro	1	1	-	-	-	-	-	-	1	-	-
Kakataibo	14	-	-	-	-	-	1	-	1	4	3
Kakinte	2	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-
Kandozi	54	-	1	-	-	-	1	1	-	2	30
Kapanawa	12	-	-	-	-	-	-	-	-	1	8
Kichwa	315	4	3	-	2	-	3	1	4	61	157
Kukama Kukamiria	216	4	1	-	4	1	2	1	4	30	119
Madija	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5
Maijuna	5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4
Marinahua	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Mastanahua	13	-	-	-	-	-	-	-	-	-	11
Matsés	19	-	-	-	-	-	-	-	-	1	6
Matsigenka	69	-	-	-	-	-	2	-	-	6	32
Murui-Muinani	24	-	-	-	-	-	-	-	-	3	18
Nahua	2	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-
Nomatsigenga	24	1	-	-	-	-	-	-	-	5	5
Ocaina	2	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Quechuas	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Resígaro	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Secoya	7	-	-	-	-	-	1	-	-	-	2
Sharanahua	6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5
Shawi	185	2	2	-	1	1	1	-	1	15	80
Shipibo-Konibo	153	2	-	1	7	3	1	-	3	21	64
Shiwilu	5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3
Tikuna	38	-	-	-	-	-	-	-	-	5	14
Urarina	65	1	-	-	-	-	-	-	2	5	35
Wampis	65	-	1	1	3	-	3	-	1	9	23
Yagua	86	1	-	-	-	-	2	-	1	8	41
Yaminahua	8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5
Yanesha	65	1	1	-	-	-	1	-	1	15	24
Yine	30	-	-	-	-	-	-	1	-	8	11
Total	2703	34	29	7	44	16	66	8	36		1253

Fuente: Censo de Comunidades Nativas (INEI 2018). Algunas comunidades indígenas no declararon. La columna "otro" no se suma debido a que involucra diferentes enfermedades.

CUADRO A6. LISTA DE PUEBLOS/NACIONALIDADES INDÍGENAS AFECTADOS POR LA COVID-19, 2020

País	Pueblos/Nacionalidades Indígenas			
Colombia	- Andoque - Bora - Cocamas - Cubeo	- Matapi - Miraña - Tanimuca - Tikuna	- Uitoto - Yacuna - Otros	
Bolivia	- Araona - Ayoreo - Baure - Cabineño - Canichana - Chiquitano	- Cuyubaba - Esse Ejja - Guaraní - Guarayos - Itonama - Leco De Apolo	- Mojeño Ignaciano - Mosetén - Movima - Moxeño Trinitario - Sirionó - Tacana Cabineño	- Trinitario Río Mamoré - Yucaré - Yuqui
Surinam	- Kawemhakan - Tirijo - Lokono / Arowak	- Lokono / Kaliña - Wayana		
Guyana	- Akawaio - Arawak - Arecuna	- Carib - Macusi - Wapichan		
Guayana Francesa	- Arawak			
Venezuela	- Kurripaco - Pemón - Warao	- Yanomami - Yeral		
Brasil*	- Akroá Gamela - Aparai - Apinajé - Apurina - Arapiun - Arapaso - Arara - Awá Guajá - Baniwa - Banawa - Baré	- Borari - Bororo - Cinta Larga - Chiquitano - Desana - Galiby Kalina - Guajajara - Huni Kuin - Jaminawa - Juruna - Javaé	- Kahyana - Ka'apor - Kayapó - Kalapalo - Kanoe - Karajá - Karapana - Karipuna - Karitiana - Kassupa - Kaxuyana	- Kokama - Koripako - Kubeo - Kuikuro - Manchineri - Marubo - Mirititapuya - Mura - Otros
Perú**	- Matsés - Kichwas - Omagua - Achuar - Cocama Cocamilla - Awajún - Wampis - Urarina - Capanahua - Ocaina - Huitoto	- Tikuna - Amahuaca - Yora - Kandoz - Candoshi - Bora - Resigaró - Orejon - Secoya - Sapiteri - Mastanahua	- Amahuaca - Culina - Iquito - Shipibo - Shawi - Shiwilos - Quechua - Kandozi - Chapra - Yine - Shipibo Conibo	- Ashanika - Cacataibo - Yanesha - Asheninka - Isconahua - Shapra - Yaminahua - Sharanahua - Otros
Ecuador	- Kichwa - Achuar - Siekopai - Shiwiar	- Siona - Shuar - Waorani - Ai Kofan	- Andwa - Sapara	

Fuente: COICA y REPAM (2020). Elaboración propia.

*Presenta 120 pueblos/nacionalidades afectados

**Presenta 49 pueblos/nacionalidades afectados.

Actualizado al 1 de setiembre del 2020.



CUADRO A7. PRÁCTICAS DE MEDICINA TRADICIONAL SEGÚN PUEBLOS Y COMUNIDADES INDÍGENAS, 2017

Pueblo indígena	Total		Curación con rezo, canto, otro		Curación con plantas medicinales		Curación con succión, soplo, fricción		Curación con animales		Curación con humo, incienso		Curación con minerales		Curación con baños termales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Ashaninka	430	100.0	27	6.3	385	89.5	68	15.8	45	10.5	173	40.2	23	5.3	105	24.4
Awajún	326	100.0	24	7.4	298	91.4	35	10.7	15	4.6	77	23.6	12	3.7	44	13.5
Kichwa	242	100.0	41	16.9	205	84.7	55	22.7	24	9.9	53	21.9	22	9.1	27	11.2
Kukama Kukamiria	162	100.0	35	21.6	157	96.9	51	31.5	26	16.0	61	37.7	33	20.4	29	17.9
Shawi	123	100.0	10	8.1	101	82.1	14	11.4	6	4.9	24	19.5	8	6.5	8	6.5
Shipibo-Konibo	121	100.0	21	17.4	114	94.2	32	26.4	7	5.8	21	17.4	4	3.3	16	13.2
Asheninka	110	100.0	9	8.2	110	100.0	27	24.5	7	6.4	46	41.8	4	3.6	22	20.0
Achuar	67	100.0	13	19.4	66	98.5	11	16.4	5	7.5	18	26.9	3	4.5	3	4.5
Yagua	63	100.0	7	11.1	60	95.2	10	15.9	3	4.8	13	20.6	6	9.5	13	20.6
Wampis	55	100.0	4	7.3	54	98.2	5	9.1	6	10.9	19	34.5	1	1.8	6	10.9
Yanesha	47	100.0	7	14.9	43	91.5	8	17.0	7	14.9	23	48.9	6	12.8	8	17.0
Urarina	46	100.0	1	2.2	44	95.7	8	17.4	3	6.5	7	15.2	2	4.3	1	2.2
Matsigenka	42	100.0	6	14.3	37	88.1	4	9.5	5	11.9	8	19.0	10	23.8	12	28.6
Kandozi	40	100.0	2	5.0	38	95.0	3	7.5	-	-	5	12.5	1	2.5	-	-
Tikuna	25	100.0	6	24.0	19	76.0	-	-	-	-	3	12.0	-	-	3	12.0
Yine	25	100.0	10	40.0	25	100.0	11	44.0	4	16.0	10	40.0	5	20.0	11	44.0
Murui-Muinani	21	100.0	6	28.6	21	100.0	9	42.9	4	19.0	9	42.9	1	4.8	4	19.0
Nomatsigenga	17	100.0	2	11.8	16	94.1	6	35.3	4	23.5	12	70.6	3	17.6	7	41.2
Matsés	16	100.0	1	6.3	15	93.8	1	6.3	1	6.3	1	6.3	-	-	1	6.3
Cashinahua	14	100.0	4	28.6	14	100.0	1	7.1	-	-	-	-	-	-	-	-
Harakbut	13	100.0	6	46.2	9	69.2	4	30.8	1	7.7	4	30.8	1	7.7	4	30.8
Kakataibo	11	100.0	2	18.2	10	90.9	4	36.4	3	27.3	6	54.5	-	-	2	18.2

Pueblo indígena	Total		Curación con rezo, canto, otro		Curación con plantas medicinales		Curación con succión, soplo, fricción		Curación con animales		Curación con humo, incendio		Curación con minerales		Curación con baños termales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Kapanawa	10	100.0	3	30.0	10	100.0	4	40.0	2	20.0	4	40.0	1	10.0	1	10.0
Bora	9	100.0	-	-	9	100.0	3	33.3	-	-	2	22.2	1	11.1	2	22.2
Madija	7	100.0	4	57.1	7	100.0	2	28.6	1	14.3	-	-	-	-	-	-
Mastanahua	7	100.0	4	57.1	7	100.0	1	14.3	-	-	1	14.3	-	-	-	-
Shiwitu	5	100.0	1	20.0	5	100.0	-	-	-	-	4	80.0	-	-	-	-
Yaminahua	5	100.0	-	-	4	80.0	1	20.0	1	20.0	1	20.0	1	20.0	1	20.0
Majuna	4	100.0	-	-	4	100.0	-	-	-	-	1	25.0	-	-	-	-
Secoya	4	100.0	-	-	4	100.0	-	-	-	-	1	25.0	-	-	1	25.0
Sharanahua	4	100.0	1	25.0	3	75.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ese Eja	3	100.0	2	66.7	3	100.0	1	33.3	-	-	2	66.7	1	33.3	2	66.7
Ikritu	3	100.0	-	-	3	100.0	2	66.7	2	66.7	2	66.7	2	66.7	2	66.7
Amahuaca	2	100.0	1	50.0	2	100.0	1	50.0	-	-	1	50.0	1	50.0	1	50.0
Arabela	2	100.0	-	-	2	100.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Nahua	2	100.0	-	-	2	100.0	-	-	-	-	1	50.0	-	-	-	-
Ocaína	2	100.0	1	50.0	2	100.0	-	-	-	-	1	50.0	1	50.0	1	50.0
Chamicuro	1	100.0	-	-	1	100.0	1	100.0	-	-	1	100.0	-	-	-	-
Chapra	1	100.0	-	-	1	100.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Jíbaro	1	100.0	-	-	1	100.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Kakinte	1	100.0	-	-	1	100.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Marinahua	1	100.0	-	-	1	100.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Quechuas	1	100.0	1	100.0	1	100.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Resígaro	1	100.0	-	-	1	100.0	1	100.0	-	-	1	100.0	1	100.0	1	100.0
Total	2092	100.0	262	13.0	1915	92.0	384	18.0	182	9.0	616	29.0	154	7.0	338	16.0

Fuente: Censo de Comunidades Nativas (INEI 2018). Algunas comunidades indígenas no declararon.

CUADRO A8. ASISTENCIA DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS EN CASO DE ENFERMEDAD O ACCIDENTE, 2017

Pueblo indígena	Comunidad indígena										
	Total	Médico	Tecnólogo médico	Enfermero	Promotor de salud sanitario	Partero	Curandero, chamán, líder religioso	Yerberos, hueseros, curadores	Anciano o sabio	Se curan solos	Otro
Ashaninka	520	99	7	122	110	21	100	123	52	146	3
Awajún	419	93	2	121	97	29	45	24	30	121	2
Kichwa	315	72	10	88	82	53	83	41	21	71	14
Kukama Kukamiria	216	41	2	60	68	35	61	28	21	66	-
Shawi	185	24	4	61	55	23	39	9	7	42	-
Shipibo-Konibo	153	29	-	50	27	10	44	27	8	35	1
Asheninka	113	13	-	25	20	8	35	33	14	51	1
Achuar	94	22	4	36	51	14	22	9	11	15	-
Yagua	86	15	-	17	29	12	12	12	5	20	1
Matsigenka	69	14	2	16	13	1	5	6	5	16	1
Urarina	65	7	-	12	24	2	7	-	4	36	-
Wampis	65	6	1	26	24	5	10	1	2	18	1
Yanasha	65	10	-	22	10	3	4	6	6	12	-
Kandozi	54	1	-	12	21	4	26	6	4	7	-
Tikuna	38	1	-	11	14	1	5	-	1	7	-
Yine	30	8	1	10	8	4	6	6	6	9	-
Murui-Muinani	24	4	-	6	5	4	9	4	4	12	-
Nomatsigenga	24	3	-	5	3	1	4	3	-	10	-
Matsés	19	1	-	-	5	1	-	1	4	4	-
Harakbut	17	6	1	4	1	-	3	1	3	4	-
Cashinahua	16	3	1	1	3	1	2	1	7	8	1
Bora	14	-	-	4	6	3	-	1	-	4	-

Pueblo indígena	Comunidad indígena										
	Total	Médico	Tecnólogo médico	Enfermero	Promotor de salud sanitario	Partero	Curandero, chamán, líder religioso	Yerberos, hueseros, curadores	Anciano o sabio	Se curan solos	Otro
Kakataibo	14	1	-	6	7	5	5	6	4	5	-
Mastanahua	13	-	-	2	3	-	3	-	6	4	1
Kapanawa	12	-	-	5	1	2	7	3	2	3	-
Yaminahua	8	-	-	2	2	-	-	1	-	2	-
Madija	7	-	-	2	2	-	2	-	1	3	-
Secoya	7	2	-	2	1	1	1	-	-	-	-
Sharanahua	6	2	-	3	1	-	-	-	3	3	1
Majuna	5	1	-	2	2	-	2	-	-	2	-
Shiwilu	5	-	-	-	2	1	3	-	-	1	-
Amahuaca	4	2	-	-	-	1	2	-	-	1	-
Ikitu	4	1	-	2	4	1	-	1	-	1	-
Ese Eja	3	1	-	2	1	1	2	2	1	-	-
Arabela	2	-	-	1	1	-	-	-	-	1	-
Kakinte	2	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-
Nahua	2	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-
Ocaina	2	-	-	1	1	-	1	-	-	-	-
Chamicuro	1	-	-	1	-	-	1	-	-	-	-
Chapra	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-
Jíbaro	1	1	-	1	1	-	-	-	-	1	-
Marinahua	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Quechuas	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Resígaro	1	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-
Total	2703	484	35	743	708	247	552	355	232	742	27

Fuente: Censo de Comunidades Nativas (INEI 2018). Algunas comunidades indígenas no declararon.

CUADRO A9. PROGRAMAS SOCIALES SEGÚN PUEBLOS Y COMUNIDADES INDÍGENAS, 2017

Pueblo indígena	Total	PANTBC	Qali Warma	Materiales educativos	Beca 18	Cuna Más	Pensión 65	SIS
Ashaninka	520	14	444	241	51	127	326	513
Awajún	419	10	365	229	28	132	296	413
Kichwa	315	12	289	171	38	124	259	314
Kukama Kukamiria	216	6	209	127	37	64	189	216
Shawí	185	6	169	127	31	63	140	182
Shipibo-Konibo	153	7	140	95	19	51	117	152
Asheninka	113	1	97	75	6	20	75	110
Achuar	94	3	80	52	19	21	42	94
Yagua	86	4	79	39	6	26	60	84
Matsigenka	69	1	48	22	5	7	30	66
Urarina	65	2	61	21	6	13	47	63
Wampis	65	6	59	37	12	16	53	65
Yanesha	65	4	59	29	9	21	51	65
Kandozi	54	-	40	22	1	7	24	54
Tikuna	38	1	32	19	2	10	22	38
Yine	30	4	25	22	9	13	21	30
Murui-Muinani	24	-	23	12	6	4	22	24
Nomatsigenga	24	-	20	7	4	5	15	24
Matsés	19	-	18	17	2	1	17	19
Harakbut	17	1	15	11	-	7	10	17
Cashinahua	16	1	16	12	8	8	14	16
Bora	14	-	13	9	3	4	12	14
Kakataibo	14	3	13	8	2	2	11	14
Mastanahua	13	-	13	11	6	8	12	13
Kapanawa	12	-	10	5	-	1	7	11
Yaminahua	8	-	7	4	-	3	5	8
Madija	7	-	7	6	2	3	7	7
Secoya	7	-	7	4	-	2	5	7
Sharanahua	6	1	6	6	2	3	6	6
Maijuna	5	-	5	3	1	1	4	5
Shiwilu	5	-	4	4	-	4	3	5
Amahuaca	4	-	4	2	-	1	4	4
Ikitu	4	-	4	4	1	2	4	4
Ese Eja	3	-	3	1	1	1	3	3
Arabela	2	-	2	2	1	2	2	2
Kakinte	2	-	2	-	-	-	2	2
Nahua	2	-	2	-	-	-	1	2
Ocaina	2	-	2	2	1	-	2	2
Chamicuro	1	-	1	-	-	1	1	1
Chapra	1	-	1	1	-	-	1	1
Jíbaro	1	-	1	1	1	1	1	1
Marinahua	1	-	1	-	-	-	1	1
Quechuas	1	-	1	1	-	-	1	1
Resígaro	1	-	1	-	-	1	1	1

Continúa...

Pueblo indígena	Total	PCED*	Juntos	Tambos	Alfabetización	Vacunas	Sembrando	Otro	Ninguna
Ashaninka	520	182	343	21	106	223	53	24	2
Awajún	419	122	342	18	63	201	28	6	3
Kichwa	315	116	269	20	26	162	48	28	-
Kukama Kukamiria	216	53	196	7	12	86	30	1	-
Shawi	185	70	160	22	18	94	19	7	-
Shipibo-Konibo	153	55	108	6	9	69	13	2	-
Asheninka	113	21	68	2	27	48	17	-	2
Achuar	94	34	59	4	9	48	22	1	-
Yagua	86	18	64	3	4	34	4	1	1
Matsigenka	69	12	36	4	4	25	1	3	3
Urarina	65	19	56	2	4	22	6	-	-
Wampis	65	25	57	4	2	35	5	1	-
Yanesha	65	16	48	-	4	30	9	1	-
Kandozi	54	11	42	-	-	18	2	2	-
Tikuna	38	8	27	-	3	15	1	3	-
Yine	30	12	19	2	8	15	2	-	-
Murui-Muinani	24	4	24	7	1	11	2	-	-
Nomatsigenga	24	4	13	-	5	5	3	-	-
Matsés	19	1	17	1	-	7	-	-	-
Harakbut	17	6	9	-	2	10	2	3	-
Cashinahua	16	3	13	-	8	9	7	-	-
Bora	14	1	12	-	-	5	-	-	-
Kakataibo	14	7	9	-	2	8	1	2	-
Mastanahua	13	2	9	-	1	5	1	-	-
Kapanawa	12	2	8	-	1	5	1	-	1
Yaminahua	8	1	5	-	-	4	-	-	-
Madija	7	4	5	1	2	5	2	-	-
Secoya	7	1	6	-	-	3	-	-	-
Sharanahua	6	3	5	-	2	2	-	1	-
Maijuna	5	3	5	1	-	2	-	-	-
Shiwilu	5	4	5	1	-	4	-	1	-
Amahuaca	4	2	3	-	-	2	-	-	-
Ikitu	4	2	4	1	-	3	-	-	-
Ese Eja	3	3	3	1	-	2	-	-	-
Arabela	2	-	2	-	-	1	-	-	-
Kakinte	2	-	2	-	-	-	-	-	-
Nahua	2	1	1	-	-	1	-	-	-
Ocaina	2	-	2	-	-	2	-	-	-
Chamicuro	1	1	1	-	-	1	-	-	-
Chapra	1	-	1	-	-	1	-	-	-
Jíbaro	1	1	1	1	1	1	1	-	-
Marinahua	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Quechuas	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Resígaro	1	-	1	-	-	-	1	-	-

Fuente: Censo de Comunidades Nativas (INEI 2018). Algunas comunidades indígenas no declararon. *Programa de Control de Enfermedades Diarréica.



OXFAM